LA REVISTA DE LA PÁTRIA GRANDE

NUEVAMERICA

Foto Wavebreakmedia iStock

Pandemia:

que educação?
¿qué educación?

Nº 169
jan-mar 2021

Editorial

Pandemia: que educação?

Esta é a pergunta que a edição de número 169 da Revista Novamerica procura responder nos diferentes textos aqui publicados. Cada uma das reflexões, apresentadas pelos diversos especialistas que vivem em diferentes países latino-americanos e caribenhos e atuam em diferentes âmbitos, busca situar a grave crise instalada por conta da pandemia provocada pela COVID 19. Todavia, também se dedicam a apontar alguns caminhos, algumas saídas, para vencê-la.

Uma crise que afeta todas as dimensões da vida individual e coletiva e que provoca múltiplas interrogações em todas áreas que abrangem e configuram a nossa existência no planeta. Uma crise que instala confrontos, mas também muita solidariedade. Uma crise que mobiliza ou precisa mobilizar governos, instituições de toda a natureza, sociedade civil, enfim, uma crise que nos faz perguntar: por que aconteceu? Para que aconteceu? Com o que estamos comprometidos, para onde caminhamos? Entre tantas outras questões que exigem uma profunda reflexão, não só para encontrar respostas para o aqui e agora - uma questão de sobrevivência -, mas também para buscar alternativas que viabilizem um outro mundo possível muito melhor. Um mundo onde prevaleça o ser no lugar do ter. E onde o ter seja sinônimo de direito a uma vida digna para toda a humanidade.

Diante deste contexto, não poderíamos deixar de perguntar: Como lidar com a educação enquanto a pandemia acontece e quando ela terminar? O que precisa mudar agora e no futuro próximo? Quais os impactos da pandemia na educação? Que transformações são urgentes no campo educacional em todos os seus âmbitos e níveis? Enfim, para onde caminha a educação?

É claro que não temos a pretensão, nem mesmo o objetivo de responder a todas essas questões e muitas outras que, certamente, precisamos fazer diante da catástrofe que essa pandemia provocou e ainda provoca. Os diversos textos apresentados, mesmo que de maneira suscinta, fazem um bom diagnóstico dos problemas que a educação está enfrentando, como por exemplo, problemas de ordem emocional causados pelo isolamento a que os alunos estão submetidos, estresse por parte dos professores por terem que lidar com ensino remoto emergencial, famílias que têm que aprender, de repente, a conduzir de modo mais sistemático o estudo de seus filhos e que sequer dispõem de infraestrutura para exercer tal tarefa. Problemas de ordem operacional, tais como: a falta de computadores ou acesso à internet, as medidas sanitárias e/ou protocolares para lidar com o retorno das aulas presencias e com os inúmeros desafios relacionados à administração e ao cuidado para que os profissionais da área da educação, bem como os estudantes sejam assistidos com qualidade, segurança e, por que não, com muita ética e amor.

Mas o que publicamos não fala apenas de problemas, nossos autores também refletem sobre as possíveis soluções para lidar com toda a complexidade da situação e um verbo ganha destaque: ESPERANÇAR. Com ele, além de poder reencontrar nosso entusiasmo para continuar lutando e agindo para a construção por uma educação digna para todos e todas, queremos também homenagear nosso mestre Paulo Freire, com o qual aprendemos:

É preciso ter esperança, mas ter esperança do verbo esperançar; porque tem gente que tem esperança do verbo esperar. E esperança do verbo esperar não é esperança, é espera. Esperançar é se levantar, esperançar é ir atrás, esperançar é construir, esperançar é não desistir! Esperançar é levar adiante, esperançar é juntar-se com outros para fazer de outro modo…

Foto Simone Nascimento

Editorial

Pandemia: ¿qué educación?

Esta es la pregunta que la edición 169 de la Revista Novamerica busca responder en los textos aquí publicados. Cada una de las reflexiones que presentaron los diversos especialistas que viven en diferentes países latinoamericanos y caribeños y actúan en distintos ámbitos, cada una de las reflexiones, decíamos, procura situar la grave crisis que se instaló por la pandemia, provocada por la COVID-19. También apuntan algunos caminos, algunas salidas, para poder vencerla.

Una crisis que afecta todas las dimensiones de la vida individual y colectiva y que provoca múltiples interrogaciones en todas las áreas que abarcan y configuran nuestra existencia en el planeta. Una crisis que trae enfrentamientos pero también mucha solidaridad. Una crisis que moviliza o precisa movilizar a los gobiernos, a todo tipo de instituciones, a la sociedad civil. Una crisis que nos mueve a preguntarnos: ¿por qué sucedió? ¿Para qué sucedió? ¿Con qué estamos comprometidos? ¿Hacia dónde caminamos? Entre tantas otras preguntas que exigen una profunda reflexión no solo para encontrar respuestas para el aquí y ahora –una cuestión de sobrevivencia–, sino también para buscar alternativas que hagan viable otro mundo posible mucho mejor. Un mundo en el que prevalezca ser en lugar de tener y en donde tener sea sinónimo de derecho a una vida digna para toda la humanidad.

Frente a este contexto, no podemos dejar de preguntarnos: ¿Cómo lidiar con la educación ahora que está ocurriendo la pandemia y después, cuando acabe? ¿Qué es lo que tiene que cambiar ahora y en un futuro próximo? ¿Cuáles son los impactos de la pandemia en la educación? ¿Cuáles son las transformaciones urgentes en el campo educacional en todos los ámbitos y niveles? Por fin, ¿hacia dónde va la educación?

Es claro que no tenemos la pretensión ni siquiera el objetivo de responder a estos y otros interrogantes que puedan surgir frente a la catástrofe que esta pandemia causó y continúa causando. Los diversos textos presentados, aunque de manera sucinta, hacen un buen diagnóstico de los problemas que la educación está enfrentando como, por ejemplo, problemas de orden emocional causados por el aislamiento a que los alumnos están sometidos; estrés por parte de los profesores por tener que trabajar con la enseñanza a distancia de emergencia; familias que tienen que aprender, de repente, a conducir de modo más sistemático el estudio de sus hijos y que no dispone de infraestructura para ejercer dicha tarea. Problemas de orden operacional, tales como la falta de computadoras o de acceso a internet, de medidas sanitarias y/o protocolares para enfrentar la vuelta a las clases presenciales. También, los innúmeros desafíos relacionados a la administración y al cuidado para que los profesionales del área de la educación, así como los estudiantes, sean asistidos con calidad, seguridad y, por qué no, con mucha ética y amor.

Pero lo que publicamos no habla solo de problemas. Nuestros autores también reflexionan sobre las posibles soluciones para lidiar con esta situación tan compleja. Un verbo se destaca: ESPERANZAR. Con el mismo, además de poder reencontrar nuestro entusiasmo para continuar luchando y actuando para la construcción de una educación digna para todos y todas, queremos también homenajear a nuestro maestro Paulo Freire, con quien aprendimos:

Es preciso tener esperanza, pero tener esperanza del verbo esperanzar; porque hay gente que tiene esperanza del verbo esperar. Y esperanza del verbo esperar no es esperanza, es espera. Esperanzar es levantarse, esperanzar es ir atrás, esperanzar es construir, ¡esperanzar es no desistir! Esperanzar es seguir adelante, esperanzar es juntarse con otros para hacer de otro modo…

Foto pexels-julia-m-cameron

Sumário

pág. 5

Entrevista | *Cecilia Peraza Sanginés* | *México*

Reflexiones sobre educación y post-pandemia

Reflexões sobre educação e pós-pandemia (pág. 14)

pág. 22

Educação: novas exigências em tempos de pandemia

Susana Sacavino e Vera Maria Candau • Brasil

pág. 28

Primera parte: una declaración… por la vida

EZLN Chiapas • México

pág. 29

Nuevas funciones docentes en la pandemia y post-pandemia

Enrique Manuel Revilla Figueroa • Perú

pág. 33

Desafios da educação na pandemia e na pós-pandemia

Bernadete Gatti • Brasil

pág. 37

La educación virtual: la era de los entornos virtuales

María Luz Mardesich Pérez • Bolivia

pág. 42

Pedagogia da esperança, Paulo Freire no contexto da pandemia
Ivanilde Apoluceno de Oliveira • Brasil

pág. 46

Oficina mulheres negras e literatura: um relato de experiência
Caroline da Matta Cunha Pérez • Brasil

pág. 47

Un enfoque personalizante para tiempos desafiantes
Equipo Centro Pedagógico Poveda • Chile

pág. 52

Poéticas da educação: arte e compromisso com o outro
Rosa Maria Bueno Fischer • Brasil

pág. 56

Educación y arte: un diálogo posible e inevitable
María Teresa Mirabal • República Dominicana

pág. 57

A ética do cuidado na educação
Marta Nörnberg • Brasil

pág. 62

Mosaico

Entrevista

Cecilia Peraza Sanginés

cecilia.peraza@politicas.unam.mx | México

Foto acervo do entrevistado

Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona con especialidad en Educación y Cultura. Actualmente es profesora de tiempo completo adscrita al Centro de Estudios Sociológicos, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde realizó sus estudios de licenciatura. Tiene experiencia profesional en diversos campos vinculados con instituciones sociales y educativas en México y el Estado español. Sus principales intereses de investigación se enmarcan en los ámbitos de la sociología de la política educativa en temas como la educación para la ciudadanía global; la educación en valores; los estudios de género y coeducación; la gestión de conflictos en el ámbito escolar; la formación profesional y técnica; y los cambios en las instituciones de educación superior. Recientemente coordinó dos proyectos subsecuentes de investigación financiados por la Universidad (PAPIIT, DGAPA-UNAM) sobre la rendición de cuentas en la reforma educativa global, que se enmarca en una comparativa internacional entre siete países. Es coordinadora del libro "México en la reforma educativa global", editado por la UNAM en 2020.

Reflexiones sobre educación y post-pandemia

Teniendo presente no solo el actual contexto marcado por una grave crisis en el área de la salud, sino también el período post-pandemia, ¿cuáles son los principales problemas y/o desafíos que la educación, en sus diferentes niveles, está enfrentando o tendrá que enfrentar en un futuro próximo?

La educación se ha constituido a partir de afrontar histórica y permanentemente problemas y desafíos para la humanidad, con la intención de generar las herramientas colectivas necesarias para gestionar nuevas necesidades y conflictos sociales. El hecho educativo, de cuyo estudio se encarga la pedagogía, abarca una gran cantidad de relaciones e instituciones y contempla, desde luego, los sistemas educativos formales, como estructurantes de los Estados nacionales.

Es preciso distinguir la educación informal - asociada a los agentes socializadores primarios y secundarios (la familia, los grupos de pares, las iglesias, las bibliotecas, las ludotecas, los centros sociales y los medios de comunicación, entre otros) - de la educación formal –asociada a la escuela

En esta nueva década, marcada por la pandemia global provocada por el virus SARS-COV-2 y la COVID 19, la educación se enfrenta a nuevos problemas específicamente vinculados con la salud en los espacios educativos y con los efectos del confinamiento en las familias y su relación con las escuelas.

en sus distintos niveles: acompañamiento de la primera infancia, como centros de desarrollo infantil; educación básica (educación inicial o preescolar, primaria y secundaria); educación media superior (bachilleratos terminales, carreras técnicas y preparatorias) y la educación superior (licenciaturas y post-grados). Se refieren a la educación no formal todas aquellas actividades que se realizan fuera del ámbito escolar. Aquellas que no están directamente dirigidas a la provisión de credenciales propias del sistema educativo reglado. Por ejemplo, talleres, grupos escultistas o montañistas, asociaciones artísticas o artesanales, organizaciones barriales, entre otros.

Así, pues, referirse a la educación implica un alto nivel de complejidad. Se trata de un concepto del que se sirven todas las posturas políticas como herramienta para conseguir sus objetivos. La educación como solución a todos los problemas sociales resulta, a estas alturas, un significante vacío.

En esta nueva década, marcada por la pandemia global provocada por el virus SARS-COV-2 y la COVID 19, la educación se enfrenta a nuevos problemas específicamente vinculados con la salud en los espacios educativos y con los efectos del confinamiento en las familias y su relación con las escuelas.

Esos problemas se suman a los estructurales previamente identificados en los sistemas educativos desde finales del siglo pasado. En concreto, la reproducción y profundización de las desigualdades sociales (económicas, de género u orientación sexual, étnicas, por capacidades diferentes o situaciones de discapacidad, entre otras).

Algunos autores, entre los que destacan Richard Horton y Merrill Singer (como se cita en Plitt el 20 de octubre de 2009), se han referido a esta crisis global como una *sindemia*, y enfatizan la necesidad de comprender a la COVID19 como una enfermedad social –no solo biológica– en la que ambos elementos están presentes, de manera que se potencian de forma sinérgica. Por ello se plantea la necesidad

Foto Paula Polli

de trabajar más allá de la prevención de los contagios y de incidir en la esfera social y cultural.

Recientemente abordamos el estado de la cuestión acerca del cierre escolar durante la pandemia y sus efectos sobre las familias (GARCÍA CHEDIAK e PERAZA, 2020), con base en una revisión de alcance en buscadores especializados de 48 artículos académicos. Las reflexiones sobre el cierre de las escuelas se concentran en los efectos: la exacerbación de las desigualdades estructurales y de género, los efectos psicológicos y psiquiátricos derivados de la transición hacia distintas formas de educación a distancia. Resulta interesante encontrar también en la literatura académica, la identificación de áreas de oportunidad para la educación post-pandemia y alternativas pedagógicas desarrolladas tanto por familias como por escuelas, como redes de apoyo y cooperación durante la contingencia.

¿Qué entiende usted por educación de calidad en estos tiempos de pandemia?

La calidad como concepto de mercado aplicado a los sistemas educativos, ha sido ampliamente debatida por autores críticos a la mercantilización de la educación (POPHAM, 1999; GRIERA, RIFÀ Y PERAZA, 2005; SVERDLICK, 2009; RODRÍGUEZ, 2010; VÁSQUEZ, 2013; VEGA-CANTOR, 2014; VERGER Y NORMAND, 2015; COLELLA Y DÍAZ, 2016; ACUÑA Y PONS, 2016; VERGER Y PARCERISSA, 2017; VERA Y GONZÁLEZ-LEDESMA, 2018; ANAYA, 2019; PLA, 2019).

Dotar de significado a la educación de calidad, en tiempos de pandemia, nos obliga a replantear la cuestión: ¿educar para qué? Si entendemos la calidad como garantía de contenidos adecuados para reflexionar el momento histórico que se está afrontando socialmente –como el acompañamiento cercano y la escucha activa de las y los educandos, y la aplicación de procesos de evaluación adecuados al contexto– lo que tenemos es una enorme área de oportunidad.

En México lo que hemos observado, a lo largo de la contingencia, ha sido el desarrollo apresurado de contenidos televisivos para una supuesta garantía de cobertura (Programa Nacional *Aprende en casa*). También la falta de adecuación curricular frente a la crisis global; el abandono de muchas personas en edad escolar que no tienen acceso a internet ni tampoco acompañamiento de ningún tipo[1]; la obsesión por la rendición de cuentas; la evaluación estandarizada y el mantenimiento de una aparente normalidad.

Foto Julia M. Cameron no Pexels

En el amplio colectivo docente es posible identificar esfuerzos verdaderamente heroicos por aportar, desde la profesión con vocación, un granito de arena al proceso de aprendizaje durante la contingencia. Maestras y maestros acompañando sentimentalmente a sus grupos para afrontar la enfermedad, el miedo y la muerte. Otros que han logrado proveer a su alumnado de dispositivos digitales para que puedan acceder a su derecho a la educación. Otras y otros reinventándose con la infancia y la juventud en esta transición evolutiva a la era digital.

Lamentablemente, también es posible reconocer los vicios del sistema en comportamientos oportunistas frente al trabajo magisterial. Existe una obcecada insistencia administrativa en la evaluación basada en la rendición de cuentas permanente, de las familias hacia la escuela (evidencias de actividades realizadas), de las escuelas hacia la administración escolar (evidencias de programación y capacitación) y de esta hacia el campo político (formularios, encuestas y evidencias de alineación). En esa rendición de cuentas se construyen discursos para simular el éxito de la gestión de la crisis que, supuestamente, garantiza la educación de calidad[2].

La calidad de la educación en tiempos de pandemia depende de las posibilidades de las familias de acompañar el proceso de sus hijas e hijos para aprender de la crisis y generar herramientas de resiliencia, y para aprender también de las nuevas relaciones que logren establecerse con las escuelas y la comunidad. Aunque en la realidad de la mayoría de las familias, la educación formal en tiempos de pandemia ha significado una carga más sobre la espalda, sobre todo de las mujeres, lo cual ha profundizado las desigualdades estructurales y de género[3].

La calidad de la educación en tiempos de pandemia depende de las posibilidades de las familias de acompañar el proceso de sus hijas e hijos para aprender de la crisis y generar herramientas de resiliencia, y para aprender también de las nuevas relaciones que logren establecerse con las escuelas y la comunidad.

¿Cuál es el significado y cuáles son las perspectivas de construcción de la ciudadanía global en este tiempo de pandemia?

La noción de 'ciudadanía global' cobró un lugar central en el discurso internacional acerca de las prioridades educativas para el desarrollo, en 2012. A partir de la iniciativa *"La educación ante todo"*, del Secretario General de las Naciones Unidas, el fomento dado a la ciudadanía global y al desarrollo sostenible se asumieron como prioridad. No obstante, destaca la amplitud de dicha noción. Es decir, la dificultad de hacerla operativa en educación porque implica un cierto grado de confusión. Esto se debe fundamentalmente a que es un concepto poco claro, una contradicción de términos e, incluso, un oxímoron (DAVIES, 2006).

Tradicionalmente, la noción de ciudadanía se ha relacionado con la pertenencia individual a una comunidad política contenida en los límites del Estado Nación. Ello comprende un sentido de pertenencia a una comunidad

política nacional pero también a una forma de acción, con implicaciones a nivel de responsabilidades y derechos. Sin embargo, el propio Estado Nación ha sido desplazado, en el sistema neoliberal, por otros poderes fácticos. Es el caso de las farmacéuticas que, en esta crisis, se han hecho cargo de la investigación, la producción y la distribución de la vacuna, en una carrera por controlar el mercado mundial y una supuesta "nueva normalidad".

En cualquier caso, la noción de ciudadanía es controvertida. Está sujeta a variedad de interpretaciones, no solamente en sociedades divididas, sino también entre poblaciones indígenas o minorías culturales en el interior de un Estado. Por otra parte, los derechos asociados a la ciudadanía a menudo son negados a los grupos de migrantes, en particular a las personas refugiadas (PERAZA, 2015).

Cualquier intento de incorporar la noción de ciudadanía más allá del Estado Nación, a nivel global, se vuelve todavía más problemático desde la perspectiva jurídica. Aun con la declaración de las Naciones Unidas acerca del surgimiento de una comunidad política mundial, sus miembros están compuestos de naciones, no de individuos. Así, pues, pese a la forma como la globalización está afectando a las concepciones tradicionales de la ciudadanía dentro de los límites del Estado Nación, la noción de 'ciudadanía global' sigue siendo una metáfora; más aún, una contradicción.

¿De qué ciudadanía hablamos cuando hay personas que mueren ahogadas diariamente en el Mediterráneo y en el Río Bravo, en la búsqueda desesperada de un lugar en el mundo para vivir? ¿A qué ciudadanía democrática nos referimos cuando México registra más muertes y desapariciones forzadas que las dictaduras latinoamericanas de finales del siglo XX?

Así, pues, las perspectivas de construcción de la ciudadanía global, en este tiempo de pandemia, pasan por deconstruir y ampliar categorías anteriores que se refieren a la relación del individuo y las comunidades con su población y su territorio originarios. El arraigo y la pertenencia, con la aldea global como referente, sin perder el compromiso con la construcción colectiva en el nivel local (*glocal,* es el acrónimo formado a partir de global y local, que se ha empleado desde las perspectivas económica y cultural para referirse a dicha visión).

Sin duda, esta nueva experiencia global pandémica apunta hacia la construcción de una ciudadanía global para el cuidado de las personas, en el campo de la salud y de las relaciones, así como en el campo de los recursos del planeta.

En educación, se trata de ampliar la consciencia acerca de los límites de nuestro planeta, de la interdependencia entre los seres vivos y la urgencia de la ética global de los cuidados con perspectiva de género. Sin duda, esta nueva experiencia global pandémica apunta hacia la construcción de una ciudadanía global para el cuidado de las personas, en el campo de la salud y de las relaciones, así como en el campo de los recursos del planeta. Se presentan interesantes desafíos para optimizar las tecnologías de la información y la comunicación en la era digital, con el foco en el ejercicio de los derechos sociales frente a las desigualdades.

Foto Anna Shvets no Pexels

¿Cuáles son las contribuciones que la decolonialidad y la interculturalidad tienen para darle a la educación del continente?

La interculturalidad ha sido un discurso utilizado por grupos dominantes como un medio para asimilar a las culturas locales minorizadas (ZÁRATE, 2014). A pesar de presentarse como un modelo alternativo de convivencia entre las diversas culturas, tanto en los países latinoamericanos con pueblos originarios que utilizan su propia lengua, como en los países receptores de personas inmigrantes, la propuesta intercultural no ha garantizado un diálogo equitativo, respetuoso, democrático ni en igualdad de condiciones. El desarrollo cultural no solo depende de su organización y

solidez interna (crecimiento intracultural), sino del grado de relación que pueda tener con otras culturas.

"Estas relaciones pueden tener formas y matices diferentes (pluricultural, multicultural, intercultural o transcultural) y generar tensiones y conflictos de poder. Cuando estas relaciones culturales ocurren en igualdad de condiciones y en el respeto mutuo de sus saberes y sus modos de vida, se asume que son relaciones interculturales, pero generalmente esto no ocurre en la vida real. Por lo tanto, es una utopía. Por el contrario, se convierte en un camino efímero hacia la supra- o la trans- culturalidad. Estas relaciones transculturales suponen la colonización y dependencia, y la respuesta frente a estas relaciones de dominación es la decolonización" (ZÁRATE, 2014,105).

Foto August de Richelieu no Pexels

La pedagogía decolonial plantea la educación liberadora, popular y/o comunitaria, como una alternativa ético-política posible (FREIRE, 1968/2005; ILICH, 1970; MIGNOLO, como se cita en Giuliano y Berisso, 2014). Se trata de un diálogo geopolítico-pedagógico de aprender a desaprender para poder re-aprender.

Los principales aportes del "giro descolonial" (De Sousa, 2009; Dussel, 2015) involucran el pensamiento fronterizo como condición de posibilidad para hacer visible la triple dimensión de la colonialidad (del poder, del saber y del ser). Esta triple dimensión ha operado históricamente como cara oculta de la modernidad. Se trata, de acuerdo con Giuliano y Berisso (2014, 62), de "una invitación a reflexionar sobre los modos en que siguen aún vigentes en nuestras sociedades distintos dispositivos de colonización, por ende, de dominación, de sometimiento e invisibilización, que atentan contra otras formas de conocer, ser y estar, diferentes (y subalternizadas) a la planteada por la matriz colonial de poder" (*idem,* 62).

Sin embargo, la realidad de la enseñanza a distancia durante la contingencia para niñas, niños y jóvenes, ha significado la doble o triple jornada para las madres trabajadoras que, en su mayoría, se han hecho cargo de acompañar el proceso educativo.

La decolonización, de acuerdo con Zárate (2014, 106), "utiliza sus métodos de deconstrucción, descentralización, desesencialización". Así, una de las formas de decolonizar es a través del saber que implica desarrollar teorías, ciencias y conocimientos a partir de epistemologías y racionalidades propias. La decolonización implica, de acuerdo con este autor, y en primer lugar, reconocer el dominio cultural. Mientras persista esa relación de dominación, es inviable la interculturalidad.

Así, pues, las principales contribuciones de la decolonialidad a la educación post-pandemia, refieren a la capacidad de los distintos pueblos para desarrollar sus propias estrategias para la resiliencia, para desarrollar conocimientos nuevos a partir de las experiencias frente a la contingencia global. Se trata de generar nuevas preguntas enraizadas en la manera como se ha vivido el confinamiento, la enfermedad y la muerte en las distintas latitudes, para repensar la vida viva fundada en el cuidado de la salud de las personas y de los ecosistemas. Eso sería posible con sistemas educativos flexibles, abiertos a nuevas preguntas y a la construcción de respuestas de manera reflexiva y colectiva.

¿Cómo ve usted la enseñanza a distancia de carácter de emergencia en este período de pandemia?

Los desafíos de la enseñanza a distancia son muy distintos para cada nivel educativo y socioeconómico, para las distintas culturas y para los diversos sistemas educativos del mundo. Las necesidades y las capacidades de concentración y de autonomía son muy distintas en niñas y niños de educación básica y en estudiantes de educación superior. En ese sentido, hace años que se experimentan distintos métodos de sistemas de educación abiertos y a distancia para personas jóvenes, que en esta crisis han encontrado una interesante área de oportunidad para consolidarse. Sin embargo, la realidad de la enseñanza a distancia durante la contingencia para niñas, niños y jóvenes, ha significado la doble o triple jornada para las madres trabajadoras que, en su mayoría, se han hecho cargo de acompañar el proceso educativo. El peor de los escenarios es el abandono de niñas y niños frente a la televisión u otra pantalla.

En el caso de la educación privada, la crisis se profundizó porque se tiene que cobrar un servicio que no se puede ofrecer, debido a la contingencia. Así, pues, los servicios educativos han debido reinventarse. Han mutado las maneras de ejercer la docencia y, en muchos casos, la escolarización se ha convertido en alienación a causa de las horas frente a la pantalla y a la prioridad dada al control y no al aprendizaje. Los efectos de dichos métodos en la salud física y mental de niñas, niños, jóvenes, docentes y madres de familia, no han logrado siquiera dimensionarse.

Foto Débora Brito Agência Brasil

¿Qué relaciones usted podría establecer entre la virtualidad y la educación en la post-pandemia?

La virtualidad asume tácitamente, al menos, un supuesto falaz que refiere al acceso universal a plataformas que pretenden sustituir la realidad. Hacer *como si* se estuviera reemplazando el aula de clase es no querer asimilar a todas las personas que han quedado fuera del proceso, bien por carecer de dispositivos, bien por encontrarse en un entorno rural donde la virtualidad resulta una realidad demasiado lejana. En el peor de los escenarios, por haber padecido los efectos de la pandemia en el seno de la familia y no haber participado de los procesos alternativos. La virtualidad implica una nueva dimensión de la exclusión social, más allá de las posibilidades que pueda ofrecer a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Además, en ese proceso, el estímulo docente es insustituible (como asegura FUSTER, en SÁNCHEZ, 2020).

Han mutado las maneras de ejercer la docencia y, en muchos casos, la escolarización se ha convertido en alienación a causa de las horas frente a la pantalla y a la prioridad dada al control y no al aprendizaje. Los efectos de dichos métodos en la salud física y mental de niñas, niños, jóvenes, docentes y madres de familia, no han logrado siquiera dimensionarse.

Sin duda, hemos experimentado y aprendido nuevas posibilidades de relación y de transmisión de contenidos, así como de ejercer la docencia. Incluso se han descubierto nuevas posibilidades para la educación de las personas adultas que dejaron truncos sus estudios. En la educación superior, la virtualidad para la enseñanza a distancia es una tendencia global, aunque el planteamiento contemplaba alternar la formación en línea con la presencial.

En la primera infancia y hasta la mayoría de edad, los efectos psicológicos y psiquiátricos de la virtualidad –exacerbados por el confinamiento - no han sido suficientemente evaluados para asumirse como alternativa. Al respecto, Catherine L'Ecuyer (2015) cuestiona una serie de "neuromitos" de la educación para reflexionar acerca de la "realidad" digital y el uso de las pantallas en la primera infancia. Afirma el valor de educar en la realidad y en el asombro para formar personas maduras, libres, autónomas, empáticas y críticas, a fin de poder aprovechar las potencialidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Supone una vuelta al sentido común en donde la preparación para el mundo online es el mundo offline (el *on-life* al que se han referido algunas personas, al reflexionar sobre la virtualidad durante la pandemia).

Muchos educadores en diferentes países señalan la necesidad de una reinvención de la escuela. ¿Qué nos podría decir sobre este tema?

La reinvención de la escuela es una necesidad como lo es, en sí misma, la necesidad de reinventarnos permanentemente para adaptarnos al cambio. La crisis de los sistemas educativos en el seno de la crisis del sistema capitalista neoliberal, nos coloca en un extremo de la Historia en el que es necesario visualizar "horizontes de futuro". Horizontes posibles. En ese sentido, me inclino hacia el planteamiento de Tonucci (en PANTALEONI Y BATTISTA, 2020)

Foto CDC no Pexels

de fundamentar dicha transformación preguntando a las niñas y a los niños qué es lo que han echado de menos de la escuela y qué es lo que esperan de ella.

En mi opinión, esa reinvención debería colocar las nuevas necesidades de aprendizaje de la infancia y la juventud en el centro, más allá de los sistemas de evaluación que promueven la competencia y la individualidad por encima de la cooperación y el sentido de colectividad. En la misma línea, resulta vital generar espacios adecuados para el trabajo colegiado entre docentes, así como procesos formativos sólidos y sostenidos, más allá de las capacitaciones aisladas que sirven, fundamentalmente, para la evaluación basada en la rendición de cuentas - con los efectos perversos que comporta - y el llenado, estéril para el aprendizaje, de la bibliometría.

En ese sentido, también se ha observado la necesidad de revitalizar la relación familia-escuela y de generar espacios formativos y de diálogo para las personas que acompañan efectivamente el proceso de aprendizaje significativo de niñas, niños y jóvenes.

Desde las Naciones Unidas, se retoman voces que plantean la pandemia global como *una ocasión para reinventar la escuela* (LUTHRA, 2020). No obstante, en el análisis del discurso que se genera en el campo internacional, es posible identificar, en los planteamientos de la *educación del futuro,* la tendencia hacia la mercantilización y la excusión que hace años viene señalando el pensamiento crítico latinoamericano, a partir del análisis de las reformas educativas.

Al respecto, Tedesco (2012) sugiere el "abandono de la pedagogía" por parte de la planificación educativa desde mediados del siglo XX. Gentili (2004), por su parte, caracteriza la neoliberalización de la educación como una embestida contra la profesión docente y contra su estatus de profesional. Embestida que coloca en el centro la "pedagogía de la exclusión".

Según Bonilla-Molina (2016), existe una tendencia internacional hacia un "Apagón Pedagógico Global" que implica una ruptura en la concepción de la pedagogía como una totalidad que compone el proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto político, económico y social concreto. El autor lo describe en tres momentos. El primero responde a la fragmentación de la pedagogía por la imposición de modas temporales que solo enfatizan una dimensión del proceso pedagógico como componente clave de las reformas educativas. Eso invisibiliza la triada contexto-docente-alumno. El segundo momento pasa por la

Esa reinvención debería colocar las nuevas necesidades de aprendizaje de la infancia y la juventud en el centro, más allá de los sistemas de evaluación que promueven la competencia y la individualidad por encima de la cooperación y el sentido de colectividad.

desprofesionalización docente y su desvalorización institucional y social, incluyendo el desprestigio de las escuelas. El tercero momento conlleva la simplificación curricular y la evaluación de aprendizajes restringida al pensamiento lógico-matemático, a la lectura, la escritura, las ciencias y a la tecnología.

Así, pues, el aporte de la crítica post-estructural y decolonial a la educación remite a la necesidad de dotar a la pedagogía de un enfoque holístico complejo –no fragmentado ni simplificado– con base en nuevas relaciones entre docentes y dicentes, escuelas y familias. Un enfoque que revalore las funciones esenciales de la escuela, más allá de la transmisión de conocimientos, como espacios de socialización entre pares, como garante de la guardia y custodia de las personas

en edad escolar, como espacio en el que es posible generar conocimientos situados colectivamente.

Para terminar, ¿qué mensaje quisiera dejarles a nuestros lectores?

La pandemia (o *sindemia*) global que hemos padecido colectivamente desde el año 2020, nos plantea desafíos evolutivos que no hemos logrado dimensionar. El primero y más importante me parece el cuidado de niñas, niños y jóvenes, cuyos procesos de aprendizaje y desarrollo han sido brutalmente impactados por la emergencia, la vulnerabilidad, la enfermedad, la pobreza y la muerte. La literatura académica identifica la carga mental de jóvenes cuyas preocupaciones se dividen entre la escuela y la condición de salud y económica de sus familias. Paralelamente, colocaría en el centro el valor del auto-cuidado y del cuidado de nuestro planeta y de los recursos colectivos, desde nuestros hábitos cotidianos.

Asimismo, resulta clave afrontar de manera rigurosa y responsable los efectos del confinamiento y de la alienación a la virtualidad. Es necesario asumir con realismo que las violencias estructurales se han exacerbado, que la violencia intrafamiliar - especialmente hacia las infancias y hacia las mujeres - es uno de los más duros efectos visibles del confinamiento a nivel mundial. Por lo tanto, tenemos una oportunidad de deconstruir las prácticas patriarcales de ejercicio de autoridad e de impulsar una pedagogía de la cercanía y de los sentimientos, sin descuidar la alfabetización digital y la capacitación para optimizar el uso de las tecnologías.

Así, pues, resulta vital continuar con los procesos de construcción colectiva de la paz, con la esperanza como pedagogía para un mundo en el que quepan todos los mundos, por la humanidad y en contra del neoliberalismo.

Foto Candy Box Imagens iStock

La pandemia (o sindemia) global que hemos padecido colectivamente desde el año 2020, nos plantea desafíos evolutivos que no hemos logrado dimensionar. El primero y más importante me parece el cuidado de niñas, niños y jóvenes, cuyos procesos de aprendizaje y desarrollo han sido brutalmente impactados por la emergencia, la vulnerabilidad, la enfermedad, la pobreza y la muerte.

Notas

1 *De acuerdo con las cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP), durante la pandemia, 525.330 alumnos/as (10% de la matrícula a nivel básico) dejaron sus estudios; 800.000 alumnos no completaron el tránsito de secundaria a bachillerato; y el 8%, es decir, 305.089 estudiantes de nivel superior, desertó (Toribio, 2020). Asimismo, según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (2019), el 43.6% de los hogares en México no tiene acceso a internet.*

2 *El Secretario de Educación que a finales del 2020 ha dejado el cargo para ser embajador de México en los Estados Unidos de América, histórico operador político vinculado con el empresariado mediático, se felicitaba por el reconocimiento de la UNESCO y la OCDE a la respuesta inmediata frente a la crisis a través del programa Aprende en Casa. Este programa enfatizaba la estrategia para la cual contrató a las principales televisoras del país con presupuesto público, frente a las cifras de abandono escolar y la dramática realidad de las familias en México (DP, 2020).*

3 *El mismo Secretario de Educación reconoció que, de acuerdo con las cifras oficiales, en un 80% de los casos es la madre quien acompaña el proceso educativo de niñas y niños en casa (León, 2020).*

Referências

ACUÑA, L. A. y PONS, L. (2016). Calidad educativa en México. De las disposiciones internacionales a los remedios del Proyecto Nacional. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 12* (2), 155-174. http://dx.doi.org/10.18004/riics.2016.diciembre.155-174.

ANAYA, E. D. (2019). Calidad educativa como precarización laboral: análisis de América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 49* (2), 9-34. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27059273004

BONILLA-MOLINA, L. (2016). Apagón Pedagógico Global (APG). Las reformas educativas en clave de resistencia. *Viento Sur*, (147), 92–101. https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/vs147_l_bonilla_molina_apagon_padagogico_global_apg_las_reformas_educativas_en_clave_de_resistencias.pdf

COLELLA, L. Y DÍAZ, R. (2016). Análisis de la calidad educativa en el discurso neoliberal. *Educar, 23* (2), 447-465. http://dx.doi.org/10.5565/rev/educar.749

DAVIES, L. Y GRAHAM, P. (2009). Global Citizenship Education, Challenges and Possibilities. En R. Lewin (Ed.), *The Handbookof Practice and Research in Study Abroad; Higher Education and the Quest for Global Citizenship* (pp. 61-79). Routledge.

DE SOUSA, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Siglo XXI Editores, México.

DP, J. (2020). *UNESCO reconoce programa "Aprende en Casa" de México; 2 países han solicitado asesoría: SEP*. Sin línea MX. https://sinlineamx.com/unesco-reconoce-programa-aprende-en-casa-de-mexico-2-paises-han-solicitado-asesoria-sep/

DUSSEL, E. (2015). *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad.* Akal, España.

FREIRE, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (Mellado, J., Trad.). Siglo XXI Editores (Obra original publicada en 1968).

GARCÍA-CHEDIAK, R. y PERAZA, C. (2020, 26 de noviembre). *Cierre escolar y familias en pandemia: estado de la cuestión* [ponencia]. IV Encuentro de Educación Internacional y Comparada. La formación docente: un reto ante la contingencia por el COVID-19, Monterrey, México.

GENTILI, P. (ed.). (2004). *Pedagogía de la exclusión: crítica al neoliberalismo en educación*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

GIULIANO, F. y BERISSO, D. (2014). Educación y decolonialidad: aprender a desaprender para poder re-aprender. Un diálogo geopolítico-pedagógico con Walter Mignolo. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, (35), 61-71. https://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/educacion-y-decolonialidad.pdf

GRIERA, M.; PERAZA, C. y RIFÀ, J. (2005). El discurso de la calidad de la educación en un marco de globalización. *Aula de innovación educativa*, (141), 15-20. https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2005/170758/aulinnedu_a2005n141a2iSPA.pdf

ILICH, I. (2011). *La Sociedad desescolarizada* (Ediciones Godot, Trad.). Godot. (Obra original publicada en 1970)

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2020. 14 de mayo). Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de mayo) datos nacionales [comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/eap_internet20.pdf

L'ECUYER, C. (2015). *Educar en la realidad*. Plataforma.

LEÓN, M. (2020). Moctezuma: los niños están aprendiendo vía celular y apoyados por sus madres. Expansión política. https://politica.expansion.mx/mexico/2020/04/29/moctezuma-los-ninos-estan-aprendiendo-via-celular-y-apoyados-por-sus-madres

LUTHRA, P. (2020). *Una ocasión para reinventar la escuela*. UNESCO. https://es.unesco.org/courier/2020-3/ocasion-reinventar-escuela

PANTALEONI, A. y BATTISTA, G. (2020). Francesco Tonucci: "No perdamos este tiempo precioso dando deberes". *El país*. https://elpais.com/sociedad/2020-04-11/francesco-tonucci-no-perdamos-este-tiempo-precioso-dando-deberes.html

PERAZA, C. (2015). *Educación para la ciudadanía global en el bachillerato general mexicano. Un estudio de caso sobre la recontextualización del discurso oficial en el campo pedagógico* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio Institucional TDR. http://hdl.handle.net/10803/377757

PLA, S. (2019). *Calidad educativa: historia de una política para la desigualdad*. México, UNAM.

PLITT, L. (9 de octubre, 2020). *"El covid-19 no es una pandemia": los científicos que creen que el coronavirus es una sindemia (y qué significa esto para su tratamiento)*. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816

POPHAM, W. J. (1999). ¿Por qué las pruebas estandarizadas no miden la calidad educativa? *Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación, 56* (6). https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2016/07/1999-Porque--las-pruebas-estandarizadas-no-miden-la-calidad-educativa-Popham.pdf

RODRÍGUEZ, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque histórico-cultural. *Actualidades Investigativas en Educación, 10*(1), 1-28. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713068015

SÁNCHEZ, C. M. (2020). *Joaquín Fuster: "En el aprendizaje, nada sustituye al estímulo del maestro"*. XL Semanal. https://www.xlsemanal.com/personajes/20201127/joaquin-fuster-neurociencia-educacion-entrenar-cerebro.html

SVERDLICK, I. (2009). Buscando la calidad educativa. *Laboratorio de Políticas Públicas*. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/lpp/20100426082313/3.pdf

TEDESCO, J. (2012). *Educación y justicia social en América Latina*. Fondo de Cultura Económica - Universidad Nacional de San Martín.

TORIBIO, L. (2020). *Deserción escolar, otra pandemia; tres millones de estudiantes ya no continuaron su educación*. Excelsior. https://www.excelsior.com.mx/nacional/desercion-escolar-otra-pandemia-tres-millones-de-estudiantes-ya-no-continuaron-su-educacion

VÁSQUEZ, A. (2013). Calidad y calidad educativa. *Investigación educativa, 17*(2), 49-71. https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/8206/7157

VEGA-CANTOR, R. (2014). La calidad educativa, una noción neoliberal propia del darwinismo pedagógico. *Integra Educativa, 7*(2), 113-125. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432014000200007&lng=es&tlng=es.

VERA, H. y GONZÁLEZ-LEDESMA, M. (2018). Calidad y evaluación: Matrimonio del cielo y el inferno. *Perfiles Educativos*. XL (Número Especial), 53–97.

VERGER, A. y NORMAND, R. (2015). Nueva gestión pública y educación: elementos teóricos y conceptuales para el estudio de un modelo de reforma educativa global. *Educação & Sociedade, 36* (132), 599–622. https://www.scielo.br/pdf/es/v36n132/1678-4626-es-36-132-00599.pdf

VERGER, A. y PARCERISA, L. (2017). La globalización de la rendición de cuentas en el ámbito educativo: una revisión de factores y actores de difusión de políticas. *Revista Brasileira de Política e Administração da Educação, 33*(3), 663. https://www.researchgate.net/publication/323051693_La_globalizacion_de_la_rendicion_de_cuentas_en_el_ambito_educativo_una_revision_de_factores_y_actores_de_difusion_de_politicas

ZÁRATE, A. (2014). Interculturalidad y decolonialidad. *Tabula Rasa*, (20), 91-107. https://www.redalyc.org/pdf/396/39631557005.pdf

Entrevista

Cecilia Peraza Sanginés

cecilia.peraza@politicas.unam.mx | México

Reflexões sobre educação e pós-pandemia

Levando em conta não só o atual contexto marcado por uma grave crise na área da saúde, mas também o período pós-pandemia, quais são, para você, os principais problemas e/ou desafios que a educação, em seus diferentes níveis, já está enfrentando e ainda terá que enfrentar no futuro próximo?

Foto Katerina-Holmes no Pexels

A educação se constituiu a partir de uma confrontação histórica e permanente de problemas e desafios para a humanidade, com a tentativa de criar as ferramentas coletivas necessárias para administrar novas necessidades e conflitos sociais. O fato educativo, de cujo estudo se ocupa a pedagogia, abrange uma grande quantidade de relações e instituições, e contempla os sistemas educativos formais como estruturantes dos Estados nacionais.

É preciso distinguir a educação informal - associada aos agentes socializadores primários e secundários (a família, os grupos de pares, as igrejas, as bibliotecas, as brinquedotecas, os centros sociais e os meios de comunicação, entre outros) - da educação formal - associada à escola em seus diferentes níveis: acompanhamento da primeira infância, como os centros de desenvolvimento infantil; a educação básica (a educação inicial ou pré-escola e o primeiro e o segundo graus); a educação média superior (bacharelados, carreiras técnicas e preparatórias) e a educação superior (licenciaturas e pós-graduações). Referem-se à educação não formal todas aquelas atividades que são realizadas fora do âmbito escolar. Aquelas que não têm como objetivo prover credenciais próprias do sistema educativo regrado. Por exemplo, oficinas, grupos de escotismo e montanhistas, associações artísticas e artesanais, organizações de bairro, entre outros.

Nesta nova década - marcada pela pandemia global, provocada pelo vírus SARS-COV-2 e a COVID-19 -, a educação enfrenta novos problemas, especificamente vinculados à saúde nos espaços educativos e aos efeitos do confinamento nas famílias e sua relação com as escolas.

Dessa forma, falar de educação implica um alto nível de complexidade. Trata-se de um conceito do qual se servem todas as posturas políticas como ferramenta para conseguir seus objetivos. A educação como solução a todos os problemas sociais resulta, a esta altura, um significante vazio.

Nesta nova década - marcada pela pandemia global, provocada pelo vírus SARS-COV-2 e a COVID-19 -, a educação enfrenta novos problemas, especificamente vinculados à saúde nos espaços educativos e aos efeitos do confinamento nas famílias e sua relação com as escolas.

Esses problemas se somam aos estruturais que foram identificados previamente nos sistemas educativos desde o final do século passado. Concretamente, a reprodução e aprofundamento das desigualdades sociais (econômicas, de gênero ou orientação sexual, étnicas, por capacidades diferentes ou situações de deficiência, entre outras).

Alguns autores, entre os que se destacam Richard Horton e Merril Singer (como citado em PLITT em 20 de outubro de 2009) se referiram a esta crise global, utilizando o termo sindemia, e enfatizam a necessidade de compreender a COVID-19 como uma doença social - *não só biológica* - em que ambos elementos se fazem presentes, de maneira que se potenciam de forma sinérgica. Por isso, surge a necessidade de trabalhar para além da prevenção dos contágios, e de incidir na esfera social e cultural.

Foto August de Richelieu no Pexels

Recentemente, abordamos o fechamento escolar durante a pandemia e seus efeitos sobre as famílias (GARCÍA CHEDIAK y PERAZA, 2020), baseados numa revisão que teve alcance em buscadores especializados de 48 artigos acadêmicos. As reflexões sobre o fechamento das escolas estão focadas nos efeitos: a exacerbação das desigualdades estruturais e de gênero, os efeitos psicológicos e psiquiátricos derivados da transição para diferentes formas de educação à distância. É interessante também encontrar na literatura acadêmica a identificação de áreas de oportunidade para a educação pós-pandemia e alternativas pedagógicas desenvolvidas tanto por famílias como por escolas, como redes de apoio e cooperação durante a contingência.

O que você entende por educação de qualidade nesses tempos de pandemia?

A qualidade como conceito de mercado aplicado aos sistemas educativos foi amplamente debatida por autores críticos à mercantilização da educação (POPHAM, 1999; GRIERA, RIFÀ e PERAZA, 2005; SVERDLICK, 2009; RODRÍGUEZ, 2010; VÁSQUEZ, 2013; VEGA-CANTOR, 2014; VERGER e NORMAND, 2015; COLELLA e DÍAZ, 2016; ACUÑA e PONS, 2016; VERGER e PARCERISSA, 2017; VERA e GONZÁLEZ-LEDESMA, 2018; ANAYA, 2019; PLA, 2019).

Dar significado à educação de qualidade, em tempos de pandemia, obriga a nos questionarmos *educar para quê?* Se entendermos a qualidade como garantia de conteúdos adequados para refletir o momento histórico que está se afrontando socialmente - como acompanhar de perto e ouvir os/as alunos/as e aplicar processos de avaliação adequados ao contexto - entendo que estamos diante de uma enorme área de oportunidades.

É interessante também encontrar na literatura acadêmica a identificação de áreas de oportunidade para a educação pós-pandemia e alternativas pedagógicas desenvolvidas tanto por famílias como por escolas, como redes de apoio e cooperação durante a contingência.

No México, observamos, durante a contingência, um desenvolvimento feito às pressas de conteúdos televisivos para, supostamente, garantir cobertura (Programa Nacional *Aprende em casa*). Também a falta de adequação curricular diante da crise global; o abandono de muitas pessoas em idade escolar que não possuem acesso *à* internet nem um tipo de acompanhamento[1], a obsessão pela rendição de contas; a avaliação padronizada e a manutenção de uma aparente normalidade.

Dentro do amplo coletivo docente é possível identificar esforços verdadeiramente heróicos por ter aportado, desde a profissão com vocação, um pequeno grão de área ao processo de aprendizagem durante a contingência. Professoras e professores acompanhando sentimentalmente seus grupos para enfrentar a doença, o medo e a morte. Outros forneceram a seus alunos dispositivos digitais para que tivessem acesso a seu direito à educação. Outras e

A qualidade da educação em tempos de pandemia depende das possibilidades das famílias de acompanhar o processo de suas filhas e filhos para aprender da crise e criar ferramentas de resiliência, e para aprender também das novas relações que consigam estabelecer com as escolas e a comunidade.

outros se reinventaram com a infância e a juventude, nessa transição evolutiva para era digital.

Infelizmente também é possível reconhecer os vícios do sistema em comportamentos oportunistas diante do trabalho do magistério. Existe uma obcecada insistência administrativa na avaliação com base na rendição de contas, das famílias para a escola (evidências de atividades realizadas), das escolas para a administração escolar (evidências de programação e capacitação) e de esta para o campo político (formulários, enquetes e evidências de alienação). Nessa rendição de contas se constroem discursos para fingir o sucesso na gestão da crise, pois, supostamente, a educação de qualidade está garantida.[2]

A qualidade da educação em tempos de pandemia depende das possibilidades das famílias de acompanhar o processo de suas filhas e filhos para aprender da crise e criar ferramentas de resiliência, e para aprender também das novas relações que consigam estabelecer com as escolas e a comunidade. A realidade da maioria das famílias é que a educação formal significou, em tempos de pandemia, uma carga a mais nas suas costas - sobretudo no caso das mulheres. Isso aprofundou as desigualdades estruturais e de gênero.[3]

Qual o significado e as perspectivas de construção da cidadania global neste tempo de pandemia?

A noção de 'cidadania global' ocupou um lugar central no discurso internacional sobre as prioridades educativas para o desenvolvimento, em 2012. A partir da iniciativa "A educação antes de tudo", do Secretário Geral das Nações Unidas, o estímulo dado à cidadania global e ao desenvolvimento sustentável foram assumidos como prioridade. No entanto, destaca a amplidão dessa noção. Ou seja, a dificuldade de que seja operativa na educação porque implica um certo grau de confusão. Isto porque se trata, fundamentalmente, de um conceito pouco claro, uma contradição de termos e, incluso, um ox*ímoro* (DAVIES, 2006).

Tradicionalmente, a noção de cidadania se relaciona com o pertencimento individual a uma comunidade política situada dentro dos limites do Estado Nação. Isso dá um sentido de pertencimento a uma comunidade política nacional, mas também a uma forma de ação, com implicações no nível das responsabilidades e dos direitos. No entanto, no sistema neoliberal, *o próprio Estado Nação foi substituído por outros poderes fáticos. É o caso das farmacêuticas que, nesta crise,* se ocuparam da pesquisa, produção e distribuição da vacina, numa carreira por controlar o mercado mundial e uma suposta "nova normalidade".

Foto Acervo Gratis Adobe Stock

Seja como for, a noção de cidadania é controversa. Está sujeita a uma variedade de interpretações, não só em sociedades divididas, mas também entre populações indígenas e minorias culturais no interior de um Estado. Por outra parte, os direitos associados à cidadania frequentemente são negados aos grupos de migrantes, em particular, às pessoas refugiadas (PERAZA, 2015).

Qualquer tentativa de incorporar a noção de cidadania para além do Estado Nação, no nível global, torna-se ainda mais problemática desde a perspectiva jurídica. Mesmo com a declaração das Nações Unidas sobre o surgimento de uma comunidade política mundial, seus membros são nações, não indivíduos. Dessa maneira, apesar da forma como a globalização afeta às concepções tradicionais da cidadania dentro dos limites do Estado Nação, a noção de 'cidadania global' continua sendo uma metáfora e até uma contradição.

De que cidadania falamos quando existem pessoas que morrem afogadas diariamente no Mediterrâneo e no Rio Bravo, na procura desesperada de um lugar no mundo para morar? A que cidadania democrática nos referimos quando o México registra mais mortes e desaparições forçadas que nas ditaduras latino-americanas de final do século XX?

Sendo assim, as perspectivas de construção da cidadania global, neste tempo de pandemia, consistem em des-

Foto Anna-Shvets no Pexels

construir e ampliar categorias anteriores que se referem à relação do indivíduo e das comunidades com sua população e seu território originários. O enraizamento e o pertencimento, com a aldeia global como referente, sem perder o compromisso com a construção coletiva no nível local (*glocal* é o acrônimo formado a partir de global e local, que foi utilizado desde a perspectiva econômica e cultural para aludir a essa visão).

Em educação, se trata de ampliar a consciência sobre os limites do nosso planeta, da interdependência entre os seres vivos e a urgência da ética global dos cuidados com perspectiva de gênero. Sem dúvida, esta nova experiência global pandêmica assinala a construção de uma cidadania global para o cuidado das pessoas, no campo da saúde e das relações, assim como no campo dos recursos do pla-

Sem dúvida, esta nova experiência global pandêmica assinala a construção de uma cidadania global para o cuidado das pessoas, no campo da saúde e das relações, assim como no campo dos recursos do planeta.

neta. Apresentam-se interessantes desafios para otimizar as tecnologias da informação e da comunicação na era digital, com foco no exercício dos direitos sociais diante das desigualdades.

Que contribuições as perspectivas da decolonialidade e da interculturalidade oferecem à educação no continente?

A interculturalidade tem sido um discurso utilizado por grupos dominantes como meio para assimilar às culturas locais minoritárias (ZÁRATE, 2014). Apesar de se apresentar como modelo alternativo de convivência entre as diversas culturas, tanto nos países latino-americanos com povos originários que usam sua própria língua, como nos países receptores de pessoas imigrantes, a proposta intercultural não tem garantido o diálogo equitativo, respeitoso, democrático nem em igualdade de condições. O desenvolvimento cultural não só depende de sua organização e solidez interna (crescimento intracultural), mas também do grau de relação que possa ter com outras culturas.

"Estas relações podem ter formas e matizes diferentes (pluricultural, multicultural, intercultural ou transcultural) e gerar tensões e conflitos de poder. Quando estas relações culturais acontecem em igualdade de condições e no respeito mútuo de seus saberes e seus modos de vida, assume-se que são relações interculturais, mas geralmente isso não ocorre na vida real. Portanto, é uma utopia. Contrariamente, transforma-se num caminho efêmero para a supra - ou a trans - culturalidade. Essas relações transculturais supõem a colonização e dependência. A resposta diante dessas relações de dominação é a decolonização" (ZÁRATE, 2014, 105).

A pedagogia decolonial apresenta a educação libertadora, popular e/ou comunitária, como uma alternativa ético-política (FREIRE, 1968/2005; ILICH, 1970; MIGNOLO, como é citado em GIULIANO e BERISSO, 2014). Trata-se de um diálogo geopolítico-pedagógico de aprender a desaprender para re-aprender.

As principais contribuições do 'giro decolonial' (DE SOUSA, 2009; DUSSEL, 2015) têm a ver com o pensamento frontei-

riço como possibilidade para fazer visível a tripla dimensão da colonialidade (do poder, do saber e do ser). Essa tripla dimensão tem operado historicamente oculta na modernidade. Trata-se, de acordo com Giuliano e Berisso (2014, 62) de "um convite para refletir sobre os modos como continuam vigorando ainda, nas nossas sociedades, diferentes dispositivos de colonização e, portanto, de dominação, submissão e invisibilização, que atentam contra outras formas de conhecer, ser e estar, diferentes (e subalternizadas) às apresentadas pela matriz colonial do poder" (*Idem*, 62).

A decolonização, segundo Zárate (2014, 106) "utiliza seus métodos de desconstrução, descentralização, desessencialização". Assim, uma das formas de decolonizar é através do saber que implica desenvolver teorias, ciências e conhecimentos a partir de epistemologias e racionalidades próprias. A decolonização implica, de acordo com esse autor, e em primeiro lugar, reconhecer o domínio cultural. Enquanto persistir essa relação de dominação é inviável a interculturalidade.

Foto Adobe Stock

Mudaram as formas de se exercer a docência e, em muitos casos, a escolarização se tornou alienação por causa das horas diante de uma tela e da prioridade dada ao controle e não à aprendizagem. Os efeitos desses métodos na saúde física e mental de meninas, meninos, jovens, docentes e mães de família, não podem ser dimensionados.

Dessa forma, as principais contribuições da decolonialidade para a educação pós-pandemia são a capacidade dos diferentes povos para desenvolver suas próprias estratégias para a resiliência, para desenvolver conhecimentos novos a partir das experiências diante da contingência global. Trata-se de criar novas perguntas que estejam enraizadas no modo como foi vivido o confinamento, a doença e a morte nas diferentes latitudes, para repensar a vida viva fundada no cuidado da saúde das pessoas e dos ecossistemas. Isso seria possível com sistemas educativos flexíveis, abertos a novas perguntas e à construção de respostas de maneira reflexiva e coletiva.

Como você vê a questão do ensino remoto emergencial neste período de pandemia?

Os desafios do ensino à distância são muito diferentes para cada nível educativo e socioeconômico, para as diferentes culturas e para os diversos sistemas educativos do mundo. As necessidades e as capacidades de concentração e de autonomia são muito diferentes em meninas e meninos da educação básica e em estudantes da educação superior. Nesse sentido, faz anos que se experimentam diferentes métodos de sistemas de educação abertos e à distância para pessoas jovens, que nesta crise encontraram uma interessante área de oportunidade para se consolidar. No entanto, a realidade do ensino à distância durante a contingência para meninas, meninos e jovens significou uma dupla ou tripla jornada de trabalho para mães trabalhadoras que, na sua maioria, tiveram a seu cargo acompanhar o processo educativo. De todos os cenários, o pior é o abandono de meninas e meninos diante da televisão ou de outra tela.

No caso da educação privada, a crise se agravou, pois é preciso cobrar por um serviço que não pode ser oferecido, devido à contingência. Dessa maneira, os serviços educativos precisaram se reinventar. Mudaram as formas de se exercer a docência e, em muitos casos, a escolarização se tornou alienação por causa das horas diante de uma tela e da prioridade dada ao controle e não à aprendizagem. Os efeitos desses métodos na saúde física e mental de meninas, meninos, jovens, docentes e mães de família, não podem ser dimensionados.

E que relações você estabeleceria entre virtualidade e educação na pós-pandemia?

A virtualidade assume, ao menos tacitamente, um suposto enganoso que se refere ao acesso universal a plataformas que pretendem substituir a realidade. Fazer *como se* estivéssemos substituindo a sala de aula é não querer assimilar todas as pessoas que ficaram fora do processo, seja por carecer dos dispositivos, seja por estar num âmbito rural onde a virtualidade é uma realidade distante. No pior dos casos, por padecer dentro da família os efeitos da pandemia e não ter podido participar dos processos alternativos. A virtualidade implica uma nova dimensão da exclusão social, independente das possibilidades que pode oferecer para os processos de ensino e aprendizagem. Além do mais, dentro desse processo, o estímulo docente é insubstituível (como sustenta FUSTER, em SÁNCHEZ, 2020).

Sem dúvida, experimentamos e aprendemos novas possibilidades de relação e transmissão de conteúdos, assim como de exercer a docência. Inclusive foram descobertas novas possibilidades para a educação de pessoas adultas que deixaram seus estudos interrompidos. Na educação superior, a virtualidade para o ensino à distância é uma tendência global, embora a ideia fosse alternar a formação *on-line* com a presencial.

Na primeira infância e até a maioria de idade, os efeitos psicológicos e psiquiátricos da virtualidade – exacerbados pelo confinamento - *não foram suficientemente avaliados para que essa modalidade de ensino possa ser assumida como alternativa. Em relação a isso, Catherine* L'Ecuyer (2015) questiona uma série de "neuromitos" da educação para refletir sobre a "realidade" digital e o uso das telas na primeira infância. Afirma o valor de educar na realidade e no fascínio para formar pessoas maduras, livres, autônomas, empáticas e críticas, a fim de poder aproveitar as potencialidades que oferecem as novas tecnologias. Supõe voltar ao senso comum, onde o preparo para o mundo *on-line* é o mundo *off-line* (o *on-life* ao que aludem algumas pessoas ao refletir sobre a virtualidade durante a pandemia).

Muitos educadores em diferentes países apontam a necessidade de se reinventar a escola. O que você gostaria de dizer sobre essa questão?

A reinvenção da escola é uma necessidade como é também a de nos reinventarmos permanentemente para nos adaptarmos às mudanças. A crise dos sistemas educativos dentro da crise do sistema capitalista neoliberal nos coloca num extremo da História em que é necessário visualizar "horizontes de futuro". Horizontes possíveis. Nesse sentido, concordo com Tonucci (em PANTALEONI e BATTISTA, 2020) quando fundamenta essa transformação perguntando às meninas e aos meninos o que sentem falta da escola e o que esperam dela.

Essa reinvenção deveria colocar as novas necessidades de aprendizagem da infância e da juventude no centro, para além dos sistemas de avaliação que promovem a competição e a individualidade por sobre a cooperação e o sentido de coletividade.

A meu ver, essa reinvenção *deveria colocar as nov*as necessidades de aprendizagem da infância e da juventude no centro, para além dos sistemas de avaliação que promovem a competição e a individualidade por sobre a cooperação e o sentido de coletividade. Dentro da mesma linha, é vital criar espaços adequados para o trabalho colegiado entre docentes, assim como processos formativos sólidos e duradouros, independente das capacitações isoladas que servem,

Foto Charlotte May no Pexels

fundamentalmente, para a avaliação baseada na rendição de contas - com os efeitos perversos que isso implica - e a bibliometria - estéril para a aprendizagem.

Nesse sentido, também se observa a necessidade de revitalizar a relação família-escola e de criar espaços formativos e de diálogo para as pessoas que acompanham de fato o processo de aprendizagem significativo de meninas, meninos e jovens.

Desde as Nações Unidas, são retomadas vozes que propõem a pandemia global como *uma ocasião para reinventar a escola* (LUTHRA, 2020). No entanto, analisando o discurso que surge no campo internacional, é possível identificar, nessa proposta da *educação do futuro*, a tendência à mercantilização e à exclusão que o pensamento crítico latino-americano vem apontando durante anos, a partir da análise das reformas educativas.

Um enfoque que dê um novo valor às funções essenciais da escola, para além da transmissão de conhecimentos, como espaço de socialização entre pares, como garantia da guarda e custódia das pessoas em idade escolar, como espaço onde é possível gerar conhecimentos situados coletivamente.

Sobre isso, Tedesco (2012) sugere "o abandono da pedagogia" por parte da planificação educativa desde meados do século XX. Gentili (2004), por sua vez, caracteriza a neoliberalização da educação como um ataque contra a profissão docente e contra seu status profissional. Ataque que coloca no centro a "pedagogia da exclusão".

Segundo Bonilla-Molina (2016), existe uma tendência internacional para que haja um "Apagão Pedagógico Global", que implica uma ruptura na concepção de pedagogia como uma totalidade que compõe o processo de ensino-aprendizagem dentro de um contexto político, econômico e social concreto. O autor o descreve em três momentos. O primeiro responde à fragmentação da pedagogia pela imposição de modas temporais que só enfatizam uma dimensão do processo pedagógico como componente chave das reformas educativas. Isso invisibiliza a tríade contexto-docente-aluno. O segundo momento passa pela desprofissionalização docente e sua desvalorização institucional e social, incluindo-se o desprestígio das escolas. O terceiro momento traz a simplificação curricular e a avaliação de aprendizagens restrita ao pensamento lógico-matemático, à leitura, à escrita, às ciências e à tecnologia.

Dessa maneira, a contribuição da crítica pós-estrutural e decolonial para a educação remete à necessidade de dar à pedagogia um enfoque holístico complexo - *não fragmentado nem simplificado* - baseado em novas relações entre docentes e discentes, escolas e famílias. Um enfoque que dê um novo valor às funções essenciais da escola, para além da transmissão de conhecimentos, como espaço de socialização entre pares, como garantia da guarda e custódia das pessoas em idade escolar, como espaço onde é possível gerar conhecimentos situados coletivamente.

Para concluir essa entrevista, que mensagem você gostaria de deixar para nossos leitores?

A pandemia (ou *sindemia*) global que padecemos coletivamente desde 2020 nos coloca desafios evolutivos que não conseguimos dimensionar. O primeiro e o mais importante é, a meu ver, o cuidado de meninas, meninos e jovens, cujos processos de aprendizagem e desenvolvimento sofreram um impacto brutal da emergência, da vulnerabilidade, da

Foto Adélia Maria Koff

doença, da pobreza e da morte. A literatura acadêmica identifica a carga mental de jovens, cujas preocupações se dividem entre a escola e a condição de saúde e econômica de suas famílias. Paralelamente, colocaria no centro o valor do autocuidado, do cuidado do nosso planeta e dos recursos coletivos, desde nossos hábitos cotidianos.

Do mesmo modo, é imperioso enfrentar de maneira rigorosa e responsável os efeitos do confinamento e da alienação pela virtualidade. *É necessário a*ssumir com realismo que as violências estruturais foram exacerbadas, que a violência intrafamiliar - sobretudo a cometida contra a infância e contra as mulheres - é um dos mais duros efeitos visíveis do confinamento em nível mundial. Portanto, temos a oportunidade de desconstruir as práticas patriarcais de exercício de autoridade e de impulsionar uma pedagogia da proximidade e dos sentimentos, sem descuidar a alfabetização digital e a capacitação para otimizar o uso das tecnologias.

Dessa maneira, é vital continuar com os processos de construção coletiva da paz, com a esperança como pedagogia para um mundo em que caibam todos os mundos, pela humanidade e em contra do neoliberalismo.

Foto Acervo Grátis Depositphotos

A pandemia (ou sindemia) global que padecemos coletivamente desde 2020 nos coloca desafios evolutivos que não conseguimos dimensionar. O primeiro e o mais importante é, a meu ver, o cuidado de meninas, meninos e jovens, cujos processos de aprendizagem e desenvolvimento sofreram um impacto brutal da emergência, da vulnerabilidade, da doença, da pobreza e da morte.

Notas

1 *Nota Traduzida*

2 *O Secretário de Educação que no final de 2020 deixou o cargo para ser embaixador do México nos Estados Unidos da América – histórico operador político vinculado com o empresariado mediático – parabenizava-se pelo reconhecimento recebido da UNESCO e da OCDE pela resposta imediata dada à crise através do programa Aprende em Casa. Enfatizou a estratégia de contratar os principais canais de televisão do país com orçamento público, diante dos números de abandono escolar e da dramática realidade das famílias no México (DP, 2020).*

3 *O mesmo Secretário de Educação reconheceu que, de acordo com os números oficiais, em 80% dos casos, é a mãe quem acompanha o processo educativo das crianças em casa (León, 2020).*

** As Referências estão detalhadas na página 13.*

Educação: novas exigências em tempos de pandemia[1]

Susana Sacavino

Doutora em Educação pela PUC-Rio. Diretora da ONG Novamerica. Integrante do Grupo de Pesquisa sobre Cotidiano, Educação e Cultura do Departamento de Educação da PUC-Rio | sbsacavino@novamerica.org.br | Brasil

Vera Maria Candau

Doutora e Pós-doutora em Educação pela Universidade Complutense de Madrid. Professora emérita e pesquisadora do Departamento de Educação da PUC-Rio. Coordenadora do Grupo de Pesquisa sobre Cotidiano, Educação e Cultura na mesma universidade vmfc@puc-rio.br | Brasil

Foto Acervo Grátis Depositphotos

O artigo destaca que a pandemia do COVID-19 escancarou enormes desigualdades presentes na sociedade brasileira. Entende os Direitos Humanos como processos históricos, sempre em construção, na busca permanente de condições de vida justas e dignas para todos. Situa o direito à educação de qualidade. Sobre o "ensino remoto emergencial", enfatiza a necessidade de garantir o direito de todos ao acesso às TICs, especialmente às mídias digitais. Destaca que é importante não ter uma visão meramente instrumental dessa questão e que é fundamental levar em consideração que a cultura digital está presente em diferentes âmbitos da vida individual e coletiva, desafiando-nos a entender formas de aprendizagem múltiplas, suas possibilidades e limites. Defende a posição de que, além da universalização do acesso, é necessário promover processos de letramento digital de forma contínua, processual e sistemática, que permitam afirmar o direito à conectividade numa perspectiva educacional reflexiva, crítica e criativa.

El artículo destaca que la pandemia de la COVID-19 dejó al descubierto enormes desigualdades que se hallan presentes en la sociedad brasileña. Entiende los Derechos Humanos como procesos históricos, siempre en construcción y en la búsqueda permanente de condiciones de vida justa y digna para todos. Sitúa el derecho a la educación de calidad. Sobre la "enseñanza a distancia de emergencia", enfatiza la necesidad de garantizar el derecho de todos a tener acceso a las TICs, especialmente los recursos digitales. Destaca que es importante no tener una visión meramente instrumental del tema y que es fundamental considerar que la cultura digital está presente en diferentes ámbitos de la vida individual y colectiva, y nos desafía a entender formas de aprendizaje múltiples, sus posibilidades y límites. Defiende que además de la universalización al acceso, es necesario promover procesos de letramiento digital de forma continua, procesual y sistemática, que permitan afirmar el derecho a la conectividad dentro de una perspectiva educacional reflexiva, crítica y creativa.

A título de Introdução

Vivemos em um país e num mundo marcados por contrastes e desigualdades de recursos, oportunidades e direitos. Onde cada vez mais uns poucos concentram muitos bens e a grande maioria sofre escassez e exclusão. Não se trata apenas de recursos econômicos, mas de outros aspectos e direitos, como espaço de participação, voz ativa, poder de decisão, informação e oportunidades de aprendizagem.

Certamente, a pandemia escancarou as desigualdades presentes na sociedade brasileira. Reforçou-as e tornou-as evidentes para todos e todas. A afirmação da interrelação entre os diferentes âmbitos - econômico, social, da saúde, da educação, etc. - se fez fortemente visível. A pandemia não é democrática, não afeta da mesma maneira a todos os cidadãos e cidadãs. Está especialmente presente entre os grupos sociais mais vulneráveis. E é neste contexto de desigualdades plurais e articuladas que se situam as questões sobre o direito à educação.

A afirmação do direito à educação tem suposto, principalmente a partir da Constituição de 1988, uma luta permanente de educadores e educadoras. Do acesso à permanência na escola. Das condições de trabalho dos/as educadores/as à infraestrutura dos estabelecimentos de ensino. Da merenda escolar ao livro didático. Da formação dos/as professores/as às salas de leitura. Do transporte ao material escolar. Muitos têm sido os componentes e dimensões do direito à educação visibilizados e objeto de atenção e reivindicação. A promoção do direito a uma educação de qualidade para todos e todas é uma exigência iniludível na construção da democracia.

No presente artigo, focalizaremos de modo especial as novas exigências, visibilizadas na situação da pandemia, referentes à acessibilidade às tecnologias de informação e comunicação.

Conceber a educação como Direito Humano diz respeito a considerar o ser humano na sua vocação ontológica de querer "ser mais", diferentemente dos outros seres vivos, buscando superar suas condições de existência no mundo. Para tanto, transforma a realidade, convive em sociedade e constrói coletivamente dinâmicas orientadas a aprofundar nas exigências de uma sociedade justa e digna para todos e todas.

Direitos humanos, educação e vida digna

Conceber a educação como Direito Humano diz respeito a considerar o ser humano na sua vocação ontológica de querer "ser mais", diferentemente dos outros seres vivos, buscando superar suas condições de existência no mundo. Para tanto, transforma a realidade, convive em sociedade e constrói coletivamente dinâmicas orientadas a aprofundar nas exigências de uma sociedade justa e digna para todos e todas. Ao exercitar estas capacidades, o ser humano faz história, transforma o mundo, agindo nele de uma maneira permanente e ativa. E a educação - em suas diferentes dimensões e âmbitos: formal e não formal - é um elemento importantíssimo para a realização dessa vocação humana.

Foto Tânia Rego Agência Brasil

No atual contexto de pandemia, é preciso analisar as condições estruturais e materiais vinculadas à institucionalidade dos direitos humanos, que nesta contingência coloca novos desafios em relação às suas vigência, interdependência e universalidade, como garantias de igualdade e não discriminação para todos e todas. Nesse sentido, é imprescindível afirmar a centralidade da vida como fundamental, os cuidados, a fragilidade, as necessidades e as mudanças que estão afetando alunos/as e suas famílias neste momento de crise sociossanitária, de modo articulado com o respeito da continuidade do

A Convenção sobre os Direitos da Criança (CDC, 1989) estabelece a obrigação dos Estados de "garantir o acesso da criança a informações e materiais procedentes de diversas fontes nacionais e internacionais, especialmente aqueles que visam à promoção de seu bem-estar social, espiritual e moral e de sua saúde física e mental" (UNICEF, 2020, p.1).

ensinar e aprender e os direitos que permitem que isso seja possível com qualidade educativa.

O direito à educação e a educação em direitos humanos se colocam ainda com mais força no atual momento como um imperativo ético, político e um exercício cotidiano, que requer a formação de um nós coletivo, um grupo social que lute pela efetivação e a construção de uma educação e um sistema educativo emancipador. Isso supõe problematizar a necessidade de transformação da escola, questionar as políticas e as lógicas neoliberais e repensar uma educação que tenha como centro a dignidade humana, a luta pela efetivação de direitos, a democracia e a justiça social. Nesta perspectiva, os direitos humanos constituem a afirmação da luta dos grupos humanos para ver cumpridos seus desejos e necessidades nos contextos vitais em que estão situados. A luta pela dignidade humana é a razão e a consequência da luta pela democracia e pela justiça. É importante reiterar que os direitos não são conquistados de uma vez para sempre, nem são estáticos. Desde o ponto de vista histórico-crítico, os direitos se entendem como processo e como o resultado sempre provisório das lutas que os seres humanos colocam em prática para ter acesso aos bens necessários para a vida e a dignidade humana.

Hoje, vivemos em sociedades consideradas sociedades do conhecimento. Neste contexto, de acordo com a UNESCO (2020), as sociedades do conhecimento devem ser promovidas e construídas tendo como referência quatro pilares básicos: liberdade de expressão; acesso universal à informação e ao conhecimento; respeito às diversidades cultural e linguística e educação de qualidade para todos.

Direito à educação para quem?

Em 1999, foi criada a Campanha Nacional pelo Direito à Educação[2], promovida por um conjunto de organizações da sociedade civil com o objetivo de articular diferentes forças políticas, priorizando ações de mobilização, pressão política e comunicação social, em favor da defesa e promoção do direito à educação. Esta iniciativa pode ser caracterizada como uma rede que congrega um número significativo de grupos e entidades distribuídas por todo o país, incluindo escolas, movimentos sociais, sindicatos, organizações não-governamentais, grupos universitários, juvenis e comunitários, além de cidadãos e cidadãs que acreditam na construção de um país justo, democrático e sustentável por meio da oferta de uma educação pública de qualidade, gratuita, inclusiva e laica. Os esforços têm

Foto Luz María Barajas Hernandez

sido árduos, certamente conquistas foram alcançadas, mas o atual contexto da pandemia tem tornado evidente que ainda temos muito que caminhar para que a equidade seja efetivamente uma realidade para todas as crianças e jovens, para que possam ter garantido o direito a uma educação de qualidade.

Um aspecto adquiriu especial visibilidade no atual contexto. Mesmo levando em conta os inúmeros esforços que têm sido realizados, muitos de maneira improvisada, por redes públicas de ensino e escolas para desenvolver o "ensino remoto emergencial" no período em que as atividades educacionais presenciais foram suspensas em razão da pandemia, as desigualdades de acesso às tecnologias de comunicação e informação, especialmente as mídias digitais ficaram evidentes. A acessibilidade às plataformas e dispositivos digitais passou a ser encarada como um componente fundamental do direito à educação numa sociedade em que a cultura virtual se faz cada vez mais presente. A Convenção sobre os Direitos da Criança (CDC, 1989)

estabelece a obrigação dos Estados de "garantir o acesso da criança a informações e materiais procedentes de diversas fontes nacionais e internacionais, especialmente aqueles que visam à promoção de seu bem-estar social, espiritual e moral e de sua saúde física e mental" (UNICEF, 2020, p.1).

Por sua vez, com a dimensão continental que tem o Brasil e a diversidade de regiões e condições, além do acesso ao mundo digital, que hoje em dia marca a vida da atual geração de crianças e jovens, é importante que, neste momento de pandemia, também sejam utilizados outros meios de comunicação adequados para o acesso ao ensino remoto emergencial, como são o rádio e a televisão, que podem ampliar as possibilidades de acesso nos lugares onde a conexão digital não é possível ou muito precária.

Em inúmeros depoimentos de professores/as, apresentados neste período de pandemia, em seminários, lives, entrevistas, etc., são mencionadas as dificuldades que muitos/as alunos/as enfrentam para acessar às tecnologias de informação e comunicação, especialmente as mídias digitais. E isso atinge com maior frequência os/as que vivem na periferia e pertencem a grupos subalternizados. Além disso, o acesso à internet, quando existe nestas áreas, em geral é de baixa qualidade. Estas realidades também se fazem presentes entre os docentes. Tal situação têm se revelado um elemento que reforça as desigualdades na efetivação do direito à educação.

É importante termos presente que, nos últimos anos, com a implementação das políticas neoliberais duras e com medidas perversas que só têm concentrado cada vez mais os lucros e aumentado as desigualdades, a educação pública tem se colocado no centro de disputa como um serviço mercantil gerador de lucros e negócios para os grupos empresariais. No momento atual, também as tecnologias são alvo das grandes empresas que fornecem plataformas digitais e treinamento para os educadores, assim como das fundações filantrópicas e de diferentes entidades privadas que operam numa lógica mercadológica. No âmbito profissional, através da oferta de pacotes didáticos, comprometem a autonomia da escola e das/os professoras/es e implantam uma padronização que nega a diversidade social, cultural

É importante termos presente que, nos últimos anos, com a implementação das políticas neoliberais duras e com medidas perversas que só têm concentrado cada vez mais os lucros e aumentado as desigualdades, a educação pública tem se colocado no centro de disputa como um serviço mercantil gerador de lucros e negócios para os grupos empresariais.

e étnica do país e privilegia os mais ricos. Assumimos uma perspectiva contrária a esta tendência. Não encaramos o direito à conectividade numa perspectiva meramente instrumental. Como educadores/as somos os/as agentes fundamentais para fazer avançar na construção de culturas escolares mais inclusivas, criativas e democráticas, assim como para explorar o potencial das tecnologias digitais de informação e comunicação, a partir de uma perspectiva reflexiva, crítica e criativa.

Foto Acervo Grátis Depositphotos

É preciso levar em consideração que a cultura digital está cada vez mais presente em diferentes âmbitos da vida social. Das operações bancárias à vida doméstica. Da política às relações pessoais. Do mundo do trabalho ao do lazer. Ela afeta nossos modos de aceder e construir conhecimentos, nossas formas de relacionamento, nossas subjetividades, atitudes e comportamentos. As tecnologias são artefatos culturais potentes e sedutores. A cultura digital nos desafia a

entender, como educadores/as, formas de aprendizagem múltiplas, suas possibilidades e limites. Estamos convidados/as a penetrar em sua lógica e identificar as potencialidades pedagógicas que podem mobilizar diferentes dinâmicas de ensinar-aprender na perspectiva da construção de novas dinâmicas escolares. Não se trata de demonizar nem exaltar a inserção das tecnologias digitais na escola. Elas são um componente potente da contemporaneidade e devem ser trabalhadas pedagogicamente.

É comum a afirmação de que, em geral, as crianças e os jovens, navegam com facilidade no mundo virtual. No entanto, sua experiência está marcada pela espontaneidade, pela busca da interatividade, do lazer, utilização de jogos, do domínio de diferentes aplicativos, etc. Uma vivência certamente enriquecedora, mas não desenvolvida de maneira reflexiva e crítica.

Letramento digital um direito a ser reivindicado

Para caminhar no sentido de afirmar o direito à educação, estamos chamados a promover processos de letramento digital. É comum a afirmação de que, em geral, as crianças e os jovens, navegam com facilidade no mundo virtual. No entanto, sua experiência está marcada pela espontaneidade, pela busca da interatividade, do lazer, utilização de jogos, do domínio de diferentes aplicativos, etc. Uma vivência certamente enriquecedora, mas não desenvolvida de maneira reflexiva e crítica. O letramento digital nos situa em outro patamar de reflexão e formação. Esta expressão - de caráter polissêmico - vem adquirindo cada vez maior reconhecimento e utilização.

Para Aquino (2003),
O letramento digital significa o domínio de técnicas e habilidades para acessar, interagir, processar e desenvolver multiplicidade de competências na leitura das mais variadas mídias. Um indivíduo possuidor de letramento digital necessita de habilidade para construir sentidos a partir de textos que mesclam palavras que se conectam a outros textos, por meio de hipertextos, links e hiperlinks; elementos pictóricos e sonoros numa mesma superfície (textos multimodais). Ele precisa também ter capacidade para localizar, filtrar e avaliar criticamente informação disponibilizada eletronicamente e ter familiaridade com as normas que regem a comunicação com outras pessoas através dos sistemas computacionais (AQUINO, 2003, p. 1-2).

Foto August de Richelieu, no Pexels

Certamente, estas são habilidades complexas que devem ser desenvolvidas de forma contínua, processual e sistemática, exigindo um trabalho permanente junto aos educadores, crianças e jovens. O letramento digital possui diferentes dimensões: técnica, cognitiva, interacional, sociopolítica, ética e cultural. Supõe desenvolver processos de reflexão, criticidade e criatividade. E esta é a perspectiva que assumimos na afirmação da conectividade como um componente do direito à educação na atualidade.

Esse momento de pandemia coloca o desafio de efetivar o direito à educação nas sociedades do conhecimento, o que exige promover amplamente o letramento digital, especialmente no processo de formação de professoras e professores, assim como entre os alunos e alunas. Por isso, é importante repensar os tempos, espaços e recursos que temos e a função que as diferentes TICs poderiam desenvolver, tendo presente a relação com os contextos socioculturais específicos. Esta perspectiva exige desacelerar também na escola, dando tempo e respeitando os processos de ensino-aprendizagem de cada pessoa, assim como ressignificar as estratégicas pedagógicas e as dinâmicas dos processos educativos.

Para finalizar sem fechar os caminhos

A pandemia, com o confinamento social, acelerou um processo que já estava em curso de introdução mais intensiva das tecnologias de informação e comunicação na educação escolar. Por sua vez, a implementação do ensino remoto emergencial no ensino básico dos sistemas públicos sem os apoios necessários fere o direito à educação e significa aprofundar as desigualdades socioeducacionais, segregando a maioria dos estudantes. Desse modo, é de fundamental importância e urgente promover o acesso às diferentes mídias, assumindo-se o letramento digital numa perspectiva ampla, que contribua para favorecer e promover a autoria, a reflexão crítica e a criatividade.

Neste momento de crise da vida em todas suas dimensões, inclusive a planetária, estamos aprendendo juntos, alunos e professores/as, a combater o vírus, colocando à prova nossas capacidades socioemocionais. E para lidar com a insegurança, desigualdade, ansiedade, medo, isolamento, mudança de rotinas e indefinições é necessário ajudar a desenvolver capacidades tais como, empatia, resiliência, foco, responsabilidade, autonomia, cuidado de si e com o outro.

Quando a pandemia retroceder, fica o desafio, para professores/as e alunos/as de aprender a aprender, desaprender para reaprender. Continuará em nossas mãos e corações a luta pela construção de uma educação pública de qualidade para todos e todas, em que o direito à educação em suas diferentes dimensões, incluído o direito à conectividade das maiorias populares, seja afirmado numa perspectiva crítica, criativa e democrática. Assim como por uma escola que resiste, ensina e sonha com um novo horizonte social, cultural e educacional de justiça e que promova uma vida digna para todos e todas.

Continuará em nossas mãos e corações a luta pela construção de uma educação pública de qualidade para todos e todas, em que o direito à educação em suas diferentes dimensões, incluído o direito à conectividade das maiorias populares, seja afirmado numa perspectiva crítica, criativa e democrática. Assim como por uma escola que resiste, ensina e sonha com um novo horizonte social, cultural e educacional de justiça e que promova uma vida digna para todos e todas

Foto Marcelo Camargo, Agência Brasil

Notas

1 *Texto adaptado, cuja versão original foi publicada na Revista Interdisciplinar de Direitos Humanos, v. 8, n. 2 (2020): jul./dez. (15), UNESP.*

2 *Ver: www.campanhaeducacao. org.br*

Referências

AQUINO, R. Usabilidade é a chave para aprendizado em EAD. Disponível em: https://noticias.universia.com.br/destaque/noticia/2005/01/28/490613/usabilidade-e-chave-aprendizado-em-ead.html Acesso em: 18 de julho de 2020

UNESCO. *Transformações e inovações digitais no Brasil.* Disponível em: https://pt.unesco.org/fieldoffice/brasilia/expertise/digital-transformation-brazil Acesso em: 24 de julho de 2020.

UNICEF. *UNICEF alerta: garantir acesso livre à internet para famílias e crianças vulneráveis é essencial na resposta à Covid-19.* Disponível em: https://www.unicef.org/brazil/comunicados-de-imprensa/unicef-alerta-essencial-garantir-acesso-livre-a-internet-para-familias-e-criancas-vulneraveis Acesso em: 20 de julho de 2020

PRIMERA PARTE: UNA DECLARACIÓN… POR LA VIDA

EZLN Chiapas • México

Primero de enero del año 2021.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO: A LAS PERSONAS QUE LUCHAN EN LOS CINCO CONTINENTES:

HERMAN@S Y COMPAÑER@S:

Durante estos meses previos, hemos establecido contacto entre nosotr@s por diversos medios. Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, queer y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera que nos da identidad.

Nos diferencian y distancian tierras, cielos, montañas, valles, estepas, selvas, desiertos, océanos, lagos, ríos, arroyos, lagunas, razas, culturas, idiomas, historias, edades, geografías, identidades sexuales y no, raíces, fronteras, formas de organización, clases sociales, poder adquisitivo, prestigio social, fama, popularidad, seguidores, likes, monedas, grado de escolaridad, formas de ser, quehaceres, virtudes, defectos, pros, contras, peros, sin embargos, rivalidades, enemistades, concepciones, argumentaciones, contra argumentaciones, debates, diferendos, denuncias, acusaciones, desprecios, fobias, filias, elogios, repudios, abucheos, aplausos, divinidades, demonios, dogmas, herejías, gustos, disgustos, modos, y un largo etcétera que nos hace distintos y, no pocas veces, contrarios.

Solo nos unen muy pocas cosas:

El que hacemos nuestros los dolores de la tierra: la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza.

El entendimiento de que es un sistema el responsable de estos dolores. El verdugo es un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal: el capitalismo.

El conocimiento de que no es posible reformar este sistema, educarlo, atenuarlo, limarlo, domesticarlo, humanizarlo.

El compromiso de luchar, en todas partes y a todas horas –cada quien en su terreno-, contra este sistema hasta destruirlo por completo. La supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo. No nos rendimos, no estamos a la venta y no claudicamos.

La certeza de que la lucha por la humanidad es mundial. Así como la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas, culturas, razas; así la lucha por la humanidad es en todas partes, todo el tiempo.

La convicción de que son muchos los mundos que viven y luchan en el mundo. Y que toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atenta contra la esencia del ser humano: la libertad.

La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza.

La comprensión de que no es la pretensión de imponer nuestra mirada, nuestros pasos, compañías, caminos y destinos, lo que nos permitirá avanzar, sino la escucha y mirada de lo otro que, distinto y diferente, tiene la misma vocación de libertad y justicia.

Por estas coincidencias, y sin abandonar nuestras convicciones, ni dejar de ser lo que somos, hemos acordado:

Primero.- Realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes nos encontramos empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Después, cada quien seguirá su camino o no. Mirar y escuchar lo otro tal vez nos ayudará o no en nuestro paso. Pero conocer lo diferente es también parte de nuestra lucha y de nuestro empeño, de nuestra humanidad.

Segundo.- Que estos encuentros y actividades se realicen en los cinco continentes. Que, en lo que se refiere al continente europeo, se concreten en los meses de julio, agosto, septiembre y octubre del año 2021, con la participación directa de una delegación mexicana conformada por el CNI-CIG, el Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra de Morelos, Puebla y Tlaxcala, y el EZLN. Y, en fechas posteriores por precisar, apoyar según nuestras posibilidades, para que se realicen en Asia, África, Oceanía y América.

Tercero.- Invitar a quienes comparten las mismas preocupaciones y luchas parecidas, a todas las personas honestas y a todos los abajos que se rebelan y resisten en los muchos rincones del mundo, a que se sumen, aporten, apoyen y participen en estos encuentros y actividades; y a que firmen y hagan suya esta declaración POR LA VIDA.

Desde uno de los puentes de dignidad que unen a los cinco continentes.
Nosotr@s.
Planeta Tierra. 1 de enero del 2021.
Desde diversos, disparejos, diferentes, disímiles, desiguales, distantes y distintos rincones del mundo (en arte, ciencia y lucha en resistencia y rebeldía).

Para conocer y firmar entrar a:
http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/

Nuevas funciones docentes en la pandemia y post-pandemia

Enrique Manuel Revilla Figueroa

Doctorando en Humanidades y Cultura. Magíster en Gestión Educativa. Bachiller y Licenciado en Educación. Especialista en Políticas Docentes y Micro Planificación Educativa. Docente en la Educación Superior, gestor, consultor, asesor.
Perú | erevilla09@hotmail.com

La emergencia sanitaria por la COVID-19 ha desnudado las brechas de inequidad en los sistemas educativos en cada uno de nuestros países. También, se han develado las debilidades y desafíos en los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos de no presencialidad. Los docentes vienen redescubriendo nuevos roles o funciones: Flexibilidad, adaptabilidad y planificación de los aprendizajes en escenarios diversos, son algunas de las funciones que tendrán que asumir en estos tiempos de vuelta a la escuela.

A emergência sanitária gerada pela COVID-19 colocou em evidência as brechas de iniquidade nos sistemas educativos em cada um dos nossos países. Também foram desvendadas as fraquezas e desafios nos processos de ensino-aprendizagem em contextos não presenciais. Os docentes estão descobrindo novos papéis ou funções. Flexibilidade, adaptabilidade e planificação das aprendizagens em âmbitos diversos são algumas das funções que terão que assumir nestes tempos de volta à escola.

Foto Carolina Méndez

La pandemia no solo ha afectado fuertemente la vida de las personas, a nivel de la salud y la economía, sino también nos ha interpelado en cuestiones fundamentales de la vida humana. Neira (2020) nos dice que la pandemia ya dejó de ser una coyuntura y ha pasado a ser una estructura. Nuestra visión de la vida, en estos tiempos, se ha visto modificada. Hoy comprendemos y valoramos, más que nunca, el sentido de la familia, la importancia de cuidarnos unos a otros, el valor de contar con un trabajo, o la necesidad de estar alertas y preparados para tiempos de complejidad o emergencias.

La educación no ha sido exonerada de este proceso, al contrario, de manera irruptiva se pasó de la presencialidad a la no presencialidad. El Perú, como todos los países del mundo, tuvo que adoptar medidas para garantizar el derecho a la educación. Es así que aplicó diferentes estrategias para no interrumpir el servicio educativo y acortar las brechas de inequidad que se vieron desnudadas por la pandemia. Las principales estrategias que se vienen aplicando desde 2020 son: a) "aprendo en casa", b) "tutores de apoyo" y "tutores de la acogida", c) "los tambos", d) "Programa Nacional País", e) entrega de 1'000, 050, 00 Tablets a estudiantes de zonas rurales, f) bono para celulares de los docentes, g) nivelación a inicios del año 2021 para aquellos estudiantes que no hayan logrado los aprendizajes esperados y h) becas nacionales para estudiantes de educación superior.

Los 518 mil docentes que trabajan en las escuelas públicas y privadas del Perú, se vieron exigidos a asumir una realidad compleja, desafiante, incierta y sin las herramientas y preparación que exigían estos tiempos. La Educación Básica Regular priorizó un currículo de emergencia que puso énfasis, en una primera etapa, en la atención del bienestar y desarrollo socioemocional de los estudiantes, en las competencias de ciudadanía y en el conocimiento y valoración de la realidad. En el marco de estas políticas y realidades, los y las docentes fortalecieron su rol de formadores y redescubrieron funciones que se convirtieron en necesarias en tiempos de la pandemia. Funciones que hoy se quedan en el quehacer pedagógico.

El Perú, como todos los países del mundo, tuvo que adoptar medidas para garantizar el derecho a la educación. Es así que aplicó diferentes estrategias para no interrumpir el servicio educativo y acortar las brechas de inequidad que se vieron desnudadas por la pandemia.

Docentes flexibles y adaptados con las nuevas formas de educar

La función más demandada a los docentes en estos tiempos ha sido la de la flexibilidad y adaptabilidad frente al contexto, sistema y a los procesos de enseñanza y aprendizaje en modalidad no presencial. El docente se ha dado cuenta de que la forma como hasta ahora se venía enseñando y aprendiendo, en general, no estaba respondiendo a los intereses, necesidades y diversidad de las y los estudiantes. De la noche a la mañana, dejaron de ir a las aulas y se vieron inmersos frente a una plataforma, laptop, computadora, Tablets o celular. Este proceso de adaptación fue brusco y desafiante porque de un día a otro se le exigía manejo de herramientas digitales, pero también, planificación de aprendizajes en entornos virtuales.

La pandemia ha llevado a los docentes a repensar todos los procesos formativos. Hoy se preguntan: ¿cómo planificamos? ¿Cuándo enseño favorezco la relación entre el aprendizaje y la vida cotidiana? ¿Las herramientas digitales

Foto Flor Sobrino Velarde

que uso son un medio o el nuevo lenguaje del cual no voy a prescindir? ¿Cómo promover conexiones sin el uso de internet? ¿Cómo se enseña en modalidades presenciales y no presenciales al mismo tiempo? La búsqueda de respuestas a estas preguntas nos invita primero a desaprender, es decir, a atrevernos a pensar el mundo, la enseñanza y la escuela de otra manera. Son tiempos en los que los horarios, espacios, actores, procesos, organización y roles pueden cambiar. Este es el mayor desafío, desinstalarse y estar abiertos a lo nuevo que ha roto una práctica de décadas.

La demanda social a la escuela y por tanto a los docentes, que hoy se hace, implica poner en el centro de su ejercicio a las personas, la vida y el cuidado. Esto nos lleva a asumir nuestro rol orientador y formativo frente al acompaña-

miento emocional y académico, pero también a adaptarnos frente a las nuevas formas de concebir la formación. En esas nuevas formas las interrelaciones entre la educación, la ciencia y la medicina son una prioridad. Los tiempos de post-pandemia exigirán de nosotros que seamos capaces de saber dar respuesta a una serie de escenarios inciertos que se irán develando en el camino.

Docentes planificadores de los aprendizajes en escenarios diversos

La experiencia de la pandemia demandó también de los docentes una mayor articulación con diferentes actores a favor de los aprendizajes de los estudiantes. Se hizo necesario y urgente, por ejemplo, trabajar cercanamente con las familias de los niños, niñas y jóvenes. La relación con los padres, abuelos, hermanos y otros miembros de la familia, no fue solo una cuestión formal, sino una gran oportunidad que permitió la develación del contexto en el que viven los estudiantes, y un descubrimiento de las potencialidades del binomio familia-escuela. Han sido muchas las expresiones que hemos escuchado en estos tiempos, de parte de los docentes, referidas a la relación que han establecido con las familias: *"no sabía realmente la situación económica de mis estudiantes", "me he dado cuenta con quiénes vive, qué hace su familia", "ahora conozco hasta parte del espacio físico de sus viviendas", "me ha permitido conversar con sus papás sobre cómo se sienten en estos tiempos de pandemia", "he acompañado a mis estudiantes en las pérdidas de sus familiares por el COVID-19", "siento que las relaciones con ellos y sus familias se han fortalecido".(1)*

Foto Gonzalo Fuentes

Esta experiencia de trabajo compartido con las familias está invitando hoy en día a los docentes a trabajar también con otros actores fuera de la escuela. Tenemos que tomar conciencia de que no solo se aprende en la escuela, sino también en la vida. Existen aprendizajes que no se enseñan en la escuela, propiamente. Se aprenden hábitos, actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas en la familia, en la calle, en la comunidad, en el museo, en los centros de desarrollo comunitario, en la parroquia, en las redes sociales, en las bibliotecas virtuales, etc.

Podemos decir, entonces, que la función mediadora del docente se está fortaleciendo en estos tiempos de pandemia y post-pandemia. Esta mediación los ha llevado a redescubrir la importancia de planificar el logro de los aprendizajes considerando una variedad de escenarios educativos.

Podemos decir, entonces, que la función mediadora del docente se está fortaleciendo en estos tiempos de pandemia y post-pandemia. Esta mediación los ha llevado a redescubrir la importancia de planificar el logro de los aprendizajes considerando una variedad de escenarios educativos. Esto implica que el docente conozca las potencialidades de la comunidad o entorno donde se encuentra la escuela o donde interactúan los estudiantes. También implica que desarrolle procesos formativos en espacios variados, donde sea posible el diálogo intergeneracional, la relación profunda con las familias, la articulación con el territorio, la interrelación con instituciones y agentes de la comunidad y la lectura permanente y completa de la realidad que acontece en el país, región, localidad, comunidad de los niños y jóvenes. Esta experiencia nos lleva a afirmar que el aprendizaje no solo se desarrolla en espacios aúlicos, sino también, en espacios virtuales y reales, más allá de la pandemia.

Este proceso estaría llevando a los docentes a concebir el escenario educativo como espacios reales o virtuales organizados, dinámicos, individuales/colectivos e históricos (Coll, 2004), donde acontecen procesos formativos. Figue-

roa (2018) afirma que esta experiencia se construye con la participación activa de actores que cumplen distintos roles y asumen diferentes niveles de compromiso en el proceso educativo (docentes, alumnos, familia y comunidad con sus propios actores).

Los docentes hoy estamos llamados, más que nunca, a gestionar los diversos escenarios educativos. Esta gestión permitirá que el logro de capacidades y habilidades se desarrolle de manera contextualizada, y que el estudiante sea el centro de su propio proceso de aprendizaje, en relación directa con su contexto, siendo capaz de aportar al cambio o mejora de su entorno.

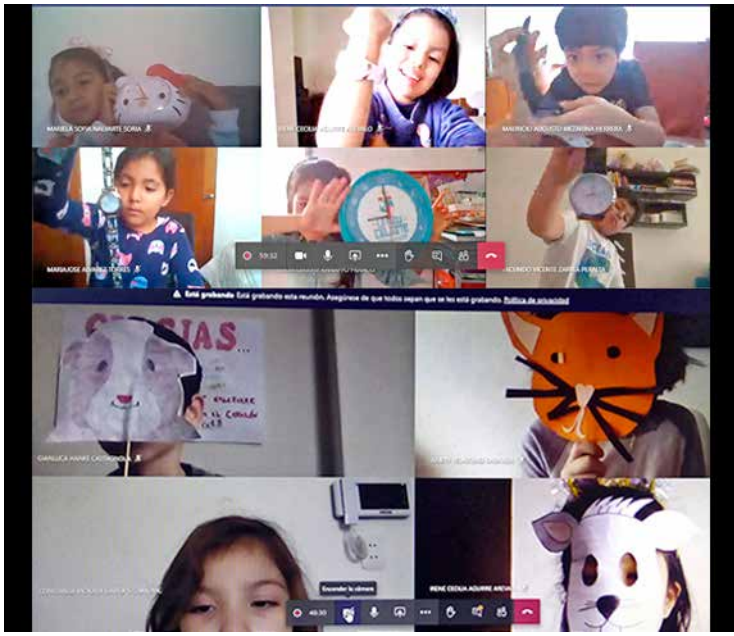
Toda esta exigencia nos lleva a plantearnos la necesidad de repensar la formación de los futuros docentes y de los que están en ejercicio, para que conciban que el aprendizaje se desarrolla en experiencias formales, no formales e informales. Es decir, se trata de poner al aula como espacio privilegiado en los aprendizajes, pero en relación con escenarios diversos.

La función política del docente

Esta experiencia de educar en tiempos de pandemia ha colocado al docente no solo en la posición del profesional de la educación, que, en primera fila, está comprometido con los aprendizajes de los estudiantes, sino también, en el rol de participar como sujeto político que aporta al desarrollo de la escuela, de su profesión y del sistema educativo de su país.

Algunas acciones que pueden ser significativas para la toma de decisiones, promovidas por los docentes en esta línea, son: a) apoyo en el diagnóstico a los estudiantes que permita conocer más de cerca el estado de salud, tipo de conectividad, costo promedio de gasto en servicio de internet y herramientas externas que apoyan la conectividad de los estudiantes; b) diálogo entre pares y con las autoridades para plantear alternativas de solución frente a situaciones de vulnerabilidad de los estudiantes; c) puesta en valor de las necesidades formativas que permitan el desarrollo de capacidades para promover aprendizajes en entornos virtuales; d) aseguramiento de evidencias sobre el aprendizaje que permita consolidar y/o actualizar planes de estudio; e) diseño y sistematización de prácticas innovadoras que demuestren que es posible dar respuesta en estos tiempos de emergencia sanitaria; f) propuestas a favor del desarrollo profesional de los docentes, centrados en el bienestar, las condiciones de trabajo, la salud, la formación y la evaluación de los docentes.

Hoy podemos decir que los docentes median los aprendizajes con mayor certeza que antes. Se han transparentado las debilidades del sistema educativo, pero también de las competencias y desempeño del docente. La vuelta a las clases en un sistema híbrido o no, no debe ser consecuencia únicamente de una decisión política. Es necesario asumir las nuevas formas de educar. Flexibilidad, adaptabilidad, planificación de aprendizajes en escenarios diversos, son algunas de las funciones que el docente no solo ha aprendido en tiempos de pandemia, sino que además tiene certeza de que permanecerán en la escuela y en su práctica pedagógica.



Fotos Teresa Santillán Cáceres

La vuelta a las clases en un sistema híbrido o no, no debe ser consecuencia únicamente de una decisión política. Es necesario asumir las nuevas formas de educar. Flexibilidad, adaptabilidad, planificación de aprendizajes en escenarios diversos.

Referencias

COLL, C. (2004). La misión de la escuela y su articulación con otros escenarios educativos: reflexiones en torno al protagonismo y los límites de la educación escolar.

FIGUEROA, ET AL., (2018). Los escenarios educativos en la actualidad: historicidad, reflexiones y propuestas, para la mejora educativa en el Ecuador.

MINEDU, ESCALE (2017). Censo Escolar Nacional. Perú.

NEIRA, P., RODRÍGUEZ, C., VILLANUEVA, J. (2020). Crónicas educativas. Respuestas desde América al COVID 19. ReflexEd un proyecto de The Learning Factor. Lima.

Desafios da educação na pandemia e na pós-pandemia

Bernardete A. Gatti

Doutora em Psicologia pela Universidade de Paris VII - Denis Diderot. Foi Coordenadora do Departamento de Pesquisas Educacionais da Fundação Carlos Chagas (FCC), onde exerceu posteriormente as funções de Superintendente de Educação e Pesquisa e de Vice-Presidente. Simultaneamente, atuou como docente da USP, depois da UFSCAR e da PUC-SP. Atualmente, é Pesquisadora Consultora da FCC, membro do Conselho Estadual de Educação de São Paulo e do Conselho Consultivo da Cátedra de Educação Básica do IEA-USP.
gattibe@gmail.com | Brasil

A autora discute alguns pontos que são fundamentais de serem levados em conta para o período de transição para o retorno da escolaridade presencial. Por exemplo, a importância de manter um equilíbrio nas decisões educacionais e na gestão e criar ambientes de acolhimento para alunos e professores, sem esquecer o cuidado da saúde nem o protocolo de segurança sanitária. Também, o escalonamento da presença dos alunos na escola, na fase inicial do período de transição, e o estabelecimento de uma relação de confiança e colaboração com os pais ou responsáveis dos estudantes. O momento atual cria possibilidades de dar novos significados ao processo escolar, com a construção de novas visões para a formação das novas gerações, superando o que Paulo Freire (2018) chamou de "educação bancária".

La autora discute algunos puntos fundamentales a ser tenidos en cuenta en este período de transición de vuelta a la escolaridad presencial. Por ejemplo, la importancia de mantener un equilibrio en las decisiones educacionales y en la gestión, y de crear ambientes de acogida para alumnos y profesores, sin dejar de lado el cuidado de la salud ni el protocolo de seguridad sanitaria. Además, el escalonamiento de la presencia de alumnos en la escuela, durante esta fase inicial de la transición, y el establecimiento de una relación de confianza y colaboración con los padres o responsables de los estudiantes. El momento actual crea posibilidades de dar nuevos significados al proceso escolar, con la construcción de nuevas visiones para la formación de las nuevas generaciones, superando lo que Paulo Freire (2018) llamó "educación bancaria".

Foto Arquivo Divulgação Gazeta do Povo

Vivenciamos momentos difíceis e inesperados com o advento da pandemia provocada pela contaminação devida ao vírus Covid-19. Para os processos educacionais escolares, o isolamento social imposto pela necessidade de controlar a expansão dessa virose, a qual vem mostrando sua gravidade em todo o planeta, levou à suspensão das atividades escolares por meses seguidos em vários países. Particularmente no Brasil, embora se tenham envidado esforços para preservar aprendizagens curriculares via atividades remotas, percalços foram encontrados para sua realização pelas redes escolares, pelos professores e pelos alunos. Com a visibilidade das desigualdades de acesso aos diferentes meios propostos, a realidade social mostrou sua face extremamente seletiva. Conforme analisado em Gatti (2020), houve a utilização de várias plataformas educacionais, via internet, solução que se mostrou, na situação, acessível em algumas redes de ensino e escolas e para uma parte de seus estudantes, mas não para todos, o que trouxe a necessidade de utilização de outros formatos - como envio de materiais impressos. No que se referiu ao atendimento das crianças pequenas na educação infantil, as dificuldades mostraram-se em muitos casos praticamente impossíveis de superar. Assim, grande foi a diversidade de situações vivenciadas pelas crianças, adolescentes e jovens matriculados na educação básica e suas famílias, o que redundou em perdas educacionais relevantes a serem consideradas na continuidade de seus processos de aprendizagem escolar.

A revelação das diversidades de condições e seus impactos

Revelou-se com a pandemia um cenário social mais precário do que analistas já apontavam em seus estudos, com efeitos drásticos sobre a educação escolar. Dificuldades e precariedades vieram à tona: quanto ao acesso à internet, falta de condições adequadas para recepção de aulas e materiais diversos; falta de disponibilidade de computador, tablet ou celular; grande contingente de alunos que não puderam contar com apoio mais efetivo dos pais por seu nível educacional, ou por trabalharem em setores prioritários durante o isolamento, ou por outros motivos; redes educacionais, especialmente municipais, sem condições de oferta remota de seus currículos; suspensão das atividades práticas, de campo, de laboratório e dos estágios na educação profissional média. O atendimento a aspectos ligados ao desenvolvimento infantil, à alfabetização das crianças, e à atenção para aqueles que demandam atenção especial, foram questões que evidenciaram muita precariedade. Ainda a considerar, questões ligadas às condições de trabalho e da própria formação dos professores para desenvolvimento de suas atividades de ensino em modo remoto e para uso de mídias, para o desenvolvimento de formas de envolvimento ativo dos estudantes, desenvolvimento de atividades compartilhadas, e mesmo a avaliação do desempenho dos alunos em situação à distância. Muito esforço lhes foi exigido na busca de superação dessas dificuldades. Não dá para ignorar que toda essa situação para gestores, professores e alunos trouxe efeitos emocionais, em níveis variados, considerando ainda que há angústias em relação à situação de isolamento e da virose que é foco dessa pandemia - há o receio do contágio, ansiedades tanto pela separação provocada pelo isolamento em relação a colegas e amigos, como relativas à compreensão de conteúdos escolares e desempenho. Para muitos, há a sensação de pressão, de cobrança, e aparecimento de estafa pelo esforço de atenção necessário e tempo diante de vídeo, gerando até sentimento de rejeição aos estudos em alguns pelo desgaste da exposição excessiva a telas, etc. Estudos apontam impactos negativos nas aprendizagens (UNESCO, 2020; UNDIME et al., 2020; VILLAS BÔAS; UNBEHAUM, 2020; INSTITUTO PENÍNSULA, 2020; CONJUVE, 2020).

Revelou-se com a pandemia um cenário social mais precário do que analistas já apontavam em seus estudos, com efeitos drásticos sobre a educação escolar. Dificuldades e precariedades vieram à tona: quanto ao acesso à internet, falta de condições adequadas para recepção de aulas e materiais diversos; falta de disponibilidade de computador, tablet ou celular.

Foto Luz Maria Baraje Hernandez

Desafios postos ao retorno das aulas presenciais

O retorno às escolas tem sido considerado importante uma vez que aspectos, quer ligados a condições necessárias às aprendizagens de crianças e adolescentes, quer relativos ao desenvolvimento humano e da sociabilidade, quer, ainda, relativos ao equilíbrio psicossocial, devem ser considerados (WALLON, 2007; BRUNER, 1998; DATA FOLHA, 2020; ENGZELL et al., 2020). Somos seres eminentemente sociais, desde bebês dependentes de outros, e, depois, para outras muitas condições de vida. Ainda, como pontua Gatti (2020, p. 34): "A escola, como um coletivo, é o ambiente que permite às crianças a entrada em um primeiro ensaio de vida pública, de certo tipo de cidadania, fora do círculo familiar", sinalizando que aspectos de socialização ampla merecem ser considerados.

Foto Christina Nehme

Como decorrência, alguns pontos merecem ser discutidos pela sua importância para os próximos momentos de transição para o retorno à escolaridade presencial, na expectativa do controle da situação pandêmica e na situação pós-pandemia. São aspectos a serem tomados em consideração para a criação de condições que possam favorecer o desenvolvimento de aprendizagens importantes para a vida social e o trabalho futuro dessas gerações afetadas pelo isolamento social, levando em conta suas condições sociais tão diversas. Trata-se de aspectos educacionais didáticos e aspectos psicossociais que precisam merecer atenção das políticas, propostas, programas e ações educacionais presenciais, ou em sua combinação com atividades remotas, que estão por vir. Procuraremos sintetizar a seguir alguns deles.

"A escola, como um coletivo, é o ambiente que permite às crianças a entrada em um primeiro ensaio de vida pública, de certo tipo de cidadania, fora do círculo familiar", sinalizando que aspectos de socialização ampla merecem ser considerados.

Primeiramente há que se buscar equilíbrio nas decisões educacionais, seja ao nível das gestões, seja nas ações pedagógicas, construindo-se planejamentos flexíveis e específicos para cada situação, buscando-se garantir ambiência de serenidade para os trabalhadores da educação e estudantes, com segurança sanitária apoiada nos protocolos de saúde. É preciso reconhecer que o retorno das atividades escolares presenciais ao mesmo tempo pode responder a necessidades relativas a aprendizagens cognitivo-sociais de forma mais efetiva e atender ao desejo e necessidades de socialização com pares, mas, também, pode gerar inseguranças e medos. Será importante criar um ambiente de acolhimento para todos, profissionais e alunos, lembrando a necessidade dos cuidados com a saúde de cada um e dos demais, levando em conta a diversidade de situações enfrentadas por eles, e as diversidades de aprendizagens obtidas de fato, durante o isolamento social. No que diz respeito ao desenvolvimento do currículo, o planejamento das aulas e a escolha dos conteúdos, é importante ater-se ao essencial, adequando os tempos de trabalho escolar a um novo momento e nova situação. Poderá ser necessária a retomada de aspectos curriculares que deveriam ter sido aprendidos, mas, para os quais, dificuldades se mostraram quanto à compreensão de alguns dos conteúdos disciplinares, em virtude de decorrências do isolamento e do trabalho exigido aos alunos em sua situação distanciada dos professores e colegas. O retorno às aulas presenciais vem sendo previsto com um período de transição em que, no primeiro momento, grupos menores de alunos venham à escola, em escalonamento, o que exigirá logística específica e cuidados com a frequência escolar, de modo a garantir equidade de frequência e distanciamento físico adequado. Também, soluções didáticas diferenciadas precisarão ser construídas, ao lado do respeito aos limites humanos de dedicação ao trabalho escolar, tanto por parte dos estudantes como por parte dos educadores. Estafa, pressões de natureza diversa não geram ambiência socioeducacional favorável às aprendizagens que serão visadas quando do retorno presencial às escolas. Será fundamental dialogar e fazer arranjos de modo participativo quanto à retomada presencial nas escolas, e aos formatos e dinâmicas das atividades, o que permitirá pautar as relações próximas como também adequar metodologias de ensino às novas condições do trabalho escolar

A mudança não está nesta ou naquela metodologia - sejam as presenciais, as híbridas ou as a distância totalmente - como tábua de salvação, mas, sim, no modo como as relações pedagógicas são e serão de fato realizadas.

Foto Grátis Depositphotos

e do alunado em seu retorno. O estabelecimento de uma relação de confiança e colaboração com os pais ou responsáveis é ponto essencial, com informações transparentes e abertura para sugestões: saber ouvi-los em suas dúvidas e opiniões, trocando ideias e analisando situações, buscando coparticipação, consensos e soluções.

Esperança

Mesmo considerando a situação socioeducacional vivenciada nesses tempos com suas consequências que criam vácuos de aprendizagem, o momento cria possibilidades de dar novos significados ao processo escolar, com a construção de novas visões para a formação das novas gerações, superando o que Paulo Freire (2018) chamou de educação bancária. Uma visão que leve a ações pedagógicas e aprendizagens que façam sentido para as crianças e jovens em perspectiva de vida futura e para o futuro do planeta e da vida social. Aprendizagem em cooperação, valor dos conhecimentos para o coletivo, as convivências e a preservação da vida de todos. Mais solidariedade, menos competitividade, cada um com suas peculiaridades e gosto e o respeito ao diverso. A mudança não está nesta ou naquela metodologia - sejam as presenciais, as híbridas ou as a distância totalmente - como tábua de salvação, mas, sim, no modo como as relações pedagógicas são e serão de fato realizadas.

O complexo heterogêneo do trabalho humano que garante a preservação da sociedade e da natureza, da qual somos parte inseparável, e, da qual dependemos para viver, está pondo desafios ao modo como se conduz a educação em geral, e a educação escolar em particular. Para isso, velhos conceitos, representações e formas de agir precisam ser mudados. Parece que estamos diante da necessidade de mudar radicalmente a cultura educacional. O dilema está posto: voltamos à mesmice ou aceitamos o desafio de realizar essa mudança?

Referências

BRUNER, J. *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

CONJUVE. *Juventudes e a Pandemia do Coronavirus*. Relatório de Resultados, junho de 2020. Acesso em 10/11/2020. Disponível em:

https://4fa1d1bc-0675-4684-8ee9-031db9be0aab.filesusr.com/ugd/f0d618_41b201dbab994b44b00aabca41f971bb.pdf

DATA FOLHA. Educação não Presencial na Perspectiva dos Estudantes e suas Famílias. Pesquisa - Fase 3 - agosto, 2020. Disponível em: https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2020/08/pesquisa-aponta-aumento-de-ansiedade-e-tristeza-em-jovens-na-pandemia.shtml Acesso em: 15/01/2021.

ENGZELL, P; FREY, A; VERHAGEN, M. D. Learning Inequality During the Covid-19 Pandemic,2020. Disponível em: https://doi.org/10.31235/osf.io/ve4z7. Acesso em: 15/01/2021.

FREIRE, P. *Pedagogia do Oprimido* (o manuscrito). São Paulo: Editora e Livraria Instituto Paulo Freire, 2018.

GATTI, B. A. Possível reconfiguração dos modelos educacionais pós-pandemia. *Estudos Avançados*. USP, v. 34, n. 100, 2020, p. 29-41.

INSTITUTO PENÍSULA. Relatório de Pesquisa. *Sentimento e Percepção dos professores brasileiros nos diferentes estágios do Corona Vírus no Brasil*. Estágio Intermediário. Junho de 2020. Acesso em 03/12/2020. Disponível em: https://www.institutopeninsula.org.br/pesquisa-sentimento-e-percepcao-dos-professores-nos-diferentes-estagios-do-coronavirus-no-brasil/

UNDIME, ITAÚ SOCIAL, UNICEF, PLANO CDE E CIEB. *Desafios das Secretarias Municipais de Educação,* Relatório de Pesquisa, maio de 2020. Acesso em 05/12/2020. Disponível em: https://undime.org.br/noticia/16-06-2020-13-14-undime-realiza-mapeamento-da-oferta-de-atividades-educacionais-nao-presenciais-nos-municipios-durante-a-pandemia

UNESCO. In: United Nations. *Policy Brief: The Impact of COVID19 on children.*

Disponível em: https://unsdg.un.org/resources/policy-brief-impact-covid-19-children,2020. Acesso em:19/01/2021.

VILLAS BÔAS, L.; UNBEHAUM, S. (Coord.). Pesquisa: *Educação escolar em tempos de pandemia na visão de professoras/es da Educação Básica.* Informe n. 1 e 2. São Paulo: Fundação Carlos Chagas, 2020. Acesso em 21/12/2020.Disponivel em: https://www.fcc.org.br/fcc/educacao--pesquisa/educacao-escolar-em-tempos-de-pandemia-informe-n-1

WALLON, H. A evolução psicológica da criança. São Paulo: Martins Fontes, 2007.

La educación virtual: la era de los entornos virtuales

María Luz Mardesich Pérez

Máster en Formación Docente e Innovación educativa. Responsable de la Unidad de Desarrollo Curricular y Calidad Académica de la Universidad Católica Boliviana-Unidad Académica Cochabamba. Docente de programas de pre y post-grado.
Bolivia | mlmardesich@gmail.com

El presente artículo inicia con un abordaje de lo que constituye el cambio drástico que el mundo está sufriendo; hoy como nunca hemos sido testigos de cómo este se ha paralizado a consecuencia de la pandemia y del impacto que esta conlleva en todos los ámbitos. De modo particular sugiere la necesidad de replantear el tema educativo desde el reconocimiento de la sociedad del conocimiento y sus alcances, así como los entornos virtuales que los actores educativos están llamados a asumir, desarrollando otro tipo de desempeños y enfrentando nuevos desafíos en la práctica cotidiana. Para ello se efectúa una breve caracterización de la educación virtual y su impacto. A manera de cierre, se concluye señalando algunos elementos que no se pueden obviar en el uso e implementación de las aulas virtuales.

O presente artigo aborda a mudança drástica que o mundo vem sofrendo. Hoje mais do que nunca somos testemunhas de como o mundo se paralisou como consequência da pandemia e do impacto que esta provocou em todos os âmbitos. De modo particular, o artigo sugere a necessidade de repensar o tema educativo a partir do reconhecimento da sociedade do conhecimento e seus alcances, assim como dos meios virtuais que os atores educativos são chamados a assumir, desenvolvendo outro tipo de desempenhos e enfrentando novos desafios na prática cotidiana. Nesse sentido, é apresentada uma breve caracterização da educação virtual e seu impacto. Para terminar, são apontados alguns elementos que não podem ser esquecidos para o uso e a inserção das aulas virtuais.

Foto Acervo Grátis Adobe Stock

Antecedentes

No cabe duda de que, desde el inicio de la pandemia del Coronavirus, en el mundo estamos enfrentados a una realidad que ha trastocado nuestra cotidianidad y nos ha llevado a ser parte de situaciones nuevas, tales como la necesidad de tomar medidas drásticas por todos hoy conocidas como el confinamiento, las medidas de bioseguridad, el distanciamiento físico y social. Todas medidas para que la enfermedad no avance a pasos agigantados como lo hizo en varios países que ya están ingresando en un segundo y hasta un tercer rebrote que, además, presenta otro tipo de sintomatología cada vez más compleja. En nuestro país, en particular, se evidencia que los servicios de salud no responden a las demandas requeridas. Existe desconocimiento y práctica de hábitos saludables básicos, falta de seguridad laboral, pobreza, poca valoración de la convivencia familiar o social, etc. Ojalá todo ello nos lleve a reflexionar sobre la jerarquía de nuestros propios valores y seamos capaces de replantear nuestras prioridades tanto a nivel social como personal.

La sociedad del conocimiento

Entre tales prioridades, surge la necesidad también de reflexionar acerca del tema educativo, esencial para el momento histórico por el que estamos atravesando.

Hasta antes de la pandemia el escenario típico de un día de clases consistía en que el profesor pase al frente y, dependiendo del nivel de formación en el que trabajaba, exponía un conjunto de contenidos haciendo uso de distintos tipos de recursos: el pizarrón, alguna presentación

Foto Acervo Gratis Adobe Stock

No cabe duda de que, desde el inicio de la pandemia del Coronavirus, en el mundo estamos enfrentados a una realidad que ha trastocado nuestra cotidianidad y nos ha llevado a ser parte de situaciones nuevas, tales como la necesidad de tomar medidas drásticas por todos hoy conocidas como el confinamiento, las medidas de bioseguridad, el distanciamiento físico y social.

en Power Point, o tal vez un trabajo grupal, experimentos en laboratorio, elaboración de proyectos diversos a partir de ciertas consignas que posibilitaran la interacción entre este y los estudiantes. Hoy esa rutina quedó atrás, pues ya desde hace tiempo se hacía alusión a las transformaciones que paulatinamente se iban gestando en la sociedad en la que se observaba que los cambios venían muy de prisa, acompañados de incertidumbre, generando nuevas fuentes de desigualdad. A esto que se denominó sociedad del conocimiento, se vinculó con la emergencia del manejo de la información como factor clave en la configuración social. Es en este contexto que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) exigen una respuesta acorde con el tiempo presente que requiere de la adaptación a las nuevas formas de trabajo, incorporando el componente digital como herramienta esencial de supervivencia. Los procesos educativos, por tanto, están llamados a fomentar el aprendizaje, la creatividad, la invención, la capacidad para iniciar el cambio y enfrentarse a él.

Lo cierto, es que los docentes estamos frente a estos procesos complejos y diversos de modificación de la vida, que están provocando dichas transformaciones en la sociedad, tratando de responder a la demanda de niños y jóvenes, ayudándoles a desarrollar competencias específicas para lidiar con las demandas emergentes en la que la modalidad de formación virtual en todos los niveles se ha visto necesaria.

Los desafíos de la nueva era de los entornos virtuales

Este panorama adquiere importancia porque nos plantea los nuevos desafíos que deberá enfrentar la educación en las próximas décadas y, pese a lo complejo e incierto de dicho ejercicio, resulta indispensable que los maestros asumamos con compromiso la tarea de repensar el sentido y la función de la educación en la época actual.

No es suficiente que los educadores manejemos demasiadas herramientas tecnológicas. Lo que hay que priorizar es cuál es su propósito. No se trata de seguir llenando a los estudiantes de información, se trata de desarrollar sus capacidades. Tampoco se trata de agobiar a los estudiantes con grandes investigaciones en las redes, sino de evidenciar el proceso y el producto de su aprendizaje y que estos sean resultado de una interacción permanente con la ciencia. Pero también, y sobre todo, que sean el resultado de una interacción con los compañeros de aula, con el mismo docente e inclusive con otros actores educativos, de tal manera que la crisis sanitaria sea un motivo más para seguir construyendo y autogestionando su conocimiento de la mejor manera. Y que ello no genere la confusión y el desconcierto que surgen de la sobresaturación informativa a la que están expuestos. Este momento debe servir para llevar a las personas en proceso de formación a ser autónomas, a buscar información útil y fidedigna para resolver problemas reales desde el nivel que están cursando.

Otro aspecto que no se puede obviar es una evaluación objetiva de lo que está aconteciendo con el proceso pedagógico en todos sus niveles. Lo que se precisa es la identificación del manejo de los saberes esenciales acorde a cada etapa de formación, articulados a las demandas de la sociedad y de los tiempos actuales, que requieren la adaptación a nuevas formas de trabajo e incorporan el componente digital como herramienta esencial de supervivencia, fomentando un estilo de aprendizaje dinámico, autónomo, útil, veraz y sobre todo ético. Esto constituye, por supuesto, la base para los educadores de estos tiempos y el modo como estos debieran responder a la diversidad de los estudiantes en el aula bajo las condiciones curriculares actuales, pues existe la necesidad de comprender los procesos educativos desde esta mirada tan sorpresiva pero a la vez tan compleja e incierta.

Ahora bien, la necesidad de adentrarnos más en el mundo virtual constituye la base para identificar los desafíos que debe enfrentar la educación en el siglo XXI. En este

Y que ello no genere la confusión y el desconcierto que surgen de la sobresaturación informativa a la que están expuestos. Este momento debe servir para llevar a las personas en proceso de formación a ser autónomas, a buscar información útil y fidedigna para resolver problemas reales desde el nivel que están cursando.

Foto Julia M. Cameron no Pexels

entorno, los docentes no podemos estar ajenos a esta realidad, al contrario, el sistemas educativo tendría que considerar cómo facilitar la convivencia con ese gran volumen de información, con la presencia de los medios de comunicación, con la ruptura de las barreras de espacio y de los límites geográficos como movilizadores de la vida moderna, haciendo frente al consumo pasivo de los contenidos que ya existen en Internet acompañados por una incipiente producción de información por parte de los usuarios, con la confusión y el desconcierto que surgen de la saturación informativa a la que están expuestos tanto docentes como estudiantes.

El uso obligatorio de las aulas virtuales para evitar una mayor propagación del Coronavirus nos lleva a reflexionar respecto a qué características debieran acompañar esta vorágine de cambios inesperados.

Características de la educación virtual

La primera característica, y la más importante, es considerar al aula como un espacio de encuentros educativos. Para ello, es necesario comprender que el uso de Internet es un espacio público digital con algunas particularidades: es representacional porque está construido por metáforas visuales; es distal porque no depende de la coexistencia física para poder interactuar; es multicrónico, ya que permite usar diversos modos de comunicación al mismo tiempo; es ubicuo, es decir que podemos estar presentes en él en cualquier momento. Estas características están determinadas por una construcción del espacio y del tiempo, diferentes de otros espacios públicos como el urbano o el rural (Echeverría, J., 2000).

Otros autores hacen referencia a que el núcleo genético de la educación en línea está compuesto por una serie de

ideas clave que dan sentido a las propuestas particulares, entre ellas: a) Múltiples contextos: las propuestas deben contemplar situaciones geográficas y culturales diversas; b) Centralidad en las interacciones: con el contenido, con el docente y entre pares las interacciones son la clave del aprendizaje; c) Actividad como eje: junto con el punto anterior es el centro de cualquier propuesta educativa responsable de organizar, tanto las interacciones, como los procesos grupales e individuales que posibiliten el aprendizaje; d) Vínculos: en el territorio digital es necesario propiciar vínculos genuinos que ofrezcan apoyos para los procesos propuestos; e) Docente mediador: es quien posibilita el acompañamiento en esta modalidad, y; f)

Foto Grátis Depositphotos

Tecnología como territorio: que constituye un espacio que contiene, favorece y acompaña todos los puntos anteriores. Teniendo en cuenta estos principios, destacamos que los recursos tecnológicos tienen que incluirse en las propuestas educativas para enriquecer la construcción del conocimiento (Cfr. Schwartzman, G., Tarasow, F. y Trech, M.:2013).

Puede parecer simple pero sin embargo no lo es, puesto que la actuación de los docentes puede tomar distintos rumbos. Desde un profesor que considera que puede replicar tal cual lo que hacía cuando tenía sesiones presenciales con el solo hecho de incorporar tecnologías digitales en las propuestas de enseñanza, sin considerar las posibilidades diferenciales de las mismas, y analizar lo que las plataformas digitales ofrecen; o un docente que considera los procesos de enseñanza-aprendizaje mediados por la tecnología y explora, experimenta, innova, crea, recrea y busca aquello que puede ser mejor para sus estudiantes, dependiendo de la finalidad, el contexto, el momento y el proceso que quiere seguir. Es decir, genera condiciones para que los estudiantes aprendan mejor.

El encierro obligatorio, por tanto tiempo, ha llevado a los estudiantes a vivir situaciones de estrés y depresión nada saludables, tanto para los más pequeños como para los más jóvenes. Se ha cortado su desarrollo social, afectivo, emocional, de una manera muy brusca e inesperada.

Impacto de la educación virtual

Asimismo, existen otro tipo de factores que no se pueden obviar en la educación virtual, como por ejemplo, el impacto psicológico generado por la falta de relacionamiento entre pares. El encierro obligatorio, por tanto tiempo, ha llevado a los estudiantes a vivir situaciones de estrés y depresión nada saludables, tanto para los más pequeños como para los más jóvenes. Se ha cortado su desarrollo social, afectivo, emocional, de una manera muy brusca e inesperada. Si bien la tecnología ha tratado de salvar esta nueva realidad a través de los docentes, los que a su vez hemos sufrido otro tipo de situaciones, resulta significativo hablar sobre la "soledad de la educación virtual". Esto porque si bien es posible entrar en contacto con los estudiantes a través de diversas aplicaciones tecnológicas, no es lo mismo estar en un aula frente a frente donde una mirada vale más que cien palabras. Incluso esta puede ser decodificada e inmediatamente puede darse una respuesta a los interrogantes que no se plantean pero que se evidencian con actitudes que se pueden observar en el momento. En la clase virtual, como docente, no se sabe hasta qué punto se ha logrado el propósito pedagógico. Si bien se pueden elaborar secuencias didácticas interesantes, innovadoras, dinámicas, etc. me pregunto: ¿se estarán logrando los desempeños deseados?, ¿se estará comprendiendo a cabalidad lo que se ha previsto para una sesión sincrónica o asincrónica?1, ¿se estarán promoviendo actitudes y valores que acompañen lo aprendido? Todo ello nos conduce a inferir que tanto docentes como estudiantes nos encontramos solos frente a una pantalla que a veces sufre por la simultaneidad de conexiones, que por múltiples factores no siempre funcionan, a veces por la mala conectividad, la falta de recursos (equipos, megas u otros) o por los distractores que se presentan en el contexto más próximo, como sonidos indeseables, personas que circulan, etc., lo que afecta considerablemente la autoestima. ¿Cuántos de nosotros nos sentimos solos a la hora de resolver estos problemas? Y aun cuando la solidaridad entre compañeros también ha aumentado –porque se observa que, por ejemplo, se comparten presentaciones, se utilizan todo tipo de dispositivos, se hacen múltiples pruebas–, no siempre hay

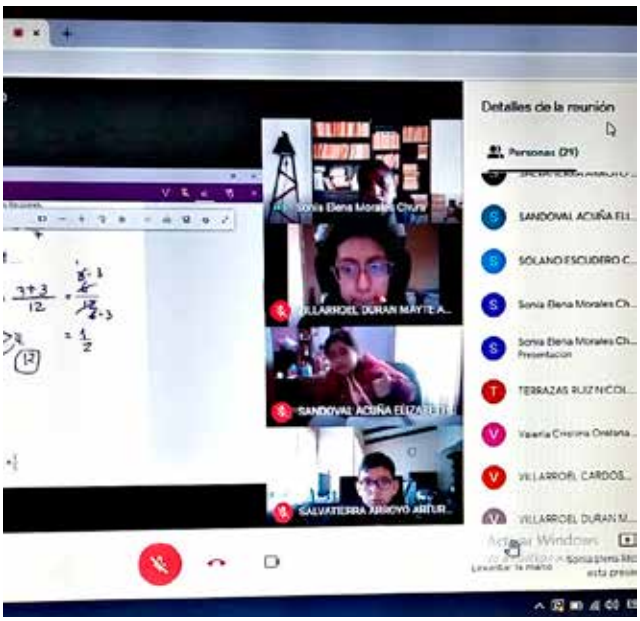


Foto Acervo Bolivia

personas cerca que pueden acompañar estos momentos de soledad que unos y otros experimentan.

A manera de cierre...

Cabe recalcar que no estamos devaluando a la educación virtual ni estamos diciendo que esta no es posible en nuestro medio. Al contrario, si el docente tiene claridad en su intencionalidad pedagógica, en su proceso, en la aplicabilidad de lo que está enseñando y del producto de lo que los estudiantes están aprendiendo, no existirán barreras que impidan que tanto docentes como estudiantes se interrelacionen y se comuniquen de la mejor manera, independientemente de la modalidad de formación. Así se evita que dicho proceso pedagógico quede en solitario, en lugar de realizar un trabajo verdaderamente colaborativo que implique construcciones colectivas, que genere verdaderas comunidades de aprendizaje entre todos los actores de la institución educativa. No se trata solo de conocimiento, se trata de actitud, de empatía, de claridad, de discernimiento respecto a qué es lo esencial de lo secundario, lo cual sería lo ideal.

La inclusión de medios y recursos digitales implica elegirlos de forma adecuada, de tal modo que den soporte y sustento al desarrollo de buenas actividades para los participantes. Que permitan que se generen territorios de interacción y construcción de conocimientos. Territorios donde pueden encontrarse muchas personas y en muchos formatos diferentes. La experiencia de participar allí es, en sí misma, un aprendizaje.

La inclusión de las TICs en prácticas educativas nos invita a volver a pensar nuevos y viejos interrogantes pedagógicos y didácticos. Nos invita a mirar nuevamente nuestros contextos de práctica, nuestros desafíos como docentes

A todas estas características del aula virtual se suman las funciones de los maestros de hoy como autores y compositores de sus clases, de sus recursos, de sus materiales didácticos y de los estudiantes que se encuentran "en plena acción", haciendo, creando y resignificando su propia práctica de aprendizaje.

y la manera de utilizar tecnología al momento de diseñar prácticas educativas que las incluyan con sentido. Se puede considerar como referencia a los muchos docentes que en este tiempo han ido diseñando y rediseñando sus prácticas pedagógicas, para ofrecer a los estudiantes sesiones innovadoras con una serie de características que las aulas virtuales deberían tener, construyendo un recorrido metodológico a partir del trabajo con aplicaciones en línea que se integren a las propuestas didácticas y que, a su vez, fortalezcan habilidades cognitivas que muchas veces suelen invisibilizarse haciendo uso del trabajo con múltiples formatos, los relatos y las narraciones digitales, la colaboración, el compartir y publicar producciones en la web. A todas estas características del aula virtual se suman las funciones de los maestros de hoy como autores y compositores de sus clases, de sus recursos, de sus materiales didácticos y de los estudiantes que se encuentran "en plena acción", haciendo, creando y resignificando su propia práctica de aprendizaje. El resultado: estudiantes productores de conocimiento y docentes compositores. Queda claro que las aplicaciones en línea, por tanto, solo son mediadoras entre ambos.

Hoy podemos encontrar una serie de recursos en línea gratuitos, desde plataformas hasta aplicaciones específicas y realizar diseños instruccionales haciendo uso organizado de las herramientas que nos sean más útiles, tales como: videos, infografías, foros de opinión, de debate, webinarios, etc. como se puede apreciar en las imágenes.

Referências

ECHEVERRÍA, J. (2000) Revista IBEROAMERICANA de Educación Número 24. Monográfico: TIC en la educación Septiembre - Diciembre 2000.

SCHWARTZMAN, G.; TARASOW, F.; TRECH, M. (2015) "Dispositivos tecnopedagógicos en línea: medios interactivos para aprender". En García, J.M. y Rabajoli, G. (comps.) Aprendizaje abierto y aprendizaje flexible: más allá de formatos y espacios tradicionales. ANEP-Ceibal, Montevideo, 2015. Disponible en: http://www.anep.edu.uy/

https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20201015/columna/soledad-educacion

Pedagogia da esperança, Paulo Freire no contexto da pandemia

Ivanilde Apoluceno de Oliveira

Pós-doutora em Educação pela PUC-Rio. Doutora em Educação pela PUC-SP e UNAM/UAM Iztapalapa - México. Docente do Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade do Estado do Pará/UEPA. Coordena o Núcleo de Educação Popular Paulo Freire e a Cátedra Paulo Freire da Amazônia. | Brasil | ivanildeapoluceno@uepa.br

Neste estudo bibliográfico trazemos para reflexão as contribuições da pedagogia da esperança de Paulo Freire no contexto atual de pandemia, considerando que seu pensamento educacional se pauta no comprometimento ético-político com os que sofrem opressão social, visa o processo de humanização e aponta caminhos por meio da esperança. 2021 é o ano do Centenário de Paulo Freire, por isso, por meio deste artigo homenageamos este grande educador, que nos deixou como legado uma pedagogia da esperança, que nos ajuda a criar forças para lutar contra as desigualdades sociais e desesperanças em função da pandemia e da crise política que vivemos no país.

En este estudio bibliográfico haremos una reflexión sobre las contribuciones de la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire dentro del actual contexto de pandemia, considerando que su pensamiento educacional se pauta en el compromiso ético-político con los que sufren opresión social, busca el proceso de humanización y señala caminos por medio de la esperanza. 2021 es el año del Centenario de Paulo Freire. Por eso, por medio de este artículo, homenajeamos a este gran autor que nos dejó como legado una pedagogía de la esperanza, la cual nos ayuda a crear fuerzas para luchar contra las desigualdades sociales y contra las desesperanzas fruto de la pandemia y de la crisis política que vivimos en el país.

Foto Elza Fiúza Agência Brasil

Introdução

A pandemia provocada pelo Covid 19 tem impactado a vida de crianças, jovens e adultos no mundo todo, por causar sofrimento e dor pela perda de pessoas da família e de amigos, além de mudar a rotina de vida, do trabalho e da vida social. Essa mudança de rotina fez com que as pessoas ficassem em casa isoladas e quando em grupo, mantendo um distanciamento social, causando impactos psicológicos, como solidão e estresse, e impactos econômicos pela perda de empregos, redução de salários, muitos sem condições financeiras para viver, ampliando as desigualdades sociais.

No Brasil, acrescenta-se a politização em torno da pandemia que gera desconfiança, conflitos e insegurança na população. A pandemia já está na sua segunda onda, com o aumento do índice de mortalidade e de contaminação, bem como a ausência de uma política pública clara que responda aos anseios e demandas da sociedade. Encontramos, então, práticas de negação do outro, do vitimado pela doença, por meio do descaso.

No campo educacional, a pandemia isolou os professores, técnicos e alunos em casa e o ensino remoto, que foi implantado em algumas escolas, apresentou soluções em termos tecnológicos, mas dificuldades concretas de operacionalização, pela falta de equipamentos e de rede de internet que viabilizasse acesso às aulas. A falta de formação dos professores para trabalharem não presencialmente e o não suporte em casa de apoio familiar nas aulas *on line* foram outras questões que interferiram no ensino remoto.

Os professores em casa, além da situação de seu enfrentamento da doença e/ou por familiares e amigos, passaram a ter uma nova rotina, participando de aulas, reuniões, planejamentos e eventos *on line,* bem como cuidando dos afazeres domésticos. Por isso, muitos se queixam de cansaço, de estresse e de desesperança.

No campo educacional a pandemia isolou os professores, técnicos e alunos em casa e o ensino remoto, que foi implantado em algumas escolas, apresentou soluções em termos tecnológicos, mas dificuldades concretas de operacionalização, pela falta de equipamentos e de rede de internet que viabilizasse acesso às aulas.

Os encontros presenciais são desejados pelos atores da escola e pela sociedade em geral, bem como o retorno à antiga rotina. Para quem está em casa em isolamento parece que o mundo parou, porém a necessidade de reinventar, de criar o novo tem sido constante.

É neste contexto de contradições profundas e de desesperanças, que consideramos importante, neste estudo bibliográfico, trazer para reflexão as contribuições do pensamento de Paulo em tempos de pandemia, considerando que a sua educação se pauta no comprometimento ético-político com os que sofrem opressão social, visa o processo de humanização e apresenta a esperança necessária na luta pelas mudanças.

Este artigo foi escrito em plena pandemia, no que denominavam de segunda onda, mas as reflexões sobre a pedagogia da esperança de Paulo Freire se estendem ao período da pós-pandemia, porque os impactos psicológicos, sociais e econômicos desta pandemia ainda deixarão suas marcas durante muito tempo.

Foto Anna Shvets no Pexels

2021 é o ano do Centenário de Paulo Freire, por isso, por meio deste artigo homenageamos este grande educador, que nos deixou como legado uma pedagogia da esperança, que nos ajuda a criar forças para lutar contra as desigualdades sociais e desesperanças em função da pandemia e da crise política que vivemos no país.

A pedagogia da esperança de Paulo Freire no contexto da pandemia

No momento de desesperança que vivemos em função da pandemia, Paulo Freire (1993) nos traz a esperança, que consiste em uma necessidade ontológica, porque faz parte da natureza humana, e em consequência, de seu processo de humanização, considerando mulheres e homens seres

Foto Wilson Dias Agência Brasil

inconclusos e de busca em ser mais. "A esperança é uma espécie de ímpeto natural possível e necessário" (FREIRE, 2007, p. 72).

Desta forma, a esperança em Paulo Freire tem a ver com o processo de humanização e fomenta a valorização da pessoa humana, que existe no mundo e está em constante movimento de busca de ser mais, formando-se e intervindo no mundo. Já a desesperança é negação da esperança e aborto do ímpeto natural do ser humano e contribui ao processo de desumanização de homens e mulheres. Isto porque "a desesperança nos imobiliza e nos faz sucumbir ao fatalismo onde não é possível juntar as forças indispensáveis ao embate recriador do mundo" (FREIRE, 1993, p. 10).

Esperançar é estar em movimento e não de espera que aconteça, por isso compreende Freire (1983, p. 97) que o ser humano é capaz de lutar, organizar e construir um mundo novo. Ele afirma: "não é, porém, a esperança um cruzar de braços e esperar. Movo-me na esperança enquanto luto e se luto com esperança espero".

A construção de um mundo novo implica a criticidade, a problematização da opressão, a denúncia da exploração, da discriminação de homens e mulheres e o desrespeito à vida humana e o anúncio esperançoso de perspectivas de transformação social. Para Freire (1993, p. 11), "a esperança precisa da prática para tornar-se concretude histórica. É por isso que não há esperança na pura espera, nem tampouco se alcança o que se espera na espera pura, que visa, assim, espera vã".

A esperança em Freire tem a ver com o sonho histórico concreto, do inédito viável[1], de uma sociedade mais justa, humana e melhor. "Não há mudança sem sonho como não há sonho sem esperança" (FREIRE, 1993, p. 91).

Freire situa a esperança na perspectiva histórica de mudança do mundo que se contrapõe ao discurso fatalista e determinista de mundo, que o mundo é assim mesmo e não pode ser mudado. "A esperança é um condimento indispensável à experiência histórica. Sem ela, não haveria História, mas puro determinismo" (FREIRE, 2007, p. 72). A história, nesta perspectiva, é possibilidade e não determinação e os seres humanos são construtores de sua história e da história social.

A utopia de um sonho possível emerge da denúncia da opressão e do anúncio da libertação. Não há utopia verdadeira fora da tensão entre a denúncia de um presente tornando-se cada vez mais intolerável e o anúncio de um futuro a ser criado, construído, política, estética e eticamente, por nós, mulheres e homens. A utopia implica essa denúncia e esse anúncio (FREIRE, 1993, p. 91).

A utopia de um sonho possível emerge da denúncia da opressão e do anúncio da libertação. Não há utopia verdadeira fora da tensão entre a denúncia de um presente tornando-se cada vez mais intolerável e o anúncio de um futuro a ser criado, construído, política, estética e eticamente, por nós, mulheres e homens. A utopia implica essa denúncia e esse anúncio (FREIRE, 1993, p. 91)..

Desta forma, o anúncio da libertação tem por base a esperança, o sonho possível de criação de um mundo novo, que implica na criticidade e na consciência ético-política de luta, que se efetiva coletivamente, por meio de organizações e práticas coletivas.

Para Freire, a esperança sozinha não transforma o mundo, mas ela é imprescindível à luta para melhorar o mundo. Por isso a importância da educação da esperança.

Paulo Freire com a sua pedagogia da esperança coloca a vida humana como referência ética fundamental, que não pode ser secundarizada em tempos de pandemia e nos ajuda a pensar criticamente sobre as práticas opressoras, estimulando ações coletivas de respeito aos direitos humanos, entre os quais o de viver.

Cabe aos educadores e educadoras "desvelar as possibilidades, não importam os obstáculos, para a esperança" (1993, p.11). "Uma educação sem esperança não é educação" (1981, p. 30).

A educação da esperança é a que desperta a consciência crítica, denuncia as opressões sociais e anuncia perspectivas de transformação social, além de desenvolver uma luta pelos direitos do ser humano de viver e pressupõe novos valores gestados em experiências de solidariedade e ações coletivas dialógicas, constituindo em uma educação em que se respeita a diferença no ato educativo.

A educação da esperança em Freire é um processo dialógico que possibilita aos sujeitos aprenderem e crescerem juntos respeitando as diferenças. O diálogo é movido pela esperança. A educação da esperança implica na luta política, a coragem de lutar ao lado da coragem de amar. A coragem implica no enfrentamento do medo para que este não imobilize os/as professores/as e prossigam na luta política pela educação e sociedade democráticas.

Uma educação da esperança é a que possibilita a homens e mulheres serem partícipes do processo histórico, descruzando os braços na espera, renunciando a acomodação, lutando e intervindo no mundo. Educação em que mulheres e homens, como seres esperançosos se vejam capazes de criar o novo, de mudar a história.

Considerações finais

No contexto atual que vivemos de pandemia, com sofrimento e dor de milhares de pessoas pela perda de familiares e de amigos, de perdas de recursos financeiros e de desesperanças, Paulo Freire nos coloca diante da esperança, das possibilidades de ações de enfrentamento por meio de ações solidárias, de lutas coletivas em favor da humanização de mulheres e homens e da superação das desigualdades sociais.

No contexto atual que vivemos de práticas autoritárias e excludentes, de retrocessos em termos dos direitos humanos e nas políticas públicas que vivemos no Brasil temos de nos pautar nos princípios da pedagogia do oprimido conscientes da importância da esperança como movimento de luta, de resistência e do sonho da possibilidade da mudança.

Foto Acervo Gratis Adobe Stock

Paulo Freire com a sua pedagogia da esperança coloca a vida humana como referência ética fundamental, que não pode ser secundarizada em tempos de pandemia e nos ajuda a pensar criticamente sobre as práticas opressoras, estimulando ações coletivas de respeito aos direitos humanos, entre os quais o de viver.

Referências

FREIRE, Paulo. Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2007.

_____. Pedagogia da esperança: um reencontro com a pedagogia do oprimido. 2e. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1993.

_____. Pedagogia do oprimido. 12e. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1983.

_____. Educação e mudança. 4e. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1981.

OFICINA MULHERES NEGRAS E LITERATURA: UM RELATO DE EXPERIÊNCIA

Caroline da Matta Cunha Pérez

Formada em Letras - Português/Literaturas (UFF - 2008), professora de Português e Literatura do Colégio Pedro II, onde integra o Núcleo de Estudos Afro-brasileiros e indígenas (NeabiCp2), mestra em Educação (PUC-Rio - 2020) e membro do GECEC. | Brasil | carolinedamatta@hotmail.com

Em 2017, ao chegar ao campus Tijuca II do Colégio Pedro II, conheci a professora Sílvia Barros, que idealizou uma oficina com a proposta de ler textos de autoria feminina negra, brasileira e estrangeira, em um contexto que não estivesse limitado a séries, faixas etárias ou gêneros, além da promoção de um momento de contato com o texto literário que não estivesse atrelado à avaliação acadêmica. Fiquei encantada com o projeto e, desde então, somos três professoras responsáveis por ele, incluindo a professora Ingrid Matos. Como mulheres e professoras negras, reconhecemos que o programa institucional, de modo geral, não oferece muitas opções de textos além do cânone, formado por uma maioria de autores brancos, como se sabe.

Desse modo, com a indagação sobre quais identidades estariam representadas na literatura presente nas salas de aula, o objetivo da oficina é dar visibilidade a uma autoria que, por seu perfil de raça e de gênero, não é contemplada pela tradição literária, instigando, assim, que alunas e alunos, especialmente alunas negras, percebam também seu papel de autoras das próprias histórias. Trata-se, portanto, de uma proposta curricular e uma prática didática não convencionais, uma vez que questionam e desestabilizam normas escolares hegemônicas. Destaca-se, ainda, o investimento na aplicação da Lei 10.639/03, que versa sobre a obrigatoriedade de se trabalhar com os elementos da história, cultura e literatura africana e afro-brasileira na Educação Básica.

Nos anos iniciais, a Oficina ocorreu quinzenalmente, porém, em 2019, houve, em média, uma edição por mês, pois participamos de outros eventos em diferentes campi do Colégio. A maioria dos estudantes que a frequentam são meninas negras de 13 a 18 anos. A dinâmica da oficina não é fixa, seu único componente obrigatório e eixo central são os textos de autoria feminina negra em seus mais diversos gêneros. Uma parte do tempo é dedicada à leitura e discussão dos textos selecionados, a princípio pelas professoras, mas há também contato com músicas e vídeos que fomentem a reflexão. De 2017 até aqui, trabalhamos com uma maravilhosa lista de autoras: Teresa Cárdenas, Conceição Evaristo, Carolina Maria de Jesus, Bianca Santana, Cristiane Sobral, Elisa Lucinda, Lubi Prates, Esmeralda Ribeiro, Stephanie Borges, Octavia Butler, Djamilia Pereira, Ana Paula Lisboa etc.

Assim, as práticas da Oficina se expandiram para além dos encontros de leitura e passaram a ocupar outros espaços da escola. Em 2018 e 2019, organizamos, no mês de novembro, o Encontro Abayomi: dois dias em que houve palestras, mesas de debate, apresentações de poesia e batalhas de rap, rodas de conversa, oficinas protagonizadas por pessoas negras. Dias destinados a celebrar a cultura e a intelectualidade negras, a fazer circular saberes que, normalmente, não são destinados à escola e a integrar, interculturalmente, a diferença. Ainda em 2019, como desdobramento da atividade, recebemos na Oficina seis bolsistas de Iniciação Científica Jr., devido ao programa institucional do Colégio Pedro II para promoção da pesquisa científica entre alunos e alunas de 14 a 18 anos. A iniciação científica permitiu que houvesse um aprofundamento das leituras literárias e teóricas já realizadas em nossos encontros.

Logo, nesses quatro anos de existência da Oficina, observamos a ampliação das discussões sobre racismo, machismo e subalternização das pessoas negras nos mais diversos âmbitos da sociedade. Infelizmente, com a pandemia de Covid19 e a suspensão das aulas presenciais em 2020, neste ano houve apenas um encontro virtual em homenagem ao Dia Tereza de Benguela. A despeito das dificuldades, a contínua realização deste trabalho nos ensina que, apesar da estrutura rígida da escola, estrutura esta feita não só de concreto, mas também de ideologias e saberes racistas, elitistas e eurocêntricos, é possível identificar e – provocar – fissuras que permitem a circulação de saberes outros, como brisas refrescantes e insurgentes.

Un enfoque personalizante para tiempos desafiantes

Paulina Ferrer, Dina Cembrano, Marcela Rojas y Ximena Sotomayor
(Equipo Centro Pedagógico Poveda)

Área de formación directiva y docente de la Fundación de Exalumnos/as Poveda-Chile, cuya misión es promover el legado personalizante del enfoque educativo de Pedro Poveda | Chile | contacto@centropovedait.cl

El estallido 2019 en Chile, junto con la pandemia 2020, provocan una crisis más larga y profunda, lo cual acrecienta la urgencia de centrarnos en las personas, de priorizar necesidades de carácter más básico y esenciales en el devenir humanizante, tales como la centralidad del vínculo, la búsqueda conjunta de sentido en cada aprendizaje como proceso mutuo de relación horizontal, la colaboración profesional para una sinergia enriquecedora y la creatividad del arte como un lenguaje personalizante que facilita el conectarse consigo mismo, con los demás y con el contexto.

A explosão social 2019 no Chile e a pandemia 2020 provocam uma crise mais longa e profunda, o que exige que se coloque o foco nas pessoas, na priorização de necessidades mais básicas e essenciais para o devir humanizante, como a centralidade do vínculo, a procura coletiva de sentido em cada aprendizagem como processo mútuo de relação horizontal, a colaboração profissional para uma sinergia enriquecedora, e a criatividade da arte como uma linguagem personalizante que facilita a conexão com si próprio, com os outros e com o contexto.

Foto de Julia M Cameron no Pexels

Estallido social y pandemia: crisis sobre crisis

"Hasta que la dignidad se haga costumbre"
Frase emblema del estallido social chileno.

El día 16 de marzo del 2020 se suspendieron las clases a nivel nacional y se hizo evidente que el virus Covid-19 también estaba afectando a los chilenos. El confinamiento obligatorio, decretado semanas después en la mayoría de nuestras regiones, especialmente en las ciudades, exigió a las/los educadores aceptar las TIC como medio predominante para el desarrollo de sus propuestas de aprendizaje. Con ello se presentaron las primeras dificultades, producto de la baja alfabetización y letramiento digital de los actores educativos, así como de la falta de dispositivos tecnológicos y conexión a Internet. (Educación 2020, abril 2020).

El escenario se fue complejizando a medida que se radicó la crisis sanitaria y esta trajo consigo dolor, temor, desempleo, aumento de la pobreza y las desigualdades, problemas de salud mental, deterioro de las relaciones al interior de la familia, producto del encierro, y pérdida de la continuidad escolar, junto al riesgo de deserción del sistema educativo.

Foto Juan Dintrans Alarcón

El escenario se fue complejizando a medida que se radicó la crisis sanitaria y esta trajo consigo dolor, temor, desempleo, aumento de la pobreza y las desigualdades, problemas de salud mental, deterioro de las relaciones al interior de la familia, producto del encierro, y pérdida de la continuidad escolar, junto al riesgo de deserción del sistema educativo.

En ese momento, el país ya estaba viviendo una crisis, la cual se había manifestado a través de un estallido social y una masiva movilización por la reivindicación de la dignidad, denunciando la desigualdad, la exclusión social y la inseguridad como la desconfianza hacia las instituciones, especialmente la Iglesia.

La pandemia radicalizó aún más los problemas ya existentes en nuestro país y obligó al gobierno de Sebastián Piñera a tomar medidas paliatorias en contra de su propio programa neoliberal, como lo ha sido la autorización al retiro de un porcentaje del Fondo de Pensiones durante dos ocasiones, situación que habría sido imposible de imaginar antes de la pandemia.

Así, la crisis sanitaria se presentó como un benefactor indeseable que encendió el reflector sobre las precariedades humanas que se estaban viviendo en Chile y que en respuesta al levantamiento social se pretendieron velar.

Una Educación Personalizante en todo tiempo y en todo lugar

"Soy persona gracias al padre Poveda"
Juan Bermúdez Heredia (Juanico). Niño Cuevero.

El testimonio de Juanico es profundamente elocuente y nos vuelve a situar en el horizonte de nuestra vocación educativa: suscitar el ser persona. Este propósito trasciende todo tiempo y toda circunstancia, y cualquier intención pedagógica debe adscribirse a esta aspiración.

Recordar este sueño de Poveda en momentos de incertidumbre es un aliciente y una confirmación del enfoque pedagógico humanizador, el cual permite dar respuestas formativas a través de la enseñanza remota de emergen-

cia. La gran pregunta que cuestiona y moviliza a nuestros educadores/as es cómo hacerlo posible. ¿Cómo no perder el vínculo entre maestro/a y estudiante, esa relación que hace posible un aprendizaje con sentido?

Como testimonia Nataly, "Lo más interesante en este tiempo de pandemia como educadora, han sido las preguntas y los comentarios de los niños... las curiosidades que tenían. Les propuse: ¡busquemos juntos!".[1]

Los actores implicados en el proceso educativo son personas involucradas en un marco relacional social, con un entorno y con un momento histórico particular. Por lo tanto, el foco de interés de la Educación Personalizante es la cualidad de la relación educativa situada, que posibilita la humanización de todos los actores que participan en ella.

Foto Juan Dintrans Alarcón

Por otra parte, la concepción de persona que fundamenta la actitud formativa de una Educación Personalizante tiene sus bases en el reconocimiento del "otro" como un legítimo "otro" (Maturana, 1993). Es decir, toda persona tiene un valor por el solo hecho de existir y otorga una posibilidad de crecimiento para otros durante su proceso de humanización, por lo cual la diversidad humana involucra una riqueza de posibilidades mutuas y se aprecia como una condición deseable.

En este contexto, una Educación Personalizante se promueve a partir de los vínculos presentes en la situación educativa, en donde los actores se relacionan desde la perspectiva de interlocutores. Es decir, mantienen un diálogo horizontal durante la interacción entre pares, a pesar de que existe una diferencia etaria, siendo dos personas con roles diferentes, en distintas etapas de la vida que se encuentran en un tiempo y espacio determinado. El vínculo que se establece entre educador-educando, desde la perspectiva de interlocutores, ofrece al estudiante la oportunidad de humanización ya que se ve reconocido como persona; y a la vez repercute en el educador, dado que confirma su vocación, legitima su rol de autoridad formadora a partir de la relación de respeto mutuo y lo estimula a continuar personalizándose.

Otra clave esencial para la Educación Personalizante corresponde a la valoración de las emociones en el proceso educativo como factor indispensable para que se produzcan los aprendizajes significativos. Las emociones son el sustrato que permite que el cerebro funcione y que lo haga bien. Somos seres principalmente emocionales y en menor proporción, racionales. La neurociencia entrega conocimiento científico sobre su funcionamiento, haciendo referencia a que dentro del cerebro se encuentra el cerebro límbico o cerebro emocional, el cual manda información a toda la corteza cerebral haciendo que esta, cuando crea las ideas, los procesos cognitivos, los pensamientos, los razonamientos, los envuelva de un significado emocional. Sin emociones no hay pensamiento coherente y bien ensamblado, no hay memorización sólida, no hay toma de

Por otra parte, la concepción de persona que fundamenta la actitud formativa de una Educación Personalizante tiene sus bases en el reconocimiento del "otro" como un legítimo "otro" (Maturana, 1993). Es decir, toda persona tiene un valor por el solo hecho de existir y otorga una posibilidad de crecimiento para otros durante su proceso de humanización.

Foto Juan Dintrans Alarcón

El trabajo colaborativo y en equipo y la activación de la dimensión creativa de cada docente durante la crisis sanitaria, les permitió que fueran dando paulatinamente respuestas cada vez más ajustadas a las necesidades educativas provocadas por la pandemia.

decisiones acertadas. Ellas permiten tener sentimientos. Las emociones conectan las palabras e integran las percepciones (Mora, 2018).

Según Maturana (1993) aquello que define lo humano no es lo racional, sino lo emocional. Todo fundamento de lo que hacemos es emocional: nuestras preferencias, deseos, gustos, ambiciones, aspiraciones, miedos, envidias, etc. Por ello, lo que nos mueve siempre son motivos, no razones. La existencia humana se realiza en el lenguaje y lo racional, pero siempre desde lo emocional. Cuando interactuamos y conversamos, las emociones van modificando el curso de nuestro razonar, vale decir, nuestro razonar cambia con nuestro emocionar**.** Este aspecto humano es otra clave esencial para la Educación Personalizante, ya que la situación educativa humanizante se desarrolla en una relación dialógica entre actores y entre actores y contexto. Por lo tanto, los ambientes personalizantes de aprendizaje componen climas emocionales propicios para potenciar la reflexión y el diálogo pedagógico, así como la construcción de conocimiento y la formación integral.

La colaboración y la creatividad profesional, una conjunción virtuosa

"Lo contrario a la incertidumbre no es la seguridad, sino el encuentro… la comunidad"
Profesor chileno, Renca.

El trabajo colaborativo y en equipo y la activación de la dimensión creativa de cada docente durante la crisis sanitaria, les permitió que fueran dando paulatinamente respuestas cada vez más ajustadas a las necesidades educativas provocadas por la pandemia. Pamela[2] hace alusión a esta acción al decir que "había que bajar la guardia del celo profesional. Había que escuchar a los pares, a las familias, dejar el orgullo y aceptar sugerencias para hacer una nueva educación". O Loreto, cuando comenta que "la pandemia tiene conciencia de comunidad…, se logró la flexibilidad porque estamos en comunidad". De esta manera, fundaron las bases de auténticas comunidades profesionales de aprendizaje.

Un maestro o una maestra, una persona que forma a otras personas, es un artista cuando se embarca a conciencia en procesos largos, reflexivos y experimentales: donde hace posible armar y desarmar, soñar y despertar, permitiendo así que la creación se muestre al artista y al mundo. De ahí que el arte, como contribución a la humanización, no se agota en obras artísticas, sino que plantea una forma de vivir, de pensar, de hablar, creando nuevos registros, nuevos lenguajes, nuevas imágenes con las cuales comprender, comprenderse a sí mismo, a los demás y al entorno. Al recoger la experiencia vivida, se encuentran testimonios como: "aprendí que el Arte no solo son colores, es una forma de hablar", estudiante 7° básico Taller de Arte, Escuela Provincia de Arauco.

El "*maestro artista*" ha sido un actor fundamental para enfrentar este tiempo de crisis. Con su disposición inquieta y curiosa recibió las dificultades como desafíos, echó mano de los recursos que tenía a su alcance y con imaginación –y en colaboración con sus pares– improvisó las respuestas que le permitirían suscitar los aprendizajes en sus estudiantes. Y privilegiando una mirada desde el ensayo y la prueba

Fotos Juan Dintrans Alarcón

por sobre la memoria y la exactitud, desafió a las personas a seguir caminos insospechados para llegar a soluciones sorprendentes. Educadoras como Francisca y Pía comentan que "se enfrentaron a una oportunidad motivante, donde podían abrirse a romper paradigmas, a explorar las nuevas tecnologías y utilizarlas en sus prácticas pedagógicas".

Un maestro o una maestra, un inspirador del S. XXI, es un formador que humaniza y se humaniza cuando enriquece

el vínculo con sus pares, cuando habita la colaboración dialógica-reflexiva con la finalidad de mantener al estudiante como centro de su quehacer profesional y realizar prácticas pedagógicas personalizantes en medio de un contexto adverso. En palabras de Pamela, "tenemos la sensación de que lo hicimos juntos", "Soy mejor profesora gracias a los otros dos [del equipo]".

Construir en tiempos difíciles

"Son tiempos de saber dejar, salir de lo ya establecido, de atreverse a enfrentar lo distinto, lo que todavía no es para que sea"
San Pedro Poveda

Los alcances del 2020 se estarán recogiendo durante años. Junto con las pérdidas, se agradecerán las oportunidades y los aprendizajes, tal como comparte Francisca: "…un trabajo en equipo sorprendente por la comunicación, la confianza, el compartir ideas, creer en nosotras mismas y aceptar el carácter. Logramos un conocimiento del otro más profundo, gracias a la creación conjunta".

La decisión de optar por fortalecer los vínculos constituyó otro aprendizaje y confirmó la acción personalizante mutua que se produjo en la relación educativa. Así lo expresan las educadoras: "Sentimos satisfacción por el reconocimiento de las familias al comentar: '¡Los conocieron tanto y teniendo de por medio la pantalla! ¿¡Cómo los 'leyeron'!?'".

Foto Yan no Pexels

Así también, en el contexto en que nos encontramos, se presentan desafíos prioritarios para los espacios educativos. Entre ellos están el asegurar la contención y acompañamiento emocional de estudiantes y docentes de manera sistemática para comprender los múltiples efectos producidos por la crisis y el distanciamiento social. Mantener vigente la reflexión docente sobre los aprendizajes esenciales que deben considerarse en el proceso educativo. Privilegiar los equipos de trabajo como comunidades profesionales de aprendizaje y velar por sus espacios de reflexión, diseño, realización y evaluación de las prácticas pedagógicas. Cultivar la creatividad, desarrollando el ser inquisitivo, persistente, imaginativo y disciplinado.

La decisión de optar por fortalecer los vínculos constituyó otro aprendizaje y confirmó la acción personalizante mutua que se produjo en la relación educativa. Así lo expresan las educadoras: "Sentimos satisfacción por el reconocimiento de las familias al comentar: '¡Los conocieron tanto y teniendo de por medio la pantalla! ¿¡Cómo los 'leyeron'!?'"

Notas

1 *Nataly Zapata, docente de la Escuela Provincia de Arauco, Cerro Navia, Santiago de Chile.*

2 *Pamela Seccia, Loreto Astudillo, Francisca Valdivieso, Pía Arenas, docentes del Colegio Institución Teresiana, Las Condes, Santiago de Chile.*

Referências

BARANDA, Benito (2020) *Seminario Continental Propuesta Socioeducativa Institución Teresiana*.

EDUCACIÓN 2020 (abril 2020) *PolicyBrief. Estamos Conectados. Recomendaciones para la política pública y gestión escolar sobre los resultados de la encuesta #EstamosConectados*. Pág. 3.

MATURANA, H. (1993) *El sentido de lo humano*. Editora Dolmen. Santiago de Chile.

MORA, F. (2018) *Somos lo que la educación hace de nosotros*. https://www.youtube.com/watch?v=ETagN9TDZJI&feature=youtu.be

Collard, Paul (2017) *IV Encuentro EduLab UC*.

Poéticas da educação: arte e compromisso com o outro

Rosa Maria Bueno Fischer

Professora do Programa de Pós-Graduação em Educação da UFRGS. É pesquisadora I-A do CNPq. Suas pesquisas e publicações tratam de filosofia da cultura, relações entre arte e pesquisa, literatura e teorias da imagem. rosabfischer@gmail.com | Brasil

O texto traz reflexões sobre poéticas possíveis na educação, em meio à pandemia. Discute alguns modos de pensar e agir, diante de dificuldades extremas, propondo que: a) nos dediquemos a problematizar o presente, no lugar de nos perdermos em polemizações infrutíferas; b) procuremos assumir a precariedade de nossas existências; c) sejamos mais abertos à alteridade, convidando o outro para que entre em contato conosco e consigo mesmo; d) ampliemos nossos repertórios e nossa sensibilidade, por meio de um contato frequente com as artes da imagem, da palavra, da música, a fim de potencializar ética e esteticamente nosso ofício como docentes e como cidadãos.

El texto trae reflexiones sobre poéticas posibles en la educación, en medio a la pandemia. Discute algunos modos de pensar y de actuar frente a dificultades extremas y propone que: a) nos dediquemos a problematizar el presente en lugar de perdernos en polémicas infructíferas; b) busquemos asumir la precariedad de nuestras existencias; seamos más abiertos a la alteridad e invitemos al otro para que entre en contacto con nosotros y consigo mismo; d) ampliemos nuestros repertorios y nuestra sensibilidad, por medio de un contacto frecuente con las artes de la imagen, de la palabra, de la música, con el fin de potencializar ética y estéticamente nuestro oficio como docentes y como ciudadanos.

Foto Arquivo Agência Brasil

Como pensar e agir nesse nosso hoje, no âmbito específico da educação?

Penso que qualquer proposta, diante de tantas inseguranças e temores, trazidos pela pandemia (que se espraia em dimensões planetárias, por meses e meses, desde o início de 2020), passa inicialmente pela atitude de assumir que a condição de ser contemporâneo significa bem mais do que estar *up to date* com seu tempo. Significa, antes de tudo, aceitar nossa precariedade. Aceitar que viver o presente é, sempre, agir e criar em meio à escuridão. Giorgio Agamben (2009) nos ensina algo que já estava nos versos de Chico Buarque: trata-se do esforço de ver na escuridão, como sabem fazer e viver os poetas.

Somos precários, vulneráveis, e o que nos faz vivos e atuantes no presente é exatamente podermos, de modo crítico, nos distanciar do aqui e do agora, paradoxalmente, com os pés no chão. O escuro não é pura ausência. É possível ver no escuro, por mais que isso nos pareça tão difícil, por vezes quase impossível. A ideia, portanto, é nos juntarmos aos cegos e poetas, para nos dedicarmos a experimentar, a resistir, a superar.

Um modo de nos fortalecermos para o enfrentamento da dor e das extremas dificuldades, atualmente aguçadas pelo vírus, seria atentar para as tantas possibilidades que se abrem quando nos alimentamos com a arte da palavra e da poesia. Busco aqui o escritor moçambicano Mia Couto (2014), e seu conto "A menina sem palavra", no qual acompanhamos a beleza da relação entre pai e filha - uma menina que "não palavreava". Embora tivesse uma voz linda, ela não falava. Num certo momento, em que o pai implorava ("Fala comigo, filha"), os olhos dele "deslizaram". E eis que a menina, tão próxima, beija as lágrimas do pai, saboreando a água salgada, e logo diz: "Mar...".

Busco aqui o escritor moçambicano Mia Couto (2014), e seu conto "A menina sem palavra", no qual acompanhamos a beleza da relação entre pai e filha - uma menina que "não palavreava". Embora tivesse uma voz linda, ela não falava. Num certo momento, em que o pai implorava ("Fala comigo, filha"), os olhos dele "deslizaram". E eis que a menina, tão próxima, beija as lágrimas do pai, saboreando a água salgada, e logo diz: "Mar...".

Nas idas e vindas dos dois, em que se repetiam os longos silêncios da menina, o pai decidiu levá-la até a praia, já que a primeira palavra tinha sido "mar". Mais silêncio. Mais imobilidade. O pai se concentra e conclui: "Minha filha só pode ser salva por uma história". Uma história de mar, lua e céus. Acontece que, num dado momento, calou-se, também ele perdia as palavras. A filha, então, como se entrasse na narrativa paterna, recompõe a lua estilhaçada e o mar de águas divididas e fala, agora plenamente dona da voz e da palavra: "Viu, pai? Eu acabei a sua história!".

Num tempo em que somos praticamente obrigados a dominar as tecnologias digitais e a comunicação à distância, por que trazer para o debate a literatura, a ficção, a palavra? Ora, não se trata de escolher "Ou isso, ou aquilo", como no célebre poema de Cecília Meirelles. A poeta brinca justamente com a impossibilidade de definir as coisas, se ficamos no "ou".

Isso tem a ver com o grande problema das dualidades fixas, questionado magistralmente pelo filósofo Michel Foucault (2010): para ele, o clima de batalha, muitas vezes de condenação e eliminação do outro, no afã de sempre

Foto Matthew Henry do Burst

polarizar - isso é o que seria de pior para o pensamento, para a educação, e também para nossas próprias vidas, de uma maneira mais ampla.

Problematizar (e não polarizar)

Fechar-se em si mesmo em nome de uma suposta verdade, opondo pais e professores, adultos e jovens, pais e filhos, professores e alunos - isso só nos afasta do pensamento criativo. Melhor seria a atitude de problematizar. Esse é o verbo que precisamos convocar, hoje, mais do que nunca. Problematizar, indagar-se, tomar uma certa distância das coisas mais imediatas e perguntar: De que modo nos tornamos isso que somos hoje? Como de fato nos sentimos

diante desta pandemia, especialmente nós, professores, frente a tantas limitações que nos foram impostas, no nosso trabalho, no nosso cotidiano?

Volto à história do Mia Couto. Como o pai diante da menina que não fala, a ideia é que a gente possa abrir-se ao outro, escutar esse outro e, com toda a sensibilidade do mundo, convidar que ele nos fale de si, que entre em contato conosco. Porém, certamente sabemos que as coisas não se resolvem tão rápido, nem no conto e muito menos em nossas vidas.

Penso que está em jogo, nisso tudo, uma questão que considero extremamente relevante: a ideia de que, a rigor, qualquer ser humano enfrenta uma condição de radical desamparo, de precariedade. Por vezes, ficamos mudos, como a menina, justamente porque não dominamos tudo em nossas vidas. Há muitas coisas que permanecerão para

Foto Charlotte May no Pexels

sempre desconhecidas e fora de nosso controle, deixando-nos assim, mudos. Assumir que somos precários, sujeitos em falta, isso paradoxalmente nos aproxima muito mais dos outros, nos faz mais solidários. Assumir-se como desamparados, igualmente, nos faz mais sensíveis e abertos àqueles que estão numa situação radical de desamparo, como os milhões de pessoas pobres, negros, mulheres de periferia, famílias que passam fome, doentes sem proteção. Em uma palavra: assumir nossa precariedade nos faz mais humanos e mais abertos à alteridade.

Entendo que hoje há uma demanda por escuta, exigindo de nós um posicionamento ético em relação ao outro. Há uma demanda de cuidar de nós mesmos, num gesto de ampliação de nossa sensibilidade. Nesse sentido, penso que, nós, professores, podemos nos constituir como referência para os mais jovens, enfrentando uma certa timidez que nos assalta em nossos dias - na medida em que nos comparamos com tantos *influencers* que estão ali, *full time* nas redes sociais, ensinando tudo, também a nós, adultos. Proponho que nós, docentes, nos vejamos como pessoas

Há muitas coisas que permanecerão para sempre desconhecidas e fora de nosso controle, deixando-nos assim, mudos. Assumir que somos precários, sujeitos em falta, isso paradoxalmente nos aproxima muito mais dos outros, nos faz mais solidários.

que podem ter uma presença especial na vida de alunos e alunas, povoando suas memórias, fazendo parte da herança deles.

E por que falar de herança aqui? Quando chegamos ao mundo, tudo, como a língua que nos foi destinada a falar - tudo já estava ali. Não escolhemos, por exemplo, carregar conosco a herança de um país escravagista, racista e, sob muitos aspectos, fascista, no modo como trata as pessoas mais pobres, as mulheres, inclusive os professores.

Mas, por outro lado, pertence-nos uma herança diversa: aquela de criadores, de artistas - Chico Buarque, Caetano, Gil, Clarice Lispector, Elis Regina, Guimarães Rosa, Mia Couto - e tantos outros. Lembro, neste exato momento, no que herdamos de personalidades como o cartunista Betinho, que tanto lutou contra a fome em nosso País. Mesmo em meio a dores e até tragédias (Betinho era hemofílico e morreu jovem, de AIDS), há uma poesia, um *ethos* vital, nesses criadores e pensadores, um *ethos* que tem a ver com a coragem da verdade, e isso nos preenche a vida de beleza e de pensamento libertário.

Apesar de muitos exemplos em contrário, os professores são ou podem ser pessoas inesquecíveis na vida das crianças e jovens. Podem constituir-se como herança sólida e rica para eles. Por isso, não se trata de ficar nas polarizações, nem de simplesmente defender "ou" o ensino presencial, "ou" o ensino remoto, por exemplo. A promoção da autonomia, da criação, das tantas práticas de simbolização permitidas pela arte da palavra, da música, da pintura, do desenho - é algo que pode existir em qualquer espaço dito educativo.

Em busca da beleza ética e estética

Penso aqui no professor como um sujeito que se compromete eticamente com o outro. Isso significa que ele é, antes de tudo, comprometido consigo mesmo. Como nos ensinam os filósofos antigos, o mestre é aquele que indaga ao outro: "Tu estás cuidando de ti?". E ele só faz essa pergunta, porque a questão é com ele mesmo: "Como eu estou cuidando de mim?". Ao mesmo tempo, outra qualidade do

mestre é que ele tem algo a dizer, ele tem um saber - não apenas sobre um conteúdo específico. Ele tem um saber existencial. Ele tem um saber pleno de sabor.

Repito: professores são, primeiramente, importantes para si mesmos. Cada um de nós tem uma história, uma memória, algo que ninguém tem igual. Talvez a gente esteja esquecido de que nossas histórias pessoais são únicas. Nós somos (ou podemos ser) muito belos e muito belas. Há uma beleza, por vezes esquecida, em nossas vidas pessoais. Há uma beleza ética e estética que podemos deixar como herança. Nossa beleza ética e estética tem a ver diretamente com o fato de que, como mestres ou professores, assumimos que gostamos de saber. E mostramos ao nosso aluno que o conhecimento é um prazer para nós.

Diante do mundo instituído, de todas as regras das quais não podemos escapar, o prazer de saber e de partilhar é parte do que está por se fazer, é parte do que Marilena Chauí (2002) chama dos nossos gestos instituintes. Nós, docentes, somos chamados a atuar, eu diria, nos processos instituintes - ao mesmo tempo, claro, que não deixamos de exercer todo um esforço crítico diante do que nos é dado viver, aprender e ensinar, no âmbito do instituído.

Penso que nossa atuação precisa alimentar-se sobretudo de arte e filosofia, de música e literatura - arte como alimento mesmo. Alimentar-se de arte não no sentido de consumo de produtos prontos, e sim no sentido de aprender, existencialmente, com as artes, com os diferentes processos de criação - em que o forte é a ideia de coisas se-fazendo, é a vida pulsando em cada etapa do processo, como se fôssemos nós mesmos artesãos, operando benjaminianamente com fragmentos e retalhos.

Com as artes, aprendemos a vibrar com o meio do caminho, com as coisas sem ponto final, nas quais reside, a meu ver, o encanto da criação. Com as artes experimentamos uma

Alimentar-se de arte não no sentido de consumo de produtos prontos, e sim no sentido de aprender, existencialmente, com as artes, com os diferentes processos de criação - em que o forte é a ideia de coisas se-fazendo, é a vida pulsando em cada etapa do processo, como se fôssemos nós mesmos artesãos, operando benjaminianamente com fragmentos e retalhos.

Foto Matthew Henry do Burst

participação possível naquilo que não está dado, no que é para sempre da ordem do instituinte.

Falo aqui de uma urgência, para todos nós, de recuperar os espaços de narração e conversação, promovendo a ampliação de repertórios e de nossas experiências estéticas. E faço uma convocação: que cada um de nós construa para si mesmo uma espécie de "tesouro de textos", um "tesouro de leituras", fazendo-nos artistas do poético, das palavras, do prazer de transmitir ao outro, não hesitando em viver a vida como risco e experiência.

Finalmente, entendo que é hora de imaginar uma didática das múltiplas relações, desde as mais simples às mais ousadas, teórica e empiricamente. Sobretudo, enfrentar as tantas imagens que por vezes nos aprisionam totalitariamente. E, principalmente, abrir brechas na dureza do real, pela ficção, pela poesia, sempre atentos ao rosto do outro: esse que é absolutamente outro, incomparável e único. Um outro que, nessa condição, nos convida ao gesto generoso de uma radical solidariedade.

Referências

AGAMBEN, Giorgio. O que é o contemporâneo? E outros ensaios. Chapecó: Argos, 2009.

CHAUÍ, Marilena. Obra de arte e filosofia. In: ___. Experiência do pensamento. Ensaios sobre a obra de Merleau-Ponty. São Paulo: Martins Fontes, 2002, p. 151-195.

COUTO, Mia. A menina sem palavra. In: ___. Contos do nascer da terra. São Paulo: Cia das Letras, 2014, p. 89-94.

FOUCAULT, Michel. Polêmica, política e problematizações. In: ___. Ética, sexualidade, política. Ditos & escritos V. Rio de Janeiro: Forense, 2010, p. 225-233.

EDUCACIÓN Y ARTE: UN DIÁLOGO POSIBLE E INEVITABLE

María Teresa Mirabal L.
Especialista en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía | República Dominicana

"El arte es uno de los elementos más puros y altos en la felicidad humana. De la misma manera que el sol colorea a las flores, el arte da color a la vida¨. (John Lubbock).

El arte, expresión del ser humano: al hacer, ser, al vivir y convivir con los demás. Puede tener diferentes manifestaciones, puede variar desde lo más práctico hasta lo más decorativo. Puede tener un contenido religioso, popular, ornamental, puede ser duradero o efímero. El arte no tiene una forma definida, ni un tiempo, ni espacio. Está en cualquier lugar y puede aparecer en cualquier momento. El Arte y la educación comparten muchas características, por lo que bailan juntas en el mismo salón. Juntas pueden hacer vibrar y encender el corazón más frio. Al igual que el arte, la educación no tiene un espacio determinado, ni el hacerla florecer es tarea de un personaje determinado.

La idea de que educar se circunscribe a cuatro paredes todavía está muy latente, aunque en los actuales momentos, producto de la pandemia por Covid-19, estas ideas están cambiando. Gracias a las plataformas virtuales y a medios como la radio y la televisión, podemos hablar de un aula grande en donde los maestros y maestras educan a los niños, las niñas, jóvenes y adultos, desde sus casas. No obstante, educar no solo es transmitir conocimiento a través de un medio virtual, de la televisión o la radio, ni es exclusivo de un maestro o una maestra. Educa un hermano, una hermana, un padre, una madre. Educa el tendero, el heladero, el vecino. Conscientes o inconscientemente, todos educan. Cada uno con su propio estilo.

El arte y la educación unen, suman, invitan a la vida, a descubrir, a sentir, a emocionarse. El diálogo entre el arte y la educación es posible e inevitable. En los actuales momentos de pandemia, el arte ha unido al mundo a través de video, de canciones, poemas, a través del dibujo, de fotografías. Ha sido el escape y el desahogo de muchos para combatir la depresión y dejar libre las emociones. Ha sido la cura de muchos que sintieron tristeza y soledad y la forma más terapéutica de pasar el tiempo en casa, durante este tiempo en que el aislamiento ha sido una medida de emergencia. Ha sido el arte la causa de inspiración de tantas producciones artísticas y del crecimiento en el emprendimiento digital y también la forma de los maestros reestructurar sus viejos métodos rompiendo paradigmas para enseñar desde la naturaleza del ser a través de la conexión de uno mismo, aflorando así la creatividad y la inventiva, la innovación y la producción hacia el cambio y hacia la mejora continua.

Estos tiempos actuales demandan la adaptación a las innovaciones artísticas que se hacen posibles gracias a la tecnología. El "net art" o "arte de internet" es un fenómeno artístico muy reciente. En la Revista UNAM, Vol.6, núm. 10, art. 98 se expresa que:

El net art ha logrado desarrollar una serie de características que nos permiten hablar de la emergencia de una nueva forma artística. Es heredero de varias características propias de los movimientos de vanguardia, como son el cuestionamiento del papel del autor, del carácter único de la obra, de su condición de mercancía, etc. Forma parte de la tradición de cuestionamiento de la institución artística. Además, presenta determinadas características distintivas. Entre estas, podemos mencionar su naturaleza digital (realizada por medio de procesos matemáticos en la computadora), la confluencia de diversos lenguajes artísticos en una sola herramienta, la capacidad aumentada de intervención y control sobre la obra, la fusión de textos e imágenes que tiene lugar en la computadora, la facilidad para realizar procesos de edición y montaje, la sobreposición y manipulación de capas, la luminosidad que brinda el monitor y el desarrollo de un estilo vectorial.

Esta nueva forma de manifestación artística permite un abanico de posibilidades para reinventarnos y hacer uso de las herramientas tecnológicas para seguir desarrollando la creatividad y los talentos. Gracias al arte y a sus distintas manifestaciones, hoy podemos contar con dichos avances y podemos conectarnos a través de la red. Esto no implica perder la forma tradicional de transmitir el arte, al contrario, viene en apoyo a ampliar las estrategias conocidas.

En la tarea de ser persona, nos espera un largo camino por recorrer, nuevas experiencias y desafíos por afrontar. El momento es ahora. Vamos a seguir aprendiendo a aprender y a abrirnos a la creatividad. Vamos a poner a volar nuestras capacidades y a potenciar nuestros talentos al descubrir las capacidades, habilidades y destrezas ocultas que poseemos y al permitirnos explotar y llevar a su máxima expresión nuestras maneras de hacer arte: el vivir en armonía con el otro, el vivir desde nuestro ser, el darnos a los demás, la fidelidad con nosotros mismos. Estamos invitados e invitadas, en todos los momentos, a evidenciar que educación y arte dialogan permanentemente.

A ética do cuidado na educação

Marta Nörnberg

Doutorado em Educação (UFRGS); Pós-Doutorado em Educação (UFMG). Bolsista de Produtividade em Pesquisa 2 do CNPq. Professora do Departamento de Ensino e do Programa de Pós-Graduação em Educação da UFPEL. Desenvolve estudos sobre formação de professores, teoria e prática pedagógica, docência e infância.
Brasil | martanornberg0@gmail.com

O texto defende a ética do cuidado na educação como ação transformadora humana. Apresenta um conjunto de elementos para definir a ética do cuidado. Destaca aspectos do cotidiano docente em tempos de pandemia e as tentativas das professoras de ir ao encontro das crianças e suas famílias no desenvolvimento do trabalho pedagógico remoto. Afirma o cuidado como resistência a toda forma de negação da vida e de precarização da educação das novas gerações. A reflexão encaminha a defesa da ciência, da docência e da escola pública como formas éticas de cuidado da existência humana.

El texto defiende la ética del cuidado en la educación como acción transformadora humana. Presenta un conjunto de elementos para definir la ética del cuidado. Destaca aspectos de la vida cotidiana docente en tiempos de pandemia y los intentos de las profesoras de acercarse a los niños y a sus familias durante el proceso en marcha del trabajo pedagógico a distancia. Afirma el cuidado como resistencia a toda forma de negación de la vida y de la precarización de la educación de las nuevas generaciones. La reflexión conduce a la defensa de la ciencia, de la docencia y de la escuela pública como formas éticas de cuidado de la existencia humana.

Foto Ketut Subiyanto no Pexels

Este texto foi escrito no contexto da pandemia causada pelo Corona Vírus (Covid-19) e do processo de aprovação das vacinas produzidas pelas instituições científicas brasileiras. Nesse tempo, as redes sociais proliferam manifestações de amor e ódio ao distanciamento social e à vacinação, condições que podem ampliar e garantir segurança sanitária para se voltar ao convívio social. Entre as manifestações críticas, uma delas pode ser relacionada à temática proposta: "O maior perigo da pandemia são as pessoas com humanidade baixa". A frase permite um jogo entre os termos "imunidade" – que é a condição física mínima e individual de estar protegido contra o vírus – e "humanidade" – que remete às ideias de responsabilidade com a coletividade e de solidariedade aparentemente ausentes em parte da população.

Como condição e ação tipicamente humana, o cuidado abarca um feixe de relações consigo mesmo e com o outro, com a natureza e a cultura, com a ciência e o conhecimento. A ética do cuidado é, portanto, ato de responsabilidade que assumimos com a continuidade do mundo, em suas múltiplas e variadas formas de vida.

O que hoje vivemos é marcado pelo acirramento das práticas sociais e por condições sanitárias precárias ou insuficientes que colocam em risco o existir humano. São dinâmicas de negação ou violação da vida que se ancoram em preceitos neoconservadores, defendendo e ampliando pautas neoliberais alinhadas aos interesses privados e do mercado econômico e religioso, que avivam o individualismo na mesma medida em que fomentam a discriminação e a desigualdade étnico-racial, de gênero e de classe social. Também a fragilização das instituições públicas e o ataque aos seus servidores, especialmente os que atuam na área da saúde e da educação, são marcas desse tempo. Em cenários de crise como estes, o cuidado é reivindicado como exigência ética e como fortaleza capaz de contestar e fazer resistência e enfrentamento às necropolíticas de toda ordem.

O cuidado compreende a disposição e a energia vital do existir humano. Cuidado deriva de cura e, em sua forma mais antiga, no latim, 'cura' se escrevia 'coera', termo também usado para expressar relações de amor e de amizade, conotando atitudes de desvelo, preocupação, acolhimento à pessoa ou objeto de estima. Cuidado também evoca o sentido da expressão latina cogitare-cogitatus, significando pensar sobre, dedicar atenção a, ocupar-se com alguém ou algo. Como condição e ação tipicamente humana, o cuidado abarca um feixe de relações consigo mesmo e com o outro, com a natureza e a cultura, com a ciência e o conhecimento. A ética do cuidado é, portanto, ato de responsabilidade que assumimos com a continuidade do mundo, em suas múltiplas e variadas formas de vida, e com a própria espécie humana, nas suas diferentes possibilidades de manifestação como indivíduo e coletivos sociais.

Quando cuidamos, educamos! O cuidado provém de gestos e ações que abrangem o educar, o ensinar, o ajudar; e estes também são modos de estar-junto-com-o-outro na sociedade e nas instituições educativas. A ética do cuidado respeita pluralidades e singularidades, o que demanda disposição para envolver-se e agir de modo que vontades e necessidades sejam resguardadas num esforço de equilibrar pulsões individuais e coletivas porque cuidar é gesto humano e, ao mesmo tempo, ação derivada de nossa humanidade. Por isso, quando educamos, cuidamos!

A educação compreende tanto o processo de hominização como de humanização pois, como ente, ao cuidar de si, o ser humano busca um estágio de maior humanidade, uma condição de maior perfeição em seu modo de ser, o que o torna capaz de respeitar a vida como bem precioso e de

Foto Adélia Maria Koff

assumir a responsabilidade com o outro. Logo, a educação é processo do devir humano como devir humanizador, o que ocorre por meio de uma ação recíproca entre ser humano e cultura. Cuidar e educar visam o tornar-se consciente de si mesmo, de seu lugar no mundo e na história, de sua posição enquanto sujeito de ação no tecido social e ambiental.

Em razão disso, a educação transcorre e acontece no âmbito da relação pedagógica pessoal (consigo mesmo),

Foto August de Richelieu no Pexels

da relação pedagógica social (com os outros) e da relação pedagógica planetária (com toda forma de vida na Terra). Nessa definição estão presentes o ideal grego de Paidéia - a formação inicial do sujeito transborda para o ideal formativo do cidadão da polis –, revitalizada pela filosofia alemã na noção de *Bildung* - a formação visa à capacidade de autodeterminação racional, uma liberdade do sujeito na criação de si e da *res publica* - e ampliada pelas cosmologias ameríndias matizadas no bem-viver - a formação requer reconhecer nossa posição como corpo físico e espiritual indissociáveis e inseparáveis da terra e da mata da qual surgimos e na qual habitamos.

Crise sanitária, cuidados e educação: aproximações

O contexto de crise sanitária demandou à instituição educativa e às profissionais envolvidas o desafio de ampliar condições de cuidado e de transformar práticas de ensino. Sobretudo no contexto escolar, o educar e o ensinar, geralmente restritos a aspectos mais pedagógicos envolvendo atividades de socialização e de instrução, foram tensionados e alterados em razão da insegurança sanitária e do distanciamento social. Ao longo de 2020, docentes, estudantes e familiares modificaram processos educativos, priorizando o cuidado de si e o cuidado do outro como condições para a proteção e a preservação da vida. Talvez este cuidado compartilhado seja, no âmbito social, um dos ensinamentos que nos permite persistir tanto no enfrentamento da crise sanitária – que também se revelou uma crise humanitária – como na pós-pandemia pois, provavelmente, a ajuda para elaborar medos, traumas e estranhamentos seguirá demandada.

Talvez este cuidado compartilhado seja, no âmbito social, um dos ensinamentos que nos permite persistir tanto no enfrentamento da crise sanitária – que também se revelou uma crise humanitária – como na pós-pandemia pois, provavelmente, a ajuda para elaborar medos, traumas e estranhamentos seguirá demandada.

Durante a pandemia, a educação foi ganhando novos contornos e intencionalidades educativas. Docentes engajaram-se reorganizando o espaço de suas casas como lugar de acolhida e ensino visando cuidar das crianças e jovens em sua formação. Muitas professoras dividiram a atenção presencial aos membros de sua família, especialmente seus filhos, com a atenção à distância às crianças de suas classes escolares. Em pouco tempo, em fragmentos de tela, as professoras conheceram o que faz parte do dia a dia das crianças e suas famílias. Se antes os contornos das casas eram fixados e definidos pelo distanciamento espacial, nesse tempo pandêmico, as casas foram abertas criando condições para se conhecer as diferentes realidades, ao menos virtualmente. Vários docentes revelam ter ampliado as formas de comunicação e o próprio conhecimento sobre a realidade social e econômica das crianças e de suas famílias.

As experiências de contato com as crianças e suas famílias ficam como uma forma de cuidado que pode ser preservada após a pandemia. Criar e manter redes de contato e solidariedade entre a instituição escola e as famílias são práticas a serem fortalecidas. O distanciamento social conduziu profissionais da educação para dentro dos contextos familiares através da janela do smartphone ou do computador. Numa perspectiva ética de cuidado na educação, ao retornar ao ensino presencial caberia ampliar as formas de conhecer as realidades materiais e simbólicas nas quais

vivem as crianças e suas famílias. Para isso, práticas como a da pesquisa socioantropológica ou etnográfica permitem localizar e expandir saberes ao caminhar pelas ruas do bairro ou da vila para conversar com as famílias e a comunidade. Seria como passar das janelas digitais para as janelas reais das casas fazendo a escola transbordar para a comunidade, acolhendo a vida cotidiana das crianças e os saberes locais.

Foto Acervo Grátis Adobe Stock

Por outro lado, a pandemia exacerbou as precárias condições de trabalho docente e evidenciou os interesses mercadológicos em torno da educação pública. Se por parte dos profissionais da educação houve empenho ético no sentido de cuidar das crianças e famílias, respeitando suas condições e necessidades, inventando alternativas de fazer chegar até elas atividades, materiais e alguma forma de presença, em certa medida, não se pode dizer que por parte das mantenedoras tenham sido oferecidas as condições necessárias, como, por exemplo, dispositivos ou dados de conectividade. Estudos mostram que a maioria dos e das docentes fez uso de dispositivos e pacotes de dados particulares para realizar o trabalho pedagógico. A pandemia ainda escancarou a baixa remuneração dos profissionais da educação básica; muitos docentes não tinham notebook, o que lhes permitiria uma melhor comunicação, tendo apenas um smartphone, e nem sempre com configurações adequadas. Essa limitação em termos de equipamentos e conectividade também inviabilizou o uso das plataformas digitais definidas arbitrariamente pelas mantenedoras.

Pensar e organizar processos educativos que se fundamentam na perspectiva da ética do cuidado requer colocar a presença das pessoas como dimensão central. Para isso, é importante reconhecer a ampla capacidade de linguagem que os humanos possuem, o que extrapola o falar, pois num ato de comunicação também os gestos e o contato visual e tátil estão presentes.

Se entendemos a educação como cuidado e formação do humano, é preciso ser altamente crítico em relação a programas e materiais educativos elaborados com base em preceitos sustentados pela racionalidade técnico-instrumental. Cuidar da formação e da continuidade do mundo requer vigilância e debate constantes sobre as lógicas e interesses que subjazem à disseminação, por exemplo, das plataformas digitais como metodologia inovadora para a instrução das novas gerações. Não se pode assumi-las como fins dos projetos e propostas educacionais; tampouco como meios exclusivos para conduzir e realizar o trabalho pedagógico. As plataformas digitais são apenas recursos, entre tantas outras tecnologias já inventadas, das quais segue-se lançando mão, como o lápis, o caderno, os jogos, os livros. Além disso, modelos educativos alinhados à lógica da educação como mercadoria, ou, como um bem de consumo, valorizam em demasia materiais e pacotes padronizados de ensino. Via de regra, estes materiais são definidos e elaborados de acordo com preceitos estabelecidos pelas bases curriculares, selecionando conhecimentos que, em geral, nada mais são do que os descritores das avaliações de larga escala, signatárias de princípios meritocráticos e economicistas. O perigo de que os modelos padronizados e as plataformas de ensino possam se estabelecer como meio prioritário de educação das novas gerações reivindica vigilância e capacidade de denúncia crítica dos aspectos individualistas e apolíticos que os sustentam.

Pensar e organizar processos educativos que se fundamentam na perspectiva da ética do cuidado requer colocar a presença das pessoas como dimensão central. Para isso, é importante reconhecer a ampla capacidade de linguagem que os humanos possuem, o que extrapola o falar, pois num ato de comunicação também os gestos e o contato visual e tátil estão presentes. Talvez justamente tenham

sido as crianças e os velhos quem mais tiveram subtraídas as experiências de contato durante a pandemia; por isso, as relações intergeracionais e também intrageracionais deveriam ser uma das prioridades quando o convívio social for novamente seguro.

Duas assertivas são propostas como testemunho pedagógico para este tempo marcado por toda sorte de maldades, especialmente de profusão do ódio à democracia e à instituição pública. A primeira: assumir a ciência e a docência como formas de cuidado. Na educação, trata-se de aguçar e preservar nossa sensibilidade para ver, para admirar o rosto do outro, e também o mundo. Uma injunção que é sensorial e, igualmente, expressão de nossa racionalidade porque permite compreender o que está ao nosso redor. É com o rosto do outro, que nos interpela, e é com sua presença ante à nossa visão, que podemos pensar sobre o que nos passa e abrir possibilidades para se posicionar e encontrar nossa voz e lugar no mundo.

A segunda: defender a escola pública como lugar de cuidado. É preciso garantir a suspensão do tempo da vida ordinária abrindo espaço para estudar, brincar e questionar, gesto-ações humanas revolucionárias. Na perspectiva aqui defendida, a escola pereniza e transforma a cultura, os conhecimentos, os valores, o que nos torna humanos. Com o estudo fortalecemos nossa humanidade como modo de ser que rechaça toda e qualquer forma de necropolítica.

Um dos aspectos mais relatados durante a pandemia foi a saudade das pessoas da escola. Várias foram as declarações sobre o quanto as aulas virtuais, embora carreadas por muitas limitações, foram momentos de sentir-se vivo, de ser parte de uma forma social, a qual chamamos nossa turma, nosso grupo. O depoimento emocionado de uma estudante expressa a força do público: "quando estou na faculdade de educação é como estar numa cápsula que me protege e me ajuda a acessar e construir conhecimentos, a produzir e transformar ideias, a estar com pessoas que são completamente diferentes de mim e da minha família; uma cápsula que me dá segurança e ânimo para prosseguir".

Defender a escola pública e os seus docentes significa garantir a seguridade e a igualdade social. A educação pública e a ciência são instituições que expandem nossa humanidade.

É preciso garantir a suspensão do tempo da vida ordinária abrindo espaço para estudar, brincar e questionar, gesto-ações humanas revolucionárias. Na perspectiva aqui defendida, a escola pereniza e transforma a cultura, os conhecimentos, os valores, o que nos torna humanos. Com o estudo fortalecemos nossa humanidade como modo de ser que rechaça toda e qualquer forma de necropolítica.

Foto Cimmerian iStock

Mosaico

LIVROS | LIBROS

ESCOLAS EM QUARENTENA: O VÍRUS QUE NOS LEVOU PARA CASA

Neste livro, educadores e pesquisadores do Grupo de Pesquisa História e Ensino de História, da Universidade Estadual de Londrina, pensam sobre essas problemáticas e narram suas vivências como professoras e professores, gestoras e gestores e também como pais e mães neste momento complicado que todos vivemos. "Nunca mais seremos os mesmos depois que tudo isso passar" foi a afirmação de uma integrante do grupo, um "será?" descrente foi a pergunta de outra. No espaço entre uma ponderação e outra, situam-se as dezenove experiências aqui relatadas, marcadas por incertezas, mas também carregadas de responsabilidade, de afetividade e de comprometimento em fazer a escola possível em tempos de isolamento social. Esperamos, ao dividir tais práticas e aprendizados, incitar a reflexão sobre que escola queremos ser quando tudo isso passar. E vai passar!

Autora: Sandra Regina Ferreira de Oliveira • Londrina, Brasil, Editora Madrepérola, 2020, 256 p. ISBN: 978-65-87269-03-0

EDUCACIÓN Y PANDEMIA. UNA VISIÓN ACADÉMICA

En esta obra se integran 34 trabajos que abordan la muy amplia temática de la educación y la universidad. Se trata de reflexiones estrechamente relacionadas con los proyectos de largo alcance del cuerpo académico del IISUE y son, a la vez, ejercicios analíticos surgidos en el marco coyuntural de la pandemia. Interpretaciones académicas que, centradas en seis ámbitos temáticos, ofrecen una mirada general -y sin afanes de exhaustividad- acerca de los grandes temas educativos durante la pandemia. Se trata de la visión plural e independiente de investigadoras e investigadores, quienes ofrecen sus escritos desde la libertad de pensamiento que caracteriza a la UNAM.

Autores: vários • México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), UNAM, 2020, 314 p. ISBN: 978-607-30-3220-9 • Disponible en: https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf

EDUCAÇÃO EM TEMPOS DE COVID-19. REFLEXÕES E NARRATIVAS DE PAIS E PROFESSORES

Este livro é a resposta imediata às transformações ocorridas num breve espaço de tempo, que alterou o *status quo* da atuação educacional de professores e pais. O livro é composto de 22 textos. Cada texto possui sua singularidade e aproximação com a realidade alcançada pelo pesquisador no breve espaço de tempo. São 20 provocações de profissionais da educação, que apesar de realizarem práticas pedagógicas que ultrapassam o espaço geográfico no território nacional, estão alocados em instituições diversas no Brasil. E dois textos internacionais de pesquisadores que atuam em Portugal e Canadá.

Autora: Dinamara Pereira Machado (Org.) • Curitiba, Brasil, Editora Dialética e Realidade, 2020, 207 p. ISBN: 978-65-87217-00-0 • Disponível em: https://2b0ee3ca-fda1-4c02-aa8d-d6226f4481c2.filesusr.com/ugd/206e81_0a66ffe51a3a49eea20692bb92d96b64.pdf

PENSAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ENTRE LA EMERGENCIA, EL COMPROMISO Y LA ESPERA

Esta obra reúne trabajos orientados a reflexionar sobre la emergencia educativa de este tiempo a través de ensayos, crónicas, narraciones de experiencias y análisis de grandes referentes de la educación argentina y latinoamericana.

Autores: Inés Dussel, Patricia Ferrante y Darío Pulfer (Comp.) • Chaco, Argentina, UNIPE Editorial Universitaria, 2020, 368 p. ISBN: 978-987-3805-51-6 • Disponible en: https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educaci%C3%B3n-en-tiempos-de-pandemia-entre-la-emergencia,-el-compromiso-y-la-espera-detail

EDUCAÇÃO EM TEMPOS DE PANDEMIA. REGISTROS POLISSÊMICOS DO VISÍVEL E INVISÍVEL

São 27 textos que se manifestam em suas multiplicidades e são dispostas em 09 "retratos". Tais "retratos" apresentam capturas sobre dimensões que mobilizam reflexões deste momento de pandemia em que toda a humanidade está a atravessar. Em "Retratos da Política em Educação", os autores articulam apontamentos da conjuntura política que permeia os campos educacionais. Nos "Retratos do Estar Docentes" e "Retratos da Prática Docente", as capturas práticas e reflexões a partir de diálogos com professoras e professores que têm vivido angústias no seu estar docente neste tempo pandêmico. Os "Retratos sobre o Ensino" nos apresentam tessituras do aprender em momentos de distanciamento social, para preservar a vida, inclusive dos inúmeros estudantes e profissionais da educação. Os "Retratos de Mediações Tecnológicas" nos expõe os desafios vivenciados para a construção de conhecimento. Em "Retratos sobre Inclusão", as autoras sinalizam a sensibilidade e as possibilidades de (re)inventar meios que favoreçam uma escola acolhedora para com todos. Nos "Retratos de Formação" as preocupações reflexivas giram em torno de provocações do papel da família, da autoformação e do se tornar pesquisadoras/es da existência. Nos "Retratos de Saúde Mental", a angústia é mobilizadora de compreender uma reinvenção de modos de estar. O "Retrato Final" coroa este e-book, saudando e se solidarizando com a Mãe Terra.

Autores: Marcelo Silva de Souza Ribeiro, Clara Maria Miranda de Sousa, Emanoela Souza Lima (Orgs.) • Pernambuco, Brasil, Editora UNIVASF, 2020, 138 p. ISBN: 978-65-991384-9-2

EDUCAR PARA LA EMANCIPACIÓN. HACIA UNA PRAXIS CRÍTICA DESDE EL SUR

"Creemos que la construcción político-pedagógica y teórico-conceptual que se sintetiza en la noción de 'praxis crítica emancipatoria' es tremendamente productiva para la educación emancipadora y las pedagogías críticas latinoamericanas, porque se opone a concepciones tecnicistas, neoliberales y hegemónicas del campo educativo y pedagógico; porque recupera la actividad transformadora del ser humano, reivindicando la articulación entre la comprensión y la transformación de la realidad; porque reivindica la importancia de la construcción de alternativas para la prefiguración de la sociedad del porvenir y, por tanto, alimenta la utopía y la esperanza; porque exige afectarse con el dolor y el sufrimiento del otro o la otra, indignarse y activar el ejercicio político de la resistencia; porque reclama el desarrollo de la acción política desde abajo, de la mano de los pueblos, comunidades y sujetos oprimidos, explotados y excluidos; y porque se engarza en la construcción de un proyecto histórico anticapitalista, descolonizador, antipatriarcal, emancipatorio. Por todo lo anterior, creemos que la categoría de 'praxis crítica emancipatoria' es una potente y creativa síntesis política, teórica y conceptual, del todo productiva para los desafíos del tiempo presente" (Del Prólogo de J. Fabián Cabaluz).

Autores: María Cristina Martínez Pineda y Emilio Guachetá Gutiérrez. • Bogotá, CLACSO. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 2020, 278p. ISBN: 978-958-5138-46-9 • Disponible en: https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=&id_libro=2236&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1426

TECNOLOGÍAS DIGITALES Y TRANSFORMACIONES SOCIALES

En las últimas dos décadas - y particularmente desde 2007 - Uruguay ha sido una suerte de laboratorio de desarrollo digital a partir de la acelerada expansión de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en todos los ámbitos, destacando principalmente las políticas públicas de inclusión digital. A partir de esto, el país destaca en los diversos indicadores relativos a la transformación digital, algunos de los cuales son objeto de análisis de los artículos que forman parte de esta publicación. Sin embargo, ante la primera fase de deslumbramiento, con las posibilidades que este desarrollo tecnológico de la humanidad brinda, emerge también la necesidad de conocer sus efectos más nocivos. La vinculación con algunos fenómenos como la aparición de nuevas desigualdades, el deterioro de los sistemas democráticos y el cuestionamiento a la política como tal, las dimensiones más perniciosas del desarrollo productivo y los efectos menos edificantes para el desarrollo cultural de la humanidad se encuentran entre ellas. Los trabajos incluidos en este libro remiten a la complejidad de la articulación entre estos distintos procesos y dinámicas en tensión.

Autora: Ana Laura Rivoir (Coord.) • Buenos Aires, CLACSO. Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR (Uruguay), 2020, 245 p. ISBN: 978-987-722-700-0 • Disponible en: https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=&id_libro=2226&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1426

ENSINO HÍBRIDO: METODOLOGIAS E PERSONALIZAÇÃO

A personalização da aprendizagem é importante, no entanto, ela não acontece somente com o uso das tecnologias, pode ocorrer em vários momentos híbridos onde o professor e o aluno se dispõem a interagirem de forma mais próxima, com o intuito de ampliar o conhecimento.

Autora: Viviani Darolt (Org.) • Curitiba, Brasil, Editora CRV, 2020, 156 p. ISBN: 978-65-5578-358-2 / ISBN DIGITAL: 978-65-5578-357-5

DE LA REFORMA A LA TRANSFORMACIÓN. CAPACIDADES, INNOVACIONES Y REGULACIÓN DE LA EDUCACIÓN CHILENA

Este libro busca reactivar el sentido de urgencia sobre la importancia de la educación en la construcción de una sociedad más justa, próspera y sustentable. A lo largo de sus 16 capítulos, el libro plantea que reformar sin transformar parece resumir bien la inercia de las sucesivas olas de reforma en las que se ha embarcado el país. Ya sea porque no apuntan en la dirección correcta, o bien porque fallan en su diseño e implementación, o en muchos casos porque si bien son acertadas, su impacto es marginal ante las múltiples fuerzas que frenan el salto a un sistema escolar que ofrezca, igualitariamente, aprendizajes significativos para enfrentar el futuro. Como resultado, Chile tiene el desafío de introducir iniciativas de frontera, al tiempo que debe implementar de manera eficaz reformas recientes que ofrecen la oportunidad de transformar la educación chilena. El libro propone tres dominios en los que Chile debe focalizar sus esfuerzos de transformación: capacidades, innovaciones y regulación. "De la Reforma a la Transformación: Capacidades, innovaciones y regulación de la educación chilena" reúne a un grupo de especialistas, educadores e investigadores educacionales con el fin de generar debate, contribuir con ideas y activar un diálogo sobre los desafíos que enfrentan las reformas que se encuentran en plena implementación, así como de futuras políticas e iniciativas que una genuina transformación educacional requiere.

Autores: Alejandro Carrasco y Luis M. Flores • Chile, Ediciones UC, 2019 • 554 p. ISBN: 9789561423893

O DIREITO À EDUCAÇÃO NO BRASIL

A partir da delimitação da base de dados prospectada durante a pesquisa documental que resulta nesta obra, cuja análise se deu sob a ótica da Teoria Crítica dos Direitos Humanos, foram dissecados 5 projetos de lei e 5 decisões judiciais como amostras exemplificativas do processo de juridicização do direito à Educação no Brasil, evidenciando-se, com isso, a antinomia entre o direito à educação que se diz garantir pela via da intensificação da produção legislativa e do ativismo judicial (que se verifica como simbólico, fracionário, interventivo e pouco afeito à participação social) e o direito à educação em sua dimensão pública e *lato sensu* (que se almeja sistêmico, universalizado, pluralista e emancipatório). Problematizando a colonização da esfera pública pela racionalidade do direito, o livro sugere que determinados espaços de representação e de controle social já instituídos, se forem ocupados para o exercício da soberania popular, são caminhos preferíveis à juridicização, já que a garantia normativa ou judicial de qualquer direito social (incluindo a educação) comporta um risco considerável e empiricamente comprovado de cooptação ideológica do aparelho educacional pelo Estado Legislador ou pelo Estado Juiz, convertendo-se a educação oficial em instrumento de alienação e/ou formatação social.

Autor: Evandro Borges Arantes • Rio de Janeiro, Brasil, Lumen Juris, 2018, 208 p. ISBN-13: 978-8551907184 / ISBN-10: 8551907182

GRITOS, GRIETAS Y SIEMBRAS DE NUESTROS TERRITORIOS DEL SUR. CATHERINE WALSH Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO-DECOLONIAL EN AMÉRICA LATINA

Este libro es un trabajo colectivo, de homenaje y reconocimiento al trabajo investigativo, pedagógico y activista de Catherine Walsh. Sus trayectorias han privilegiado el proyecto político, ético y existencial de la interculturalidad crítica y la decolonialidad, cuyos ejes centrales entretejen la geopolítica del conocimiento, las luchas políticas y la praxis social de los pueblos afrodescendientes e indígenas, los pensamientos feministas, las pedagogías alternativas. Cathy es una incansable tejedora de espacios colectivos, que abren grietas y siembran semillas. Su tarea ha sido encaminar con y acompañar a colectivos, líderes y lideresas que trabajan fuera de la academia. Y su compromiso ha sido ese: pensar "con", nunca sobre o a propósito de otros. El activismo social, la in-disciplina, la desobediencia epistémica, el pensamiento crítico, enraizado en la lucha por la justicia social, contra la violencia y la deshumanización que viven hoy los pueblos y comunidades racializadas en América Latina, definen el caminar de Catherine Walsh. Aquí, quienes caminaron con ella, estudiantes, colegas, intelectuales y militantes latinoamericanos, relatan las dimensiones de la transformación impulsada por ella en los cuerpos, las comunidades y los territorios del pensar.

Autores: Catherine Walsh (ed.) y Miriam Lang (ed.) • Quito, Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / AbyaYala, 2020, 297 p. ISBN: 978-9942-09-718-7

PEDAGOGIAS DECOLONIAIS E INTERCULTURALIDADE: INSURGÊNCIAS

A presente publicação procura aprofundar nas relações entre (de) colonialidade, interculturalidade e educação, tanto do ponto de vista do aprofundamento teórico, como do reconhecimento e construção de caminhos inspirados na perspectiva decolonial que provoquem insurgências, por pequenas que sejam, e orientadas a construir uma perspectiva outra para os processos educacionais, tanto referidos à escola como à educação não formal. Partimos da afirmação de que não basta resistir. É necessário ir além. Insurgir supõe criar. Construir. Identificar perspectivas teórico-práticas que apontem para outro horizonte de sentido, outras formas de desenvolver processos educacionais que se confrontem com as tendências dominantes. Saberes e ações muitos dos quais já presentes no cotidiano de nossas escolas e outros espaços educativos que provocam a emergência de dinâmicas outras que apontam para processos educativos que favorecem o protagonismo de sujeitos sociais silenciados.

Autores: vários • Rio de Janeiro, Brasil, Novamerica/Apoena, 2020, 263 p. ISBN: 978-65-87275-02-4

DEMOCRACIA, EDUCACIÓN Y DERECHOS HUMANOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Esta publicación recoge algunos de nuestros artículos escritos en los últimos tiempos, que ya fueron publicados en libros o revistas. En la lectura de los mismos encontrarán temas como dignidad humana, derechos humanos, educación para el cuidado de la Casa Común, educación para la ciudadanía, derecho a la educación, educación tecnológica y alfabetización digital, enseñanza híbrida, sala de clase invertida, educación decolonial e insurgente, educación intercultural, fundamentalismos y educación, entre otros, todos orientados hacia la construcción de sociedades más justas, solidarias, amorosas y democráticas. Los artículos presentan propuestas para la afirmación de las democracias y de las educaciones que tienen que ver con más justicia social, justicia distributiva, justicia epistémica y justicia cognitiva (Las autoras).

Autoras: Susana Beatriz Sacavino y Vera Maria Candau • Río de Janeiro, Brasil, Novamerica/Apoena, 2020, 88 p. ISBN: 978-65-87275-04-8

EDUCAÇÃO EM DIREITOS HUMANOS E INTERCULTURALIDADE

Oficinas pedagógicas para professoras/es

Acreditamos que esta publicação poderá contribuir para construirmos uma nova realidade que almejamos, especialmente no contexto educacional. O texto está organizado em duas partes. A primeira está constituída por diferentes capítulos que permitem aprofundar a reflexão sobre componentes importantes da educação em direitos humanos hoje: qualidade da educação, educação intercultural, ecologia de saberes, pluralismo religioso, sentidos da escola, diálogo no processo de ensino-aprendizagem, práticas pedagógicas e formação de educadores, entre outros. Quanto à segunda parte, cabe ressaltar que a opção por incorporar oficinas pedagógicas está relacionada ao fato de a Novamerica acreditar no potencial didático-pedagógico de tal metodologia. As oficinas pedagógicas favorecem processos e/ou práticas educativas que enfatizam o diálogo, a participação e a construção coletiva de tod@s @s envolvid@s e, nesse sentido, são criadas condições concretas para a articulação prática-teoria-prática (As organizadoras).

Autoras: Susana Beatriz Sacavino e Vera Maria Candau (Orgs.) • Rio de Janeiro, Brasil, Novamerica/Apoena, 2020, 159 p. ISBN: 978-65-87275-01-7

PACTO EDUCATIVO GLOBAL DO BRASIL. EDUCAÇÃO NA PANDEMIA E PÓS PANDEMIA

A preocupação com as escolas no período de pandemia e na pós-pandemia é um dos temas mais relevantes para a Articulação Brasileira do Pacto Educativo Global (ABPEG), que lança publicação sobre o assunto. O Pacto Educativo Global foi pensado pelo Papa Francisco em 2019, e convoca todas as nações para construir o futuro do planeta, observando a necessidade de investir nos talentos de cada pessoa, "porque toda mudança precisa de um caminho educativo para fazer surgir uma nova solidariedade universal e uma sociedade acolhedora", diz a mensagem do Santo Padre. O livro marca as ações da Articulação no país, com o apoio de mais de 60 entidades parceiras entre movimentos sociais, sindicatos e congregações religiosas. "Este documento é uma espécie de identidade do Pacto no Brasil. Trata de diretrizes importantes para criar um programa equitativo que se apoie na desigualdade social brasileira a fim de superá-la", alerta Rudá Ricci, sociólogo e coordenador da ABPEG.

Autores: vários • Ano 2021, 62 p. Disponível em: http://bit.ly/PublicacaoABPEG

Mosaico

FILMES | PELÍCULAS

LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: UNA CHARLA CON FRANCESCO TONUCCI

El reconocido pedagogo italiano Francesco Tonucci habla, en entrevista exclusiva con la Secretaría de Educación, sobre la educación en tiempos de pandemia y cómo deberían enfrentar los colegios la nueva normalidad.

Colombia, 42min • https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=S7jSJpyAj_c

DIÁLOGOS SOBRE EDUCACIÓN, ESCUELA Y CONOCIMIENTO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Adriana Cantero, ministra de Educación de la provincia de Santa Fe entrevista a Graciela Frigerio, Doctora en Ciencias de la Educación. Asesora del Ministerio de Educación.

Argentina, 44min • https://www.youtube.com/watch?v=66aVk1kP2KY

En todo el mundo, alrededor de 1600 millones de estudiantes no están asistiendo a clase debido a la COVID-19, ¿cuál será el impacto en la educación? El director global de Educación del Banco Mundial, Jaime Saavedra, explica este y otros temas claves, como las posibles tasas de deserción escolar, el efecto en la nutrición de los niños, los desafíos del aprendizaje a distancia y mucho más.

4min • https://www.youtube.com/watch?v=0hTA4b6RJ20

SEMINARIO: "APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA"

Evento organizado por el Ministerio de Educación de Chile, la UNESCO y la UNICEF.

Chile, 171min • https://www.youtube.com/watch?v=RY1flBm3SIw

CHARLAS CON MAESTROS: EL DESAFÍO DE SOSTENER LA ESCUELA EN LA PANDEMIA CON INÉS DUSSEL

Colombia, 95min • https://www.youtube.com/watch?v=sBqzFNSE8n4

DIREITO À EDUCAÇÃO PÓS-PANDEMIA

Evento organizado pela Escola de Formação de Professores e Humanidades da PUC Goiás. Convidado: Daniel Cara, da Universidade de São Paulo (USP). O evento, que integra o circuito Ciência em Casa, é voltado para educadores e tratará do desafio que será o retorno às aulas e as mudanças no processo ensino e aprendizagem a partir do isolamento social.

Duração: 102min • https://www.youtube.com/watch?v=UbHMyHjqdRs

ATRAVESSA A VIDA

O documentário mergulha no universo escolar e adolescente dos jovens de Simão Dias, cidade de 40 mil habitantes no interior sergipano. O Centro de Excelência Dr. Milton Dortas, escola com cerca de mil alunos, representa um recorte das dificuldades na educação brasileira. Enquanto buscam o sonho de garantir um ensino superior gratuito, os alunos refletem temas urgentes - dentro e fora de sala de aula - como futuro, depressão, aborto, pena de morte e Ditadura Militar.

Direção: João Jardim • Documentário, 82min • Brasil, 2020

EDUCAÇÃO - AS TELAS NAS PEDAGOGIAS DA PANDEMIA

Vivemos uma multiplicação de telas. Telas que nos conectam ao mundo, mas também condicionam nossos modos de ver, consumir audiovisual, ao tempo que subjetivamos valores em regimes de difícil desconexão. Perguntamo-nos como propor políticas e pedagogias de cuidado através de uma outra presença do cinema. Como pensar formas de produção colaborativa de conhecimentos usando plataformas e redes cada vez mais controladas pelo capitalismo de vigilância. Como fazer dos espaços domésticos, durante este período de isolamento, experiências de ensino-aprendizagem diferenciadas das salas de aula e do uso habitual dos ambientes virtuais de aprendizagem.

Convidada: Inés Dussel • Mediação: Adriana Fresquet

Duração: 62min • https://www.youtube.com/watch?v=o6hQUN2Ly_g

A especificidade da função docente no processo de ensinar e a incompatibilidade com o trabalho remoto
Evento organizado pelo Grupo de Estudos e Pesquisas História, Trabalho e Educação no Brasil, da Universidade de Campinas (UNICAMP).

Convidados: Gaudêncio Frigotto (UERJ) e Ronaldo Araújo (UFPA)

Duração: 126min • https://www.youtube.com/watch?v=jgNUfHR_0f0

O PAPEL DA EDUCAÇÃO NA PÓS-PANDEMIA

Evento organizado pelo Centro Universitário Ítalo Brasileiro.

Duração: 67min

https://www.youtube.com/watch?v=vXzxOMewVC8

ENSINO: DESAFIOS DA EDUCAÇÃO NA PÓS PANDEMIA. ULBRA TV - CONEXÃO RS

O professor e especialista em educação Gabriel Grabowski avalia as mudanças no modelo de ensino no país e no Rio Grande do Sul e projeta como será a volta às aulas presenciais e o futuro da educação.

Duração: 11min • https://www.youtube.com/watch?v=mC9e1eb15jk

Mosaico

SITES | SITIOS

REVISTA ENSAYOS PEDAGÓGICOS - COSTA RICA

https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos

La Revista *Ensayos Pedagógicos,* cuyo primer número se publicó en el año 2002, nació con el propósito de convertirse en un collage de voces y cosmovisiones, en un espacio en el que convergen experiencias de diferente índole educativa, pedagógica y didáctica que traspasan los muros de la Universidad y del propio país. Uno de los principales objetivos de nuestras revistas semestrales y publicaciones especiales es la difusión de artículos, ensayos e investigaciones que, desde una perspectiva crítica y emancipatoria, analizan distintos aspectos de la realidad educativa y la cultura costarricense, latinoamericana y universal.

REDE NACIONAL DE ENSINO E PESQUISA

https://www.rnp.br

É uma rede avançada de alcance nacional para educação superior, pesquisa e inovação. Em 1992, ajudaram a trazer a internet para o Brasil e continuaram a promover o uso inovador de Tecnologias da Informação e Comunicação, impulsionando ciência e educação para todos. Sua missão é promover o uso inovador de redes avançadas. Sua visão é ser reconhecida pela sociedade brasileira como a instituição que, fazendo o uso inovador das TIC, provê a integração global da comunidade acadêmica, contribuindo para a melhoria da qualidade do ensino e da pesquisa e colaborando com o desenvolvimento tecnológico, social e econômico do país.

CONFEDERAÇÃO NACIONAL DOS TRABALHADORES DA EDUCAÇÃO (CNTE)

https://www.cnte.org.br/

A CNTE, com sede em Brasília, convive diariamente com a realidade das crianças brasileiras. Os profissionais da educação lutam em defesa de uma escola pública democrática e de qualidade, encaminhando suas propostas para os órgãos do Governo Federal, do Congresso Nacional, dos Governos Estaduais e Municipais, Assembléias Legislativas e Câmaras de Vereadores. A CNTE em sua luta extrapola as questões específicas da categoria, discutindo temas polêmicos como: exploração do trabalho infantil, reforma agrária, emprego, saúde no trabalho, racismo e opressão de gênero, contribuindo para uma maior participação no cenário político-social do Brasil.

CAMPANHA NACIONAL PELO DIREITO À EDUCAÇÃO

https://campanha.org.br/

A Campanha Nacional pelo Direito à Educação (Campanha) surgiu em 1999, impulsionada por um conjunto de organizações da sociedade civil que participaria da Cúpula Mundial de Educação em Dakar (Senegal), no ano 2000. O objetivo era somar diferentes forças políticas, priorizando ações de mobilização, pressão política e comunicação social, em favor da defesa e promoção dos direitos educacionais. Hoje é considerada a articulação mais ampla e plural no campo da educação no Brasil, constituindo-se como uma rede que articula centenas de grupos e entidades distribuídas por todo o país, incluindo comunidades escolares; movimentos sociais; sindicatos; organizações não-governamentais nacionais e internacionais; grupos universitários, estudantis, juvenis e comunitários; além de milhares de cidadãos que acreditam na construção de um país justo, democrático e sustentável por meio da oferta de uma educação pública de qualidade. A missão da Campanha é atuar pela efetivação e ampliação das políticas educacionais para que todas as pessoas tenham garantido seu direito a uma educação pública, gratuita, inclusiva, laica, e de qualidade no Brasil.

OBSERVATÓRIO DA EDUCAÇÃO NA COVID-19

https://obseducovid19.wordpress.com/

Plataforma digital para reunir notícias e materiais que subsidiem a realização de ações educativas através da internet, o acompanhamento das ações que estão sendo desenvolvidas para adaptação à quarentena, auxiliar professores no planejamento e execução de suas atividades docentes, assim como, a lidar com o grande volume de informação a que têm acesso.

OBSERVATORIO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA (MÉXICO)

https://observatorio.tec.mx/

Esta página ofrece Edu News, las notas y artículos más relevantes en el mundo de la educación; Edu Bits, experiencias pedagógicas y buenas prácticas en la enseñanza, y Edu Trends, análisis de tendencias educativas con el mayor potencial de impacto en la educación.

Criado em 2013, o OBSERVATÓRIO DE EDUCAÇÃO EM DIREITOS HUMANOS EM FOCO é um espaço de informação e aprofundamento sobre perspectivas teóricas, políticas públicas e práticas no âmbito da Educação em Direitos Humanos. Sua principal finalidade é constituir-se em um ambiente onde as diferentes abordagens sobre a temática possam dialogar e assim construir um intercâmbio criativo e produtivo.

Creado en 2013, el OBSERVATORIO DE EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN FOCO es un campo de información y de profundización de perspectivas teóricas, políticas públicas y prácticas en el ámbito de la Educación en Derechos Humanos. Su principal fin es constituirse en un ambiente en donde los diferentes abordajes sobre el tema puedan dialogar para construir un intercambio creativo y productivo.

www.observatorioedhemfoco.com.br

Diretora
Susana Beatriz Sacavino

Conselho Editorial

Bolivia María Luz Mardesich
Brasil Vera Maria F. Candau
Chile Cecilia Arancibia
México Luz María Barajas
Peru Flor Sobrino
República Dominicana Isabel Guillermo
Uruguai Mary Larrosa

Comitê Técnico
Susana Beatriz Sacavino
Vera Maria F. Candau
Maria da Consolação Lucinda

Coordenação Editorial e Supervisão Gráfica
Adélia M.ª Nehme Simão e Koff

Revisão e Pesquisa
Adélia M.ª Nehme Simão e Koff
Cecilia Botana

Mosaico e Resumos
Cecilia Botana

Secretaria e Tradução
Cecilia Botana

Administração
Novamerica

Projeto Gráfico, Programação Visual e Capa
Rodolpho Oliva

Logomarca da Capa
Néstor Sacavino

NOVAMERICA
Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo
Rio de Janeiro, Brasil CEP: 22280-030
Tel./Fax: (021) 2542-6244/2295-8033
novamerica@novamerica.org.br
www.novamerica.org.br

ISSN 0325-6960

A direção da revista não se responsabiliza pelas opiniões disseminadas nos artigos.
Publicação indexada em CLASE

Apoio

Indización en IRESIE, base de datos especializada en educación iberoamericana.

http://www.iisue.unam.mx/iresie
http://iresie.unam.mx